LA VIDA Y ENSEÑANZA DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

Este libro de “LA VIDA Y ENSEÑANZA DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE” ah sido digitalizado en la comunidad de “Buscadores de la nada”.

Agradecemos el trabajo en conjunto de los siguientes usuarios:

Marisuspi : Transcripción, verificación ortográfica y conversión a formato PDF.

Alnatih: Facilitador de imágenes fotográficas de sus libros para la realización de este trabajo.

BAIRD T. SPALDING

VIDA Y ENSEÑANZA DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

VOLUMEN I



LA CRISTO-CONCIENCIA EL LEGADO DE LA HUMANIDAD

PRODUCCIONES JESAMI

VIDA Y ENSEÑANZA
DE LOS
MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

POR BAIRD T. SPALDING

VOLUMEN I

LA CRISTO-CONCIENCIA, EL LEGADO DE LA HUMANIDAD

ProduccionEs JesAMi

TÍTULO ORIGINAL:
LIFE AND TEACHING OF THE MASTERS OF THE FAR EAST

EDICIÓN ORIGINAL:
DE VORSS & COMPANY, PUBLISHER

TRADUCCIÓN:
GOD SAME

FOTO DE PORTADA:
"LA CRISTO-CONCIENCIA"
MICHAEL MEHL

VOLUMEN I: ISBN 968-7573-01-5
JUEGO DE 5 VOLÚMENES: ISBN 968-7573-00-7

PRODUCCIONES JESAMI SA DE CV
Leibnitz 79/Colonia Anzures/11590 México, D.F.
Fax 203-9503/203-8840

IMPRESO EN MÉXICO/PRINTED IN MEXICO

PRIMERA EDICIÓN

LA VIDA Y ENSEÑANZA DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE

por Baird T. Spalding

Baird T. Spalding, cuyo nombre se convirtió en leyenda en los círculos de verdad y metafísicos durante la primera mitad del siglo 20, desempeñó un papel muy importante en introducir al mundo Occidental el conocimiento de que hay Maestros, o Hermanos mayores, quienes se encuentran asistiendo y guiando el destino de la humanidad. El incontable número de cartas, de todo el mundo, que han llegado a través de los años son testimonio de la valiosa ayuda recibida del mensaje en estos libros.

Listado parcial de los contenidos de los cinco volúmenes:

Volumen I: Introducción del Maestro Emil ~ Visita al “Templo del Silencio” ~ Proyección Astral ~ Caminando sobre Agua ~ Visita al Templo de Sanación ~ Emil habla sobre América ~ Los Hombres de las Nieves de los Himalayas ~ Nueva Luz sobre las enseñanzas de Jesús.

Volumen II: Visita al Templo de la Gran Cruz Tau – Visita con el Maestro Jesús – Jesús discute la naturaleza del infierno, la naturaleza de Dios – El Misterio de las vibraciones del pensamiento – Jesús alimenta a la multitud – Un informe de una experiencia de sanación – Jesús y Buda visitan el grupo.

Volumen III: Uno de los maestros habla sobre la Cristo-Conciencia – La naturaleza de la energía cósmica – La creación de los planetas y de los mundos – El viaje a Lhasa – Visita al templo Pora-tat-sanga – Explicando el misterio de la levitación – Un escéptico se convence de la existencia de Jesús.

Volumen IV: Este material fue presentado primero como: “Las Lecciones del Viaje a la India”. Cada capítulo tiene texto para estudio, así como guías para profesores con objeto de desarrollar e interpretar el material. Dentro de los temas cubiertos están: La Hermandad Blanca – La Uni-Mente – Bases de la reorganización social venidera – Prana.

Volumen V: Material tomado de conferencias dadas por el Sr. Spalding en California durante los últimos dos años de su vida. También hay un corto apunte biográfico. Algunos contenidos parciales: Cámara de eventos pasados – ¿Existe un Dios? – El patrón divino – La realidad – Maestría sobre la muerte – La ley de abastecimiento.

NOTA DEL EDITOR ORIGINAL

Ambos el Sr. Spalding y el Sr. DeVorss (quien conocía personalmente al Sr. Spalding) murieron en los 50's. Las personas que estaban asociadas con el Sr. Spalding en el viaje también se han ido. Por lo tanto, nos encontramos sin contacto con alguien que tenga conocimiento de primera mano del trabajo, y los libros en sí son ahora la única fuente de información. Que nosotros sepamos, no hay mapa disponible del viaje y no conocemos fotografía alguna. Hemos tratado en varias ocasiones de localizar registros adicionales, así como información de cámaras, pero sin éxito. Nosotros sinceramente sentimos no tener información adicional que ofrecer.

DeVorss & Company

NOTA DEL EDITOR

A pesar del avance en las comunicaciones aunado a la proliferación de libros de temas metafísicos, parece extraño que estos libros no hayan sido traducidos con anterioridad. Tuvieron que pasar 100 años desde que se prdujeron los hechos para que estos libros pudieran ser accesibles a las personas que sólo leen el español. Esto no es obra de la casualidad, como tampoco lo es el hecho de que Usted se encuentre leyendo este libro precisamente ahora. Todo es producto del plan Maestro que Dios tiene preparado para la humanidad. Esta serie de libros tenía que ser traducido precisamente ahora puesto que ya nos encontramos listos para poder alcanzar la Cristo-Conciencia, la divinidad dentro del hombre, el legado de la humanidad. Muchos personajes han allanado el camino para que esto sea posible. Cada uno decidirá si la toma o la deja. No es importante el lugar en donde se han desarrollado los hechos pasados, ni en donde se desarrollarán en el futuro, aunque todos coinciden en el despertar de América a la Nueva Era. Lo importante es que cada uno desarrolle su Cristo-Conciencia en donde se encuentra aquí y ahora. Las enseñanzas en los libros lo podrán guiar, pero sólo su gran voluntad lo hará triunfar. Es recomendable que los libros sean leídos una y otra vez. Cada vez encontrará algo Nuevo que aplicar en su vida y reforzará su deseo de alcanzar la Cristo-Conciencia. Preste o regale los libros a los que se encuentran a su alrededor y verá los cambios en torno a Usted. Es más fácil alcanzar la Cristo-Conciencia cuando nuestro entorno es propicio. Inténtelo una y otra vez hasta que logre caminar junto con los Maestros.

ProduccionEs JesAMi

PRÓLOGO

AL PRESENTAR LA OBRA, *LA VIDA Y ENSEÑANZA DE LOS MAESTROS DEL LEJANO ORIENTE*, quisiera declarar que yo era uno de los integrantes de un grupo de investigación de once personas que visitó el Lejano Oriente en 1894.

Durante nuestra estancia, de tres años y medio, contactamos a los Grandes Maestros de los Himalayas. Los maestros nos auxiliaron en la traducción de los registros, siendo de gran ayuda en nuestro trabajo de investigación. Nos fue permitido entrar en sus vidas íntimas y por lo tanto fuimos capaces de ver la labor actual de la gran Ley, como nos fue demostrada por ellos. Nosotros los llamamos Maestros, lo cual sólo es nuestra designación para ellos. Uno que viva la vida descrita aquí dentro tiene derecho a que se le reverencie y se le considere como un Maestro.

Los registros y los manuscritos, los cuales fueron nuestra experiencia concreta con los Maestros, fueron preservados. Muy en lo personal, en ese entonces, yo pensaba que el mundo no se encontraba listo para este mensaje. Yo era un miembro independiente del grupo de investigación y estoy publicando mis notas, bajo el título *Vida y enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente*, con la idea de que el lector podrá aceptarlas o rechazarlas, de acuerdo a lo que él desee.

Este libro, el cual será seguido por otros de la serie Sol, proporciona el primer año de experiencias de la expedición relacionadas con los Maestros. Éste incluye su enseñanza, la cual fue tomada en una forma estenográfica por nosotros en el momento, contando con su permiso y aprobación.

Los Maestros aceptan que buda representa el Camino a la Iluminación, pero ellos claramente exponen que Cristo ES Iluminación o un estado de conciencia el cual todos nos encontramos buscando: la luz del Cristo de cada individuo; por lo tanto, la luz de cada ser que nace en el mundo.

(Firmado) Baird T. Spalding

CAPÍTULO I

HAY TANTO QUE SE ESTÁ IMPRIMIENDO ACTUALMENTE en relación a los temas espirituales y es tal la búsqueda de la verdad en relación a los grandes maestros del mundo y tan grande el despertar, que yo me veo impulsado a someter a ustedes mi experiencia con los Maestros del Lejano Oriente.

En este libro no estoy intentando exponer un Nuevo culto o una nueva religión; sólo estoy dando un resumen de nuestras experiencias con los Maestros, en el cual me comprometo a mostrar las grandes verdades fundamentales de su enseñanza.

Estos Maestros se encuentran dispersos sobre un vasto territorio y debido a que nuestra investigación metafísica abarcaba una gran porción de India, Tibet, China y Persia, no se hace el intento de autentificar estas experiencias.

Había once hombres prácticos y científicamente entrenados en nuestro grupo. La mayor parte de nuestra vida había sido empleada en realizar trabajo de investigación. Estábamos acostumbrados a no aceptar nada, a menos que esto fuera totalmente verificado y nunca dábamos por hecho cosa alguna. Nosotros fuimos completamente escépticos y salimos de ahí totalmente convencidos y convertidos, tanto así que tres de nuestro grupo regresaron decididos a quedarse hasta que fueran capaces de llevar a cabo las obras de vivir la vida tal y como estos Maestros se encuentran viviéndola hoy día.

Aquellos que nos asistieron enormemente en nuestro trabajo solicitaron que no se revelaran sus nombres en caso de publicarse las memorias de la expedición. Sólo relataré los hechos como pasaron, usando, con la mayor precisión posible, las palabras y expresiones de la gente que conocí y con las cuales tuve contacto diario durante la expedición.

Antes de tomar el trabajo, una de las condiciones del arreglo fue que deberíamos, en primera instancia, aceptar como hecho todo lo que nosotros atestiguábamos, y no deberíamos pedir explicaciones hasta

que hubiéramos entrado de lleno en el trabajo, tomado sus lecciones, vivido y observado sus vidas diarias. Nosotros íbamos a acompañar a estos Maestros, a vivir sus vidas y a determinar para nosotros mismos. Teníamos libertad de estar con ellos tanto como quisiéramos, hacer las preguntas que nosotros deseáramos, utilizar nuestras propias deducciones para la consecución de resultados y finalmente aceptar lo que viéramos como hecho o como engaño. En ningún momento existió la tentativa de influenciar nuestro juicio en manera alguna. Ellos deseaban que nosotros estuviéramos completamente convencidos antes de que diéramos crédito a cualquier cosa que viéramos u oyéramos. Por lo tanto, yo voy a someter estos sucesos a la consideración de los lectores y les voy a pedir que los acepten o los rechacen, como lo juzguen conveniente.

Habíamos estado en India como dos años, haciendo trabajos rutinarios de investigación regular, cuando conocí al Maestro que en estos escritos es conocido como Emil. Mientras yo me encontraba caminando por una calle en la ciudad en dónde nos quedábamos, mi atención fue atraída hacia una multitud. Observé que el centro de interés era uno de los magos de la calle, o fakirs, que son tan communes en ese país. Estando ahí parado, me llamó la atención un hombre mayor junto a mí que no era de la misma casta que los que se encontraban alrededor de él. Él me miró y me preguntó si llevaba mucho tiempo en India. Yo contesté “Como dos años.” Él preguntó, “¿Eres Inglés?”, yo contesté, “Americano.”

Yo estaba sorprendido y sumamente interesado por haber encontrado a alguien que hablara Inglés. Entonces le pregunté qué era lo que él pensaba de la función que ahí se estaba llevando a cabo. Él contestó. “Oh es una ocurrencia común en India. Estos hombres son llamados fakirs, magos e hipnotistas. Ellos son todo lo que el hombre implica; pero, por debajo de todo hay un significado espiritual más profundo que sólo unos pocos perciben, y lo bueno vendrá de eso algún día. Es sólo la sombra de aquello de lo cual surgió. Ha provocado muchos comentarios y aquellos que comentan sobre eso parece que nunca han alcanzado el verdadero significado, porque de seguro hay una verdad bajo todo eso.”

Aquí nos separamos y yo sólo lo vi ocasionalmente en los siguientes cuatro meses. Nuestra expedición fue confrontada por un incidente que nos dio una gran cantidad de problemas. Estábamos en medio de nuestras preocupaciones cuando volví a encontrarme con Emil. De inmediato me preguntó qué era lo que me molestaba y él empezó a hablar de nuestro problema.

Yo me quedé maravillado por esto, puesto que yo sentía que ninguno del grupo lo había mencionado fuera de nuestro pequeño círculo. Era tal su familiaridad con la situación que yo sentí que todo el asunto le era conocido. Él explicó que tenía cierta idea del asunto y que él haría un esfuerzo por ayudar. En uno o dos días la cuestión estaba resuelta dejándonos libres de todo problema. Nos asombramos por esto pero, teniendo otras cosas en que ocupar nuestro tiempo, pronto nos olvidamos.

Conforme surgían otros problemas, se hizo el hábito que yo platicara con Emil. Me parecía que en cuanto discutía nuestras dificultades con él, éstas dejaban de existir.

Mis asociados habían conocido y hablado con Emil, pero yo les había dicho poco sobre él. En ese tiempo ya había leído varios libros de la sabiduría Hindú, seleccionados por Emil, y yo me encontraba totalmente convencido de que él era uno de los adeptos. Se había despertado vivamente mi curiosidad y yo me estaba interesando profundamente más cada día.

Un domingo a mediodía Emil y yo nos encontrábamos caminando en un campo, cuando él dirigió mi atención hacia una paloma que volaba en círculos arriba de nuestras cabezas y en forma casual comentó que el ave lo estaba buscando a él. Él se quedó perfectamente quieto y en unos pocos momentos el ave se posó sobre su brazo extendido. Él comentó que el ave tenía un mensaje de su hermano en el Norte. Éste resultó ser un co-trabajador que no había alcanzado el logro mediante el cual podría comunicarse directamente, por lo que tomó este medio. Nosotros después comprobamos que los Maestros son capaces de comunicarse entre sí instantáneamente por transferencia de pensamiento o, como ellos le llaman, una fuerza mucho más sutil que ya sea la electricidad o el inalámbrico.

Entonces, yo empecé a hacer preguntas y Emil me enseñó que él era capaz de atraer las aves hacia él y dirigir su vuelo mientras estaban en el aire; que las flores y los árboles se inclinaban para saludarlo; y que los animales salvajes venían hacia él sin temor. Emil separó a dos chacales que estaban peleando sobre el cuerpo de un animal más pequeño, el cual habían matado y del cual se estaban alimentando. Cuando se acercó, éstos dejaron de pelear y pusieron sus cabezas en las manos extendidas de Emil con una confianza perfecta, y luego continuaron su comida en silencio. Inclusive, Emil me dió a una de las jóvenes criaturas salvajes para que la tomara en mis manos. Entonces él me dijo, "Éste no es el Yo mortal, el Yo que se ve, el cual es capaz de hacer estas cosas. Es un Yo más profundo y verdadero. Es lo que conocen como Dios, Dios dentro de mí, Dios el Uno Omnipotente trabajando a través de mí, que hace estas cosas. De mi Yo, el Yo mortal, yo no puedo hacer nada. Es solamente cuando yo me libero totalmente de mi exterior y dejo al verdadero, al YO SOY, hablar y trabajar y dejo al gran Amor de Dios aparecer, que yo puedo hacer estas cosas que ha visto. Cuando deja que el Amor de Dios se derrame a través de usted, hacia todas las cosas, nada da temor y ningún daño puede caer sobre usted."

Durante este tiempo yo tenía lecciones todos los días con Emil. Él aparecía en mi cuarto repentinamente aún cuando yo hubiera tomado un cuidado especial en cerrar la puerta antes de retirarme. Al principio las apariciones a voluntad de Emil me molestaban pero pronto ví que él daba por hecho que yo entendía. Me acostumbré a sus maneras y dejé mi puerta abierta para que él pudiera ir y venir a placer. Esta confianza parecía complacerlo. Yo no entendía todas sus enseñanzas y yo no podía aceptarlas totalmente, ni era yo capaz, con todo y lo que yo ví en el Oriente, de aceptarlo en su totalidad en ese tiempo. Se requirieron varios años de meditación para que me diera cuenta del significado espiritual profundo de las vidas de estas personas.

Su trabajo es logrado sin ostentación alguna y en perfecta simplicidad infantil. Ellos conocen el poder del amor para protegerlos y lo cultivan hasta que toda la naturaleza se enamora de ellos y les brinda su Amistad y su ayuda. Miles de gente común son matadas

anualmente por serpientes y animales salvajes, sin embargo estos Maestros han manifestado de tal manera el poder del amor en ellos mismos que las serpientes y los animales salvajes no les hacen daño. Unas veces viven en las selvas más salvajes, y en otras ocasiones tienden sus cuerpos en el suelo ante una aldea para protegerla de los estragos de los animales salvajes, y ningún daño recae sobre ellos mismos o sobre la aldea. Cuando lo requiere la ocasión, ellos caminan sobre agua, pasan a través del fuego, y hacen muchas otras cosas las cuales estamos acostumbrados a considerar como Milagros realizados sólo por alguien quien suponemos que de algún modo posee poderes sobrenaturales.

Existe un parecido sorprendente entre la vida y enseñanza de Jesús de Nazaret y la de estos Maestros como es ejemplificado en su vida cotidiana. Se piensa que es imposible para el hombre, que pueda derivar su abastecimiento diario directamente del Universal, que pueda superar la muerte y que él pueda realizar los llamados Milagros que Jesús realizó cuando estaba en la tierra. Los Maestros prueban que todo esto es su vida diaria. Ellos proveen todo lo requerido para sus necesidades diarias directamente del Universal, tales como alimentación, vestido y dinero. Hasta aquí, ellos han superado la muerte, puesto que muchos de los que viven ahora tienen edades superiores a los quinientos años, como fue probado de manera concluyente por sus registros.

Comparativamente, hay pocos de estos Maestros en India y otros cultos parecen ser sólo ramificaciones de su enseñanza. Ellos se dan cuenta de que su número es limitado y que sólo unos cuantos discípulos pueden venir a ellos. Sin embargo, en lo invisible, ellos son capaces de alcanzar a números ilimitados y parece ser que la mayor labor de sus vidas es extenderse en lo invisible y ayudar a todos aquellos que son receptivos a su enseñanza.

La enseñanza de Emil fue el fundamento del trabajo el cual tomaríamos años después en nuestra tercera expedición a estos países, período durante el cual vivimos con los Maestros en forma continua por tres años y medio, viajamos con ellos, y observamos sus vidas y trabajos diarios por todo el Lejano Oriente.

CAPÍTULO II

PARA INICIAR NUESTRA TERCERA EXPEDICIÓN, EN LA cual nos dedicamos al trabajo de investigación metafísica, nuestro pequeño grupo se reunió en Potal, una aldea pequeña en la parte remota de la India. Yo le había escrito a Emil que vendríamos pero no le escribí el objeto del viaje y ni siquiera le mencioné la cantidad de personas en nuestro grupo. Para nuestra sorpresa, nosotros encontramos que se habían hecho preparativos totales para todo el grupo y que Emil y sus asociados conocían todos nuestros planes. Cuando estuvimos en el Sur de la India, Emil nos había brindado un servicio extraordinario, pero el servicio que nos otorgó de este tiempo en adelante sobrepasa toda descripción. Yo deseo otorgar todo el crédito por el éxito de toda la empresa a él y a todas las maravillosas almas que conocimos.

Llegamos a Potal en la tarde del 22 de diciembre de 1894, desde donde iba a partir la expedición, y nos enteramos de que en la mañana del día de la Navidad íbamos a iniciar la que sería la expedición más memorable de toda nuestra vida. Yo nunca olvidaré las pocas palabras que Emil nos dirigió esa mañana. Estas palabras fueron pronunciadas en un inglés fluido a pesar de que el orador no presumía de una educación Americana, y él nunca había salido del lejano Oriente.

Él empezó a decir, "Esta es la Mañana de Navidad; yo supongo que para ustedes es el día en que Jesús de Nazaret, el Cristo, nació; debe llegarles a ustedes el pensamiento de que ÉL fue enviado para absolver los pecados; para ustedes Él debe de tipificar el Gran Mediador entre ustedes y su Dios. Parece que ustedes recurren a Jesús como un mediador entre ustedes y su Dios, quien parece ser muy severo y, en ocasiones, un Dios enojado sentado en algún lugar en el sitio que llaman cielo, localizado no sé en dónde, exceptuando que sea en la conciencia humana. Parece que ustedes son capaces de alcanzar a Dios sólo a través de Su Hijo, quien es más amoroso y menos austero, el Uno grande y noble a quien todos llamamos Bendito y cuyo advenimiento al mundo se conmemora en este día. Para nosotros este día significa más;

para nosotros este día no sólo significa el advenimiento a este mundo de Jesús, el Cristo, sino que este nacimiento tipifica el nacimiento de Cristo en toda la conciencia humana. Este día de Navidad significa el nacimiento del Gran Maestro y Guía, el Gran Libertador de la humanidad de todas las limitaciones y de la esclavitud material. Para nosotros, esta gran alma vino a la tierra para mostrarnos más extensamente el camino al Dios real, el gran Uno Omnipotente, Omnipresente, Omnisciente; para mostrar que Dios es toda la Bondad, toda la Sabiduría, toda la Verdad, Todo en Todo. Este Gran Maestro, quien vino a este mundo este día, fue enviado para mostrar de una forma más extensa que Dios no sólo mora sin nosotros sino dentro de nosotros, que Él nunca es, ni puede ser, separado de nosotros o de alguna de Sus creaciones; que Él es siempre un Dios amoroso y justo; que Él es todas las cosas; conoce todas las cosas; que Él conoce y es toda Verdad. Aún si yo tuviera la comprensión de todos los hombres, está más allá de mi poder expresarles a ustedes, aún con humildad, lo que este Nacimiento Sagrado significa para nosotros."

"Nosotros estamos totalmente convencidos y esperamos que ustedes también adviertan que este Gran Maestro y guía vino a nosotros para que tuviéramos un entendimiento más completo de la vida aquí en la tierra; que todas las limitaciones mortales son sólo hechas por el hombre y que éstas no deben de ser interpretadas de ninguna otra manera. Nosotros sabemos que el más grande de los maestros vino a mostrarnos de forma más extensa que el Cristo en Él y a través de quien Él hacía Sus obras extraordinarias, es el mismo Cristo que vive en ustedes, en mí y en toda la humanidad; que nosotros podemos, aplicando Sus enseñanzas, hacer todas la obras que Él hizo y obras aún más grandes. Nosotros creemos que Jesús vino a mostrar de forma más extensa que Dios es la Causa única y grandiosa de todas las cosas, que Dios es Todo."

"Ustedes habrán oido decir que es nuestra creencia que Jesús recibió Su entrenamiento inicial entre nosotros. Es probable que algunos de nosotros así lo crean. Dejen que sea como está. ¿Acaso importa si Su entrenamiento vino de entre nosotros o como una revelación directa de Dios, el origen único en donde todas las cosas realmente existen?

Puesto que cuando una idea de la Dios-Mente ha sido contactada por un hombre y enviada hacia afuera a través de la palabra hablada, ¿No puede alguno, o todos, contactar de Nuevo ese pensamiento en el Universal? El hecho de que uno haya contactado la idea y la haya enviado afuera no significa que sea de su propiedad particular. Si uno se la apropia y la sujeta, ¿en dónde habría lugar para recibir? Para recibir más, debemos de dar lo que hemos recibido. Si retenemos lo que nosotros recibimos, el estancamiento será la consecuencia y seremos como la rueda que genera potencia del agua y de repente, de su propia voluntad, empieza a retener el agua la cuál está utilizando. Pronto se encontrará a sí misma sofocada con agua inerte. Sólo cuando al agua se le permite fluir libremente es de valor para la rueda, para crear potencia. Lo mismo pasa con el hombre. Cuando él contacta las ideas de Dios, él las debe de divulgar para recibir el beneficio de ellas. Él debe de permitir a todos hacer lo mismo, que ellos puedan crecer y desarrollarse como él está creciendo."

"Yo soy de la opinion de que lo que Jesús enseñó vino a Él como una revelación directa de Dios, como sin duda les ha llegado a nuestros grandes maestros. ¿Acaso no son todas las cosas de Dios y lo que sea que un ser humano pueda hacer, no lo pueden hacer todos? Creemos que ustedes se convencerán de que Dios está siempre dispuesto y listo para revelarse a Sí Mismo a todos los hombres, como Él se ha manifestado a Jesús y a otros. El único requisito necesario para cada uno de ustedes es estar dispuesto a dejar a Dios manifestarse. Creemos, con toda sinceridad, que todos son creados iguales; que todos los hombres son un solo hombre; que las obras extraordinarias hechas por Jesús pueden y serán hechas por todos. Ustedes verán que no hay nada misterioso en torno a estas obras. El misterio sólo está en el concepto mortal de ellas, creado por el hombre."

"Nosotros estamos completamente conscientes de que ustedes han venido a nosotros con mentes más o menos escépticas. Nosotros confiamos en que ustedes vivirán con nosotros y nos conocerán como somos realmente. En cuanto a nuestro trabajo y a los resultados logrados, nosotros les dejamos a ustedes el que lo acepten o lo rechacen, de acuerdo a su voluntad."

CAPÍTULO III

DEJAMOS ESTA ALDEA PARA IR A ASMAH, UNA ALDEA más pequeña, como a ciento cincuenta kilómetros de distancia. Emil asignó a dos hombres más jóvenes para que ellos fueran nuestros acompañantes. Estos hombres –ejemplares excelentes y erguidos del tipo Hindú– iban a hacerse cargo de toda la expedición. La perfecta serenidad y el aplomo con los cuales ellos realizaban su trabajo, superó cualquiera de nuestras experiencias anteriores. Con objeto de identificarlos yo voy a llamar a estos dos hombres Jast y Neprow. Emil fue el que nos recibió y se ocupó de nuestro bienestar en la aldea de la cual partimos. Emil tenía muchos más años de experiencia que los otros. Jast era el inteligente ejecutivo de la expedición, mientras que Neprow era su asistente y se encargaba de que todas las órdenes fueran ejecutadas.

Emil nos despidió con algunos comentarios, en los cuales dijo, “Ustedes están a punto de iniciar su expedición con estos dos hombres, Jast y Neprow, como acompañantes. Así como ustedes viajan, les tomará como cinco días recorrer la distancia para poder llegar a su siguiente parada importante, como a ciento cincuenta kilómetros de aquí. Yo me quedaré aquí por un tiempo porque no será necesario que yo consuma ese tiempo para cubrir la distancia, pero yo estaré ahí para darles la bienvenida. Yo deseo pedirles que dejen aquí a uno de su grupo con el fin de hacer las observaciones y corroborar lo que pudiera pasar. De esta manera, se ahorrará tiempo y él podrá reunirse con la expedición en un máximo de diez días contados a partir de hoy. Simplemente le pedimos que observe y reporte lo que vea.”

Iniciamos con Jast y Neprow a cargo de la expedición y quiero decir que no podíamos habernos imaginado mejores arreglos, que más bien parecían del tipo de los que se hacen en los negocios. Cada detalle estaba completo y encajaba con el ritmo y la precisión de la música. Esta armonía fue mantenida hasta el final de toda la expedición, la cual duró tres años y medio.

Yo quisiera agregar aquí mis impresiones de Jast y Neprow. Jast era un excelente Hindú robusto –amable, eficiente y no fanfarroneaba ni vociferaba. Cada orden que daba era casi con monotonía y ejecutada con precisión y rapidez lo cual nos causaba asombro. Desde el principio podíamos apreciar lo admirable de su carácter lo cual ocasionó muchos comentarios. Neprow, un personaje maravilloso estaba aquí, allá y en todos lados, siempre tranquilo, sereno y una maravilla de eficiencia. Siempre había en él la misma serenidad, acompañada del movimiento preciso y silencioso, con un poder asombroso para pensar y ejecutar. Esto era tan marcado que todos los miembros de nuestra expedición lo comentaban. Nuestro Jefe observaba, "Estas personas son maravillosas. Es un alivio encontrar gente que pueda pensar y ejecutar."

Llegamos a la aldea designada a eso de las cuatro del quinto día de viaje y ahí se encontraba Emil para recibirnos, como él había acordado. ¿Pueden ustedes imaginar nuestro asombro? Nosotros estábamos bastante seguros de que habíamos tomado la única ruta por la cual se podía viajar y por el modo de locomoción más veloz en ese país, a excepción de como avanzan los mensajeros o correos. Ellos viajan en relevos y se mueven día y noche. Aquí estaba un hombre bastante avanzado en años, como pensábamos, y quien sentíamos que no era capaz de ninguna manera de franquearse un viaje de ciento cincuenta kilometros en menos tiempo del que nos requirió a nosotros hacer lo mismo –sin embargo, aquí se encontraba él.

Por supuesto que todos nosotros tratamos de hacer preguntas al mismo tiempo y todos estábamos ansiosos por oír. Éstas fueron sus palabras, "Cuando ustedes partieron, yo dije que yo estaría aquí para darles la bienvenida –aquí estoy. Yo quisiera llamar su atención totalmente al hecho de que el hombre, en su dominio correcto, es ilimitado, no conoce de límites de tiempo y espacio. El hombre, cuando se conoce a sí mismo, no está obligado a moverse con dificultad y cansancio por cinco días para lograr avanzar ciento cincuenta kilómetros. El hombre, en su estado correcto, puede avanzar cualquier distancia, sin importar la magnitud, instantáneamente. Hace un momento yo estaba en la aldea de la cual ustedes partieron hace cinco días. Lo que ustedes vieron como mi cuerpo todavía reposa ahí. Su

asociado, a quien ustedes dejaron en la aldea, les dirá que yo conversé con él hasta unos momentos antes de las cuatro en punto, manifestándole que yo los iba a ir a recibir a ustedes puesto que ustedes llegarían aquí aproximadamente a esta hora. Lo que ustedes vieron como mi cuerpo todavía permanence ahí y su asociado todavía está mirándolo, aunque actualmente se encuentra inactivo. Esto solamente fue realizado para poder enseñarles que nosotros somos capaces de dejar nuestros cuerpos y darles a ustedes la bienvenida en cualquier lugar que se designe, y en cualquier tiempo que se especifique. Las dos personas que los acompañan podrían haber realizado el viaje como yo lo he hecho. De este modo ustedes se percatarán, con mayor rapidez, que nosotros somos sólo humanos ordinarios del mismo origen que ustedes: que no existe misterio alguno, pero que hemos desarrollado todos los poderes que nos ha otorgado el Padre, el Gran Uno Omnipotente, con mayor plenitud del que ustedes lo han hecho. Mi cuerpo permanecerá en donde se encuentra hasta la noche, entonces yo lo traeré aquí y su asociado procederá a encaminarse hacia esta aldea como ustedes lo hicieron, y llegará aquí a su debido tiempo. Después de un día de descanso viajaremos a una pequeña aldea, a un día de distancia, en donde nos quedaremos una noche, y luego regresaremos aquí para poder encontrarnos con su asociado y ver lo que será su reporte. Nos reuniremos esta noche en el alojamiento. Mientras tanto, adios."

En la noche, después de que nos habíamos reunido, Emil apareció de repente entre nosotros sin abrir la puerta y dijo, "Ustedes me han visto aparecer en este cuarto como por arte de magia, como dirían ustedes. Déjenme decirles que no hay magia alguna alrededor de esto. Aquí hay un experimento simple el cual ustedes podrán observar. Ya que ustedes podrán ver esto, como consecuencia ustedes creerán. Serían tan amables de juntarse alrededor para que puedan ver. Aquí tenemos un pequeño vaso de agua que uno de ustedes acaba de traer del manantial. Ustedes ven que una partícula diminuta de hielo se está formando justo en el centro del agua. Ustedes la ven que está juntando para sí misma, partícula por partícula, más hielo, hasta que ahora toda el agua en el vaso está congelada. ¿Qué es lo que ha pasado? Yo mantuve los átomos centrales del agua en el Universal hasta que éstos comenzaron a tomar

forma o, dicho en otras palabras, yo reduje sus vibraciones hasta que se transformaron en hielo, y todas las otras partículas se formaron alrededor de éstos hasta que todas quedaron convertidas en hielo. Ustedes pueden aplicarlo al pequeño vaso, a la tina, al estanque, al lago, al mar, a toda la masa de agua en la tierra. ¿Qué es lo que sucedería? Todo sería congelado. ¿No sería así? ¿Con qué propósito? Ninguno. Ustedes preguntan, ¿Con qué autoridad? Yo digo que de acuerdo a la utilización de una ley perfecta. Pero en este caso, ¿Con qué fin? Ninguno, puesto que ningún bien ha sido logrado o podría ser logrado. Si acaso yo hubiera seguido, determinado a llevar esto hasta el final, ¿Qué es lo que hubiera pasado? La reacción. ¿Hacia quién? Hacia mí. Yo conozco la ley y lo que yo expreso regresa a mí tan fiel como yo lo exprese. Por lo tanto, yo expreso sólo lo bueno y lo bueno regresa a mí sólo como bueno. Ustedes pueden ver, fácilmente, que si yo hubiera persistido en la congelación, el frío hubiera reaccionado sobre mí mucho antes de que yo hubiera logrado el fin y, al recoger la cosecha de mi deseo, yo hubiera sido congelado. Mientras que, si yo expreso lo bueno, yo recojo la cosecha de mi bondad eternamente.”

“Mi aparición en este cuarto hoy en la noche puede ser explicado de esta manera. En el pequeño cuarto en donde ustedes me dejaron yo mantuve mi cuerpo en el Universal incrementando sus vibraciones, y de esta forma mi cuerpo regresó al Universal o, como nosotros decimos, regresándolo al Universal en donde existe toda substancia. Después, por medio de mi Yo Soy, mi Cristo-Conciencia, yo mantuve mi cuerpo en mi mente hasta que sus vibraciones fueron disminuidas y éste tomaba forma justo aquí en este cuarto y ustedes lo pudieran ver. ¿En dónde hay algún misterio? ¿Acaso no estoy usando el poder, o la ley, que me fue otorgado por el Padre a través de su Amado Hijo? ¿Acaso este Hijo no es ustedes y yo y toda la humanidad? ¿En dónde radica el misterio? No hay alguno.”

“Consideren la fe representada por la semilla de mostaza. Viene a nosotros desde el Universal a través del Cristo de nuestro fuero interno, el cual ya ha nacido dentro de todos nosotros. Entra cual si fuera una partícula diminuta a través del Cristo, o mente supra-consciente, el lugar de receptividad dentro de nosotros mismos. Entonces deberá ser

llevada al monte o lo supremo dentro de nosotros mismos, justo en la parte superior de la cabeza. Ésta es sotenida ahí. Entonces debemos permitir que descienda el Espíritu Santo. Ahora viene la amonestación, 'Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente.' ¡Piensen! ¿Les llega el significado? Corazón, Alma, Fuerza, Mente. ¿Hay algo qué hacer en este punto sino turnarlo todo a Dios, el Espíritu Santo, el Yo-Todo-Espíritu en acción? Este Espíritu Santo viene de muchas formas, tal vez como entidades pequeñas tocando y buscando ser admitidas. Nosotros debemos aceptar y permitir la entrada a este Espíritu Santo y unificarlo con el punto diminuto de luz, o semilla de conocimiento, y girar alrededor de él y adherirse a él tal y como vieron que las partículas de hielo se adhirieron a la partícula central, y éste crecerá en forma, partícula por partícula, círculo por círculo, tal y como el hielo, multiplicándose y expresando esa semilla del conocimiento hasta que sean capaces de decirle a la montaña de dificultades, 'Desarráigate, y plántate en el mar,' y así será hecho. Llámenle a esto la cuarta dimensión o lo que deseen, nosotros le llamamos Dios expresándose, a través del Cristo en nosotros."

"De esta manera es como nació el Cristo. María, la Gran Madre, percibió el ideal; el ideal fue sostenido en mente, después concebido en la tierra de su alma, mantenido ahí por un tiempo, y después manifestado o nacido como el perfecto Niño Cristo, el Primer Nacido, el Unigénito, el Hijo de Dios. A Él se le nutrió y se le protegió; se le dio lo mejor de la madre; se le cuidó y se le amó mientras crecía, desde la infancia hasta la edad adulta. Es así como el Cristo viene a todos nosotros; primero como un ideal plantado en la tierra de nuestra alma –la parte central en donde se encuentra Dios– sostenido en mente como el ideal perfecto, y después manifestado o nacido como el Hijo perfecto, la Cristo-Conciencia."

"Ustedes que han visto lo que se ha realizado aquí dudan de sus propios ojos. Yo no los culpo. Desde las mentes de algunos me llega el pensamiento de hipnotismo. Mis hermanos, ¿Hay alguien que sienta no tener el poder de ejercitar todas las facultades Dios-dadas que él ha visto manifestarse esta noche? ¿Piensan por un momento que yo estoy de alguna manera controlando su visión o pensamiento? ¿Piensan que yo podría, si yo quisiera, lanzar un hechizo hipnótico sobre cualquiera

o sobre todos ustedes –puesto que todos ustedes vieron, no es así? ¿No está registrado en su propio gran libro que Jesús entró a un cuarto con las puertas cerradas? Él solo entró como yo lo he hecho. ¿Piensan ustedes por un momento que Jesús, el Gran Maestro y Guía, necesitaba hipnotizar de alguna manera? Él usaba su propio Dios-dado poder como yo lo he hecho esta noche. Permítanme decirles que yo no he hecho nada que cada uno de ustedes no pueda hacer. No sólo ustedes, sino cada niño que es o ha nacido en este mundo o universo, tiene el mismo poder para hacer justo lo que ustedes han visto realizarse esta noche. Yo quiero que esto quede muy claro en sus mentes. También déjenme decirles que ustedes son individuos, no son personalidades, que son voluntades libres, no autómatas. Jesús no necesitaba hipnotizar y nosotros no necesitamos hipnotizar. Duden de nosotros todo lo que ustedes deseen hasta que se encuentren completamente satisfechos de nuestra honestidad. De momento, pongan aparte la idea de hipnotismo, o por lo menos dejen que se quede pasiva hasta que ustedes hayan profundizado en el trabajo. Todo lo que les pedimos es que mantengan la mente abierta.”

CAPÍTULO IV

COMO LA SIGUIENTE ETAPA DE NUESTRO VIAJE SERÍA de la naturaleza de un viaje secundario, nosotros dejamos la mayor parte de nuestro equipo ahí, y a la mañana siguiente proseguimos en nuestro camino hacia una pequeña aldea que estaba como a treinta kilómetros de distancia, con sólo Jast acompañándonos. El sendero no era de lo mejor y en ocasiones era muy difícil de seguir, puesto que serpenteaba por los densos bosques peculiares en ese país. Justo antes de la puesta del sol de esa tarde llegamos a nuestro destino, cansados y hambrientos, porque nosotros habíamos avanzado todo el día con sólo una parada corta a mediodía para almorzar. La región en general era ruda y accidentada y parecía que el sendero prácticamente no había sido utilizado. Fue necesario abrirnos camino a través de matorrales de enredaderas trepadoras. Jast parecía impaciente en cada retraso, lo cual nos causó extrañeza puesto que previamente nos había parecido muy equilibrado. Ésta fue la primera y única vez, durante los tres años y medio que estuvo con nosotros, que él no era el mismo Jast tranquilo y sereno que había iniciado el viaje con nosotros. Más tarde no nos extrañaríamos por su inquietud en vista de lo que iba a suceder.

Entramos a la pequeña aldea, la cual tenía alrededor de doscientos habitantes, media hora antes de la puesta del sol y, cuando se supo que Jast iba con nosotros, yo creo que todos los aldeanos, viejos y jóvenes, y todas las mascotas y los animales domésticos vinieron a recibirnos. Mientras que éramos, más o menos, objeto de curiosidad, inmediatamente se notó que Jast era el centro de interés, siendo saludado por todos con suma reverencia. Después de unos momentos dijo una palabra a los aldeanos y todos, a excepción de unos cuantos, regresaron a sus obligaciones usuales. Dirigiéndose a nosotros, él preguntó si era nuestro deseo acompañarlo mientras el campamento era preparado para esa noche. Cinco de nuestro grupo dijeron que estaban cansados después del viaje de ese día y deseaban descansar. El resto de nosotros y un puñado de aldeanos seguimos a Jast, hacia el lado lejano del claro

que rodeaba a la aldea. Después de cruzar el claro, sólo nos habíamos adentrado una distancia corta en la selva cuando nos encontramos con la forma de un hombre que yacía en el suelo, como si estuviera muerto –esa fue la impresión que tuvimos a primera vista. Sin embargo, una segunda mirada mostraba que el que se encontraba en reposo sugería un sueño calmado más que la muerte.

Nosotros nos quedamos mirando fijamente como si nosotros estuviéramos paralizados porque veíamos que la figura que yacía en el suelo era Jast. De repente, conforme Jast avanzaba hacia aquello, la figura cobró vida y se puso de pie. Conforme Jast y la figura quedaron cara a cara por un instante, no había equivocación alguna en la identidad –era Jast. Todos vieron que era él. Entonces el Jast que nosotros habíamos conocido había desaparecido instantáneamente, y sólo quedaba aquella figura de pie ante nosotros. Por supuesto todo se realizó en mucho menos tiempo que toma contarlo y lo asombroso fue que ninguno de nosotros cuestionó. Los cinco de nuestro grupo que se habían quedado en el campamento llegaron corriendo sin señal alguna de nuestra parte. Cuando más tarde les preguntamos porqué habían venido, las respuestas fueron, "No lo sabemos. Lo primero que supimos fue que todos estábamos sobre nuestros pies corriendo hacia ustedes. Simplemente no sabemos porqué lo hicimos. Nadie de nosotros recuerda señal alguna. Antes de que cualquiera de nosotros se percatara de lo que estábamos haciendo, nos encontramos a nosotros mismos corriendo en la dirección en la que ustedes se encontraban."

Uno de nuestro grupo comentó, "Mis ojos están tan abiertos que yo veo más allá del valle de la muerte y las maravillas que se yerguen reveladas se encuentran más allá de la concepción." Otro declaró, "Yo veo al mundo entero venciendo a la Muerte." Regresan a mí en forma tan vívida las palabras, 'El postrer enemigo que será destruido en la Muerte.' ¿No es la realización de estas palabras lo que estaban viendo? ¡Qué pigmeos son nuestros meros intelectos en comparación con este gigantesco pero simple entendimiento y aún así osamos vernos a nosotros mismos como gigantes del intelecto! ¡Cómo, si nosotros somos meros bebés! Yo empiezo a ver el significado de, 'Vosotros deberéis nacer de nuevo.' ¡Cuán verdaderas son estas palabras!'

Yo dejo al lector imaginarse nuestra sorpresa o perplejidad. Aquí se encontraba un hombre, con quien habíamos tenido un contacto diario, y quien nos había atendido diariamente, que era capaz de dejar su cuerpo para la protección de otros e ir adelante y servir en forma tan eficiente. ¿Podría hacerse otra cosa sino recordar esto? 'Aquel que es el más grande de entre ustedes será sirviente o servirá a otros.' Yo creo que no había uno entre nosotros sino hasta ese momento que perdió todo el miedo a la muerte.

Estas personas acostumbran tender un cuerpo ante una aldea, en la jungla de un país infestado con hombres y animales merodeadores, y esa aldea está tan protegida de los destrozos de hombres y animales como si estuviera en un país civilizado.

Era bastante evidente que el cuerpo de Jast yacía por un tiempo considerable en donde lo encontramos. El cabello había crecido largo y espeso y en éste se encontraban los nidos de una pequeña ave peculiar a ese país. Estas aves construyeron sus nidos, criaron a sus pequeños, y los pequeños habían volado del nido, dando con esto evidencia inequívoca del tiempo en que el cuerpo había permanecido inactivo en esa posición. Estas aves son muy tímidas y abandonarán sus nidos al menor disturbio. Esto demuestra la confianza y el gran amor de las pequeñas aves.

Nuestra excitación era tan grande que nadie en nuestro campamento durmió esa noche, a excepción de Jast. Él sí que durmió como un bebé. En intervalos, uno u otro de nuestro grupo se sentaba y echaba un vistazo hacia donde dormía Jast, y luego se acostaba de nuevo diciendo, "Dénme un pinchazo para ver si de veras me encuentro despierto." Ocasionalmente se utilizaba una expresión más fuerte.

CAPÍTULO V

ESTÁBAMOS DESPIERTOS CUANDO SALIÓ EL SOL A LA mañana siguiente, y ese día regresamos a la aldea en donde habíamos dejado nuestro equipo. Llegamos a la aldea justo antes de oscurecer y acampamos bajo un gran árbol baniano. A la mañana siguiente Emil nos dio la bienvenida y todos empezamos a hacer preguntas. Él dijo, "Yo no me asombro por sus preguntas y gustoso les contestaré todo lo que yo pueda en este momento, y dejaré unas preguntas pendientes hasta que ustedes hayan avanzado más en su trabajo. Al hablarles como yo lo estoy haciendo, ustedes notarán por completo que yo estoy usando su lenguaje para comunicarles el gran principio fundamental de nuestra creencia."

"Cuando todos conozcan la Verdad y ésta sea interpretada correctamente, en verdad ¿no somos absolutamente todos del mismo origen? ¿No somos todos uno con la substancia de la mente universal, Dios? ¿No somos todos una gran familia? ¿No es cada niño, todos los nacidos, sin importar la casta o creencia, un miembro de esta gran familia?'

"Ustedes nos preguntan si creemos que la muerte es inevitable. Permítanme contestarles en las palabras del Siddha: 'El cuerpo humano está formado de la célula individual, como los cuerpos de plantas y animales, a quienes nos gusta llamar hermanos menores y menos evolucionados. La célula individual es una diminuta unidad microscópica del cuerpo. Mediante un proceso de crecimiento y división repetido infinidad de veces, este núcleo diminuto de una unidad celular resulta al final en un ser humano completo, el cual está formado de casi incontables millones de células. Estas células del cuerpo se especializan en funciones diversas, pero éstas retienen, por lo general, las características de la célula individual de la cual originaron. Esta célula individual puede ser considerada como la portadora de la antorcha de la vida animada. Pasa de generación a generación los fuegos latentes de Dios –la vitalidad de todas las cosas vivientes, con una ascendencia continua, retrocediendo hasta aquellos tiempos cuando apareció la vida

por primera vez en este planeta.' Esta célula individual tiene la propiedad de juventud sin límites. ¿Pero qué hay sobre el grupo de células llamado el cuerpo? El grupo celular del cuerpo se originó de la célula individual repetida infinidad de veces, reteniendo sus características individuales, una de las cuales es el fuego latente de vida, o Juventud Eterna. El grupo celular, o cuerpo, funciona como guardián de la célula individual sólo durante el corto lapso de vida como es conocido por ustedes."

"El más antiguo de nuestros maestros percibió, por la inspiración, la verdad de la unidad fundamental de las reacciones de la vida en plantas y animales. Bien podemos imaginarnos a los maestros bajo el extendido baniano (higuera sagrada o de las pagodas) hablando a sus alumnos: 'Vean este árbol gigantesco. El proceso vital que se está llevando a cabo en nuestro hermano, este árbol, y en nosotros mismos es fundamentalmente el mismo. Mirad las hojas y los brotes en las puntas del más viejo baniano –qué jóvenes son–, tan jóvenes como la semilla desde la cual el gigante surgió a la vida.' Siendo parecidas las reacciones de la vida en las plantas y en los animales, de cierto el hombre puede beneficiarse de la experiencia de la planta. Así como las hojas y los brotes, en las puntas de las ramas, del más viejo baniano son tan jóvenes como la semilla de la cual surgieron, así es con el grupo celular en el hombre, el que forma su cuerpo, no necesita perder gradualmente su vitalidad y morir, sino que puede crecer joven e imperecedero como el óvulo o la misma célula individual. Efectivamente, no hay razón por la cual su cuerpo no debería de crecer tan joven y vital como la semilla vital de la cual originó. El baniano, siempre en proceso de expansión, siempre un símbolo de vida eterna, no muere excepto a causa de un accidente. Ninguna ley natural de deterioro, ningún proceso de envejecimiento parece existir dentro del baniano para afectar nocivamente la energía vital de sus células. Lo mismo es cierto de la forma humana divina."

"No hay una ley natural de muerte o deterioro para el hombre, excepto por accidente. No existe ningún proceso inevitable de envejecimiento dentro de su cuerpo o grupo celular –nada que pueda paralizar gradualmente al individuo. Así que la muerte es un accidente evitable. La enfermedad (falta de firmeza) es sobre todo ausencia de tranquilidad o Santi –dulce y feliz paz del espíritu reflejada a través de

la mente en el cuerpo. El deterioro senil, la experiencia común del hombre, es una expresión que cubre su ignorancia de la causa, ciertas condiciones de enfermedad de la mente y el cuerpo. Hasta los accidentes son evitables con la actitud mental apropiada. El Siddha dice: 'El tono del cuerpo puede ser preservado de tal modo que, por naturaleza, puede fácilmente resistir infecciones y otras enfermedades, como virus y plagas.' El Siddha puede tragar microbios y nunca desarrollar enfermedad alguna."

"Recuerden que la juventud es la semilla de amor de Dios plantada en la forma humana divina. De cierto, juventud es la divinidad dentro del hombre; es la vida espiritual, la vida bella. Juventud es sólo la vida que vive y ama; la uni-vida eterna. La edad es mortal, fea, irreal y no espiritual. Pensamientos de miedo, pensamientos de dolor y pensamientos de pesar crean la fealdad llamada vejez. Pensamientos felices, pensamientos de amor y pensamientos ideales crean la belleza llamada juventud. La edad es sólo una concha dentro de la cual yace la gema de la realidad –la gema de la juventud."

"Practiquen la adquisición de la conciencia de la niñez. Visualicen al Niño Divino que llevamos dentro. Antes de quedarse dormidos sugieran a su conciencia, 'Yo ahora me doy cuenta de que en mi interior hay un cuerpo espiritual de alegría, siempre joven, siempre hermoso. Yo tengo mente, ojos, nariz, boca y piel –el cuerpo del divino Infante– bellos y espirituales, los cuales ahora, esta noche, son perfectos.' Repitan esta afirmación y mediten sobre ella calladamente mientras se quedan dormidos. Cuando ustedes se levanten en la mañana sugieran a ustedes mismos en voz alta, 'Bien, querido(a) (diciendo a ustedes mismos su nombre), hay un alquimista divino dentro de mí.' Mediante el poder espiritual de estas afirmaciones, una transmutación se lleva a cabo durante la noche y la manifestación de nuestro fuero interno, el Espíritu, ha saturado a este cuerpo espiritual y este templo espiritual. El alquimista interior ha ocasionado que las células muertas y desgastadas se desprendan y que aparezca el oro de la nueva piel con salud y belleza perpetuas. El verdadero Amor divino manifestado es juventud eterna. El alquimista divino está dentro de mi templo, creando en forma constante nuevas y hermosas células bebés. El

espíritu de juventud está dentro de mi templo –esta forma humana divina, y todo está bien. ¡Om Santi! ¡Santi! ¡Santi! (¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!)."

"Aprendan a sonreir en la dulce manera de un niño. Una sonrisa del alma es relajación espiritual. Una verdadera sonrisa es algo de verdadera belleza, es la obra artística del 'Inmortal Regidor Interno.' Es bueno afirmar 'Yo pienso un pensamiento amable para todo el mundo. Que todo el mundo sea bendecido y sea feliz.' Antes de que empiecen a trabajar en el día afirmen –'Dentro de mí hay una forma perfecta, la forma Divina. ¡Yo ahora soy todo lo que yo deseo ser! ¡Diariamente, Yo visualizo a mi bello ser hasta que le doy vida! ¡Yo soy un Niño Divino, todas mis necesidades están siendo provistas, ahora y para siempre!'"

"Aprendan a emocionarse. Afirmen, 'El Amor Infinito llena mi mente y estremece mi cuerpo con su vida perfecta.' Hagan todo brillante y hermoso alrededor de ustedes. Cultiven su espíritu humorístico. Disfruten de la alegría, el brillo del sol."

"Comprenderán que yo estoy citando de la enseñanza de los Siddha. Ellos son conocidos como los maestros más antiguos y su enseñanza antecede a toda historia por millares de años. Ellos andaban de un sitio a otro enseñándole a la gente, demostrándoles una mejor forma de vida, aún antes de que el hombre supiera las simples artes de la civilización. De sus enseñanzas es de donde se originó el sistema de gobernantes. Estos gobernantes pronto se alejaron de la concepción de que era Dios expresándose a través de ellos. Pensando en que eran ellos, en lo personal, quiénes estaban haciendo la obra, perdieron de vista lo espiritual y manifestaron lo personal o material, olvidándose de que todo viene del origen único: Dios.

Estos conceptos personales de los gobernantes causaron las grandes separaciones en las creencias y la amplia diversidad de pensamientos. Éste es el concepto que tenemos de la Torre de Babel. Los Siddha han preservado durante todas las eras los verdaderos métodos inspirativos de Dios expresándose a través de la humanidad, así como a través de todas Sus creaciones, concibiendo que Dios es Todo y que es Dios manifestándose a través de todo. Ellos nunca se han alejado de esta enseñanza. Así, ellos han preservado la gran Verdad fundamental."

CAPÍTULO VI

DEBIDO A QUE TENÍAMOS BASTANTE TRABAJO QUE hacer antes de cruzar los Himalayas, decidimos que esta aldea sería el lugar más oportuno para establecer nuestro centro de operaciones. Aquel de nuestro grupo, a quien habíamos dejado en la aldea para observar a Emil, se reunió aquí con nosotros y nos reportó que él había conversado con Emil hasta casi las cuatro de la tarde del día en que Emil acudiría a su cita con nosotros. Entonces Emil le dijo que él estaba a punto de acudir a su cita. De inmediato, su cuerpo se tornó inactivo y reposaba sobre el lecho como si estuviera dormido. El cuerpo se quedó en esta posición hasta casi las siete horas de la tarde, cuando gradualmente se tornó más indistinto y desapareció. A esta hora en la tarde fue cuando Emil vino a nosotros en el alojamiento en la pequeña aldea.

La temporada no había avanzado lo suficiente como para que nosotros intentáramos los pases de montaña. Ustedes notarán que yo digo 'para que nosotros'. Con esto yo me refiero a los miembros de nuestro pequeño grupo, puesto que, para este entonces, empezábamos a vernos a nosotros mismos como meros impedimentos. Nosotros nos percatábamos de que nuestros tres grandes amigos –ustedes notarán que a todos les llamo grandes, porque de cierto lo eran– podían haber franqueado la distancia que cubrimos en mucho menos tiempo del que nos tomó a nosotros, pero ellos eran resignados.

Nosotros habíamos hecho varios viajes cortos desde nuestro centro de operaciones con Jast o Neprow como nuestros acompañantes y en cada instancia demostraban sus excelentes cualidades y su valía. En uno de estos viajes, Emil, Jast y Neprow nos llevaron a una aldea en donde se localiza un templo llamado El Templo del Silencio, El Templo No Hecho Por Manos. Esta aldea contiene el templo y las casas de los encargados del templo y está localizada en lo que era el sitio de una aldea que casi había sido destruida por la rapiña de animales salvajes y la peste. Nos fue dicho que los Maestros visitaron este lugar y encontraron a los pocos habitantes que habían quedado de una población como de

tres mil personas. Ellos los atendieron y cesó la rapiña de los animales salvajes y la peste. Los pocos aldeanos prometieron solemnemente que, si eran salvados, a partir de ese momento ellos dedicarían sus vidas a Dios, sirviéndole a Él de cualquier forma que Él escogiera. Los Maestros se fueron y después, cuando con el tiempo regresaron, ellos encontraron el templo erigido y asistentes a cargo del mismo.

El templo es muy bello, situado en una elevación que domina una amplia extensión del territorio. Tiene alrededor de seis mil años de antigüedad, está hecho de mármol blanco, y nunca ha necesitado ser reparado, puesto que cualquier desportilladura se repone a sí misma, como fue comprobado por miembros de nuestro grupo.

Emil dijo. "Éste es llamado el Templo del Silencio, el Lugar de Poder. Silencio es poder, porque cuando alcanzamos este lugar de silencio en nuestra mente, hemos alcanzado el lugar de poder –el lugar donde todo es uno, el poder único– Dios. 'Estén en calma y conozcan que yo soy Dios.' Poder difuso es ruido. Poder concentrado es silencio. Cuando, a través de la concentración (reunir en un centro), traemos todas nuestras fuerzas hacia un punto de fuerza, entonces hemos contactado a Dios en silencio, somos uno con Él y por lo tanto uno con todo el poder. Ésta es la herencia del hombre. 'Yo y el Padre uno somos.' Sólo hay una manera de ser uno con el poder de Dios y ésta es contactando a Dios conscientemente. Esto no puede hacerse desde fuera, puesto que Dios se manifiesta desde dentro. 'El Señor está en Su templo sagrado; dejen que toda la tierra guarde silencio ante Él.' Sólo conforme volvemos, desde fuera, al silencio de dentro es como podemos esperar que hagamos una unión consciente con Dios. Advertiremos que Su poder es para ser utilizado por nosotros y nosotros lo utilizaremos en todo momento. Entonces sabremos que somos uno con su poder."

"La humanidad será entendida. El hombre aprenderá a soltar las vanidades y los engaños a sí mismo. El hombre se dará cuenta de su pequeñez y de su ignorancia. Entonces, el hombre ya estará preparado para aprender. Él verá que no se les podrá enseñar a los orgullosos. Él sabrá que sólo los humildes podrán percibir la Verdad. Sus pies sentirán la roca firme, no vacilará jamás, él estará equilibrado en sus determinaciones."

"Para comprender que Dios es el poder, la substancia e inteligencia únicos, puede ser confuso al principio. Pero cuando el hombre llega a comprender la verdadera naturaleza de Dios y Lo aparezca en expresión activa, él usará este poder en todo momento. Él sabrá que él conscientemente contacta Su poder en todo momento –cuando él come, cuando él corre, cuando él respira, o cuando él hace la gran obra que él tiene ante sí. El hombre no ha aprendido a hacer las grandes obras de Dios porque él no se ha percatado de la grandeza del poder de Dios y no ha sabido que el poder de Dios es para ser utilizado por el hombre."

"Dios no nos oye durante nuestras ruidosas y vanas repeticiones ni por mucho hablar. Debemos de buscar a Dios por el Cristo de dentro, la conexión invisible que tenemos dentro de nosotros mismos. Si el Padre que llevamos dentro es adorado en Espíritu y Verdad, Él oye la llamada de esa alma que sinceramente se abre a Él. El que logra la conexión con el Padre en secreto, sentirá el poder fluyendo por él como el cumplimiento de cada deseo. Pues aquel que vea al Padre en el lugar secreto de su propia alma y ahí more, a él, el Padre recompensará abiertamente. Cuán seguido revelaba Jesús su contacto individual con el Padre. Vean como Él se mantenía a Sí Mismo, constantemente, en comunión consciente con Dios dentro de Sí. Vean como Él hablaba con Dios como si Él estuviera presente personalmente. Vean cuán poderoso Lo hizo esta secreta relación interna. Él reconoció que Dios no hablaba en el fuego, el temblor de tierra o el gran viento, sino en la voz pequeña y serena –la voz, pequeña y serena, en la profundidad de nuestras propias almas."

"Una vez que el hombre logre aprender esto, él se volverá equilibrado. Él aprenderá a pensar las cosas detenidamente. Sus viejas ideas se irán una a una, se ajustarán nuevas ideas. Él pronto encontrará la facilidad y la eficiencia del sistema. Finalmente, él aprenderá a llevar todas las preguntas que lo tienen perplejo a esta hora de silencio. Ahí podrá no resolverlas pero se familiarizará con ellas. Entonces, ya no será necesario que él vaya corriendo y batallando a través del día y sintiendo que su propósito ha fracasado."

"Si el hombre pudiera llegar a conocer al mayor de los extraños –él mismo– déjenlo entrar a su propio closet y cerrar la puerta. Ahí, él

encontrará a su enemigo más peligroso y ahí él aprenderá a dominarlo. Él encontrará a su verdadero ser. Él encontrará a su amigo más verdadero, a su maestro más sabio, a su consejero más seguro –él mismo. Ahí él encontrará el altar sobre el cual Dios es el fuego que nunca se apaga, el origen de toda la bondad, de toda la fuerza, de todo el poder –él mismo. Él sabrá que Dios está en la parte más profunda del silencio. Él encontrará que dentro de él mismo mora el Sagrado de los Sagrados. Él sentirá y sabrá que todo su deseo está en la mente de Dios y es, por lo tanto, el deseo de Dios. También sentirá y conocerá la cercanía de la relación de Dios y el hombre, el Padre y el Hijo. Él se dará cuenta de que sólo en la conciencia ha habido alguna separación de éstos los cuales parecían ser dos –tal y como su espíritu y su cuerpo parecían ser dos– pero que en realidad son uno."

"Dios llena ambos el cielo y la tierra. Ésta fue la gran revelación que le llegó a Jacob en el silencio. Él se había dormido en la piedra de la materialidad. En una gran explosión de iluminación divina él vio que lo exterior sólo es la presión hacia fuera o expresión de la imagen sostenida dentro. Jacob estaba sumamente impresionado por esto, por lo que él clamó, 'Ciertamente el Señor (el que manda), o ley está en este lugar (la tierra o el cuerpo) y yo no lo sabía. Ésta no es otra cosa que la casa de Dios y ésta es la puerta del cielo.' El hombre se dará cuenta, como lo hizo Jacob, de que la puerta real al cielo es a través de su propia conciencia."

"Es esta 'escalera' de conciencia, revelada en una visión a Jacob, la cual cada uno de nosotros debe escalar antes de poder entrar a ese silencioso lugar secreto del Más Alto, y encontrar que estamos en el centro mismo de toda cosa creada, que somos uno con todas las cosas visibles e invisibles, en y de la Omnipresencia. En la visión de Jacob, a él se le enseñó la escalera extendiéndose desde la tierra al cielo. Él vió a los ángeles de Dios, descendiendo y ascendiendo sobre ella –las ideas de Dios, descendiendo desde el Espíritu a la forma y ascendiendo otra vez. Ésta fue la misma revelación que le llegó a Jesús cuando los 'cielos fueron abiertos a él', y él vio la maravillosa ley de expresión en donde las ideas concebidas en la Mente divina se manifiestan en expresiones y se manifiestan como formas. Fue tan perfecta la revelación de esta ley

de expresión al Maestro que, inmediatamente él vio que toda forma podía ser transformada, o cambiada en su forma, a través de un cambio de conciencia en relación a sí. Su primera tentación fue la de cambiar la forma de las piedras a la del pan para satisfacer el hambre personal, pero con la revelación de esta ley de expresión vino el verdadero entendimiento de que las piedras, tal y como todas las demás formas visibles, han aparecido de la Substancia de la Mente Universal, Dios, y éstas son en sí mismas expresiones verdaderas de Mente divina; y toda cosa deseada (no formada), todavía se encuentra en esta Substancia de la Mente Universal, lista para surgir o que sea creada para llenar todo deseo. Así que, la necesidad del pan, o cualquier otra cosa que sea necesaria, está a la mano sin limitación y que el pan puede ser creado de esta substancia, al igual que las piedras pueden ser creadas de ahí. Todo buen deseo que tenga el hombre es el deseo de Dios; por lo tanto, existe un abastecimiento ilimitado en la Dios-Substancia Universal en todo nuestro alrededor, para llenar todo deseo. Todo lo que necesitamos hacer es aprender a usar lo que Dios ya ha creado para nosotros, y esto Él desea que nosotros lo hagamos, que nosotros seamos libres de cualquier limitación, y por lo consiguiente, que seamos 'abundantemente libres'."

"Cuando Jesús dijo,'Yo soy la puerta', Él quiso decir que el YO SOY en cada alma es la puerta por la cual la vida, el poder, y la substancia del gran YO SOY, el cual es Dios, se convierten en expresión a través del individuo. Este YO SOY solamente tiene un modo de expresarse y éste es por medio de la idea, el pensamiento, la palabra y la obra. A este Dios-Ser YO SOY, el cual es poder, substancia e inteligencia, le es dado forma por la conciencia; y por esta razón el Maestro dijo, 'De acuerdo a su fe, así sea para ustedes,' y 'Todas las cosas son posibles para los que creen.'"

"Ahora nosotros percibimos que Dios está dentro del alma como poder, substancia e inteligencia –o dicho en términos espirituales, sabiduría, amor y verdad– y es sacado hacia la forma o la expresión a través de la conciencia. La conciencia, la cual está en la mente infinita de Dios y en la del hombre, es determinada por el concepto, o creencia, que se sostiene en la mente. Es la creencia de la separación del Espíritu lo que ha ocasionado que nuestras formas envejezcan y mueran. Cuando veamos que Espíritu es todo y que la forma está expresándose

constantemente desde el Espíritu, entonces entenderemos que lo que nace o se manifiesta desde el Espíritu es Espíritu."

"La siguiente gran verdad a ser revelada por esta conciencia es que cada individuo, siendo éste un concepto en la Mente divina, es sostenido en esa mente como una idea perfecta. Ninguno de nosotros tiene que concebirse a sí mismo. Nosotros hemos sido concebidos perfectamente y siempre estamos siendo sostenidos en la mente perfecta de Dios como seres perfectos. Cuando traemos este conocimiento a nuestra conciencia, nosotros podemos contactar la Mente divina y con esto volver a concebir lo que Dios ya ha concebido para nosotros. Esto es lo que Jesús llamó el 'nacer de nuevo'. Es el gran regalo que el silencio nos ofrece; puesto que al contactar a la Dios-Mente, podremos pensar con Dios-Mente y conocernos a nosotros mismos como en realidad somos, en lugar de cómo habíamos pensado que éramos. Nosotros contactamos a la Dios-Mente a través del pensamiento verdadero y así es como manifestamos una expresión verdadera; mientras que en el pasado, es muy probable que a través del pensamietno falso hemos manifestado una expresión falsa. Pero, si la forma es perfecta o imperfecta, el Ser de la forma es perfecto Dios-Poder, Dios-Substancia, y Dios-Inteligencia. No es al Ser de la forma al que deseamos cambiar, sino la forma que el Ser ha asumido. Esto deberá ser hecho por medio de la renovación de la mente, o a través de cambiar el concepto del imperfecto al perfecto, del pensamiento del hombre al pensamiento de Dios. Por lo consiguiente, cuán importante es encontrar a Dios, hacer contacto con Él, ser Uno con Él y manifestarlo a Él en expresión. Igualmente, cuánta importancia tiene el silencio, o acallar la mente personal, para que la Dios-Mente en todo su esplendor ilumine la conciencia. Cuando esto suceda, entonces entenderemos como 'el sol de rectitud (recta-actitud) se levantará con sanación en sus alas.' La mente de Dios inunda la conciencia tal y como el brillo del sol inunda un cuarto oscuro. La infusión de la Mente Universal en la mente personal es como la entrada de la vastedad del aire externo en la impureza de aquel el cual ha estado por mucho tiempo mantenido en algún compartimiento cerrado. Es único, supremo, y nosotros nos damos cuenta de que construiremos un solo templo. El Templo del Dios Viviente es la mezcla del mayor con el menor, con la cual el menor se

vuelve uno con el mayor. La impureza fue causada porque el menor se separó del mayor. La pureza es causada por su unión, para que ya no haya un mayor y un menor sino sólo el aire único y bueno, completo y puro. Aún así debemos saber que Dios es Uno y todas las cosas visibles e invisibles son Uno con Él. Es la separación de Él lo que ha causado pecado, enfermedad, pobreza y muerte. La unión con Él ocasiona que uno se convierta en un Ser completo o el ser consciente de estar completo."

"La separación de la unidad es el descenso de los ángeles sobre la escalera de la conciencia. El ascenso de los ángeles sobre la escalera es el regreso a la unidad. El descenso es bueno al convertirse la unidad en expresión de diversidad, pero en la diversidad no necesita estar el concepto de separación. Eso lo cual es diversidad ha sido malentendido, desde el punto de vista personal, o externo, como separación. La labor más grande para cada alma es elevar el punto de vista personal, hasta tales alturas en la conciencia, para que se convierta en uno con el Todo. Cuando todos sean capaces de 'encontrarse de común acuerdo en un lugar,' ese lugar en la conciencia en donde se comprende que todas las cosas visibles e invisibles tienen su origen en el Dios único, entonces nos pararemos sobre el Monte de Transfiguración. En primer lugar vemos a Jesús y con Él, a Moisés y a Elías; o Ley y Profecía, y al Cristo, (el poder dentro del hombre para conocer a Dios); y pensamos en construir tres templos, pero nos llega el significado profundo. A nosotros nos es dado ser conscientes de la inmortalidad del hombre y saber que la divinidad nunca se pierde, que ese hombre Divino no muere, es eterno. Entonces Moisés –la Ley, y Elías –la Profecía, desaparecen; y el Cristo se yergue único y supremo y advertimos que tenemos que construir sólo un templo –el Templo del Dios Viviente dentro de nuestro propio ser. El Espíritu Santo llena la conciencia y ya no se sienten los delirios de pecado, enfermedad, pobreza y muerte. Éste es el gran propósito del silencio."

"Este templo del cual ustedes pueden desportillar un pedazo y la herida será sanada instantáneamente sólo tipifica el templo de nuestro cuerpo, del cual habló Jesús, el templo no hecho por manos, eterno en los cielos, el cual vamos a manifestar aquí en la tierra."

CAPÍTULO VII

AL REGRESAR DE NUESTRO VIAJE ENCONTRAMOS A varios extraños reunidos en la aldea. Ellos se estaban juntando de los alrededores y varios Maestros se estaban congregando para la peregrinación a una aldea que se encontraba como a trescientos sesenta kilómetros de distancia. Esto nos extrañó porque habíamos andado en esa dirección y encontramos que la ruta atravesaba lo que nosotros llamábamos un desierto arenoso. Pero, en realidad era una altiplanicie cubierta con dunas que el viento había llevado y traído, en donde crecía muy poca vegetación. Más allá de este desierto, la ruta conducía por una pequeña cadena de montañas, mismas que son una estribación de los Himalayas. Esa tarde, fuimos invitados a acompañar a la expedición y se nos dijo que no era necesario que lleváramos la parte más voluminosa de nuestro equipo, porque regresaríamos antes de cruzar la parte principal de los Himalayas. Esta expedición iba a iniciar el lunes siguiente.

Claro que Jast y Neprow tenían todo preparado y el lunes temprano nos alistamos en la fila de alrededor de trescientas personas más. La mayoría de esta gente tenía enfermedades para las cuales buscaban sanación. Todo marchaba bien hasta que, el sábado siguiente, surgió la tormenta más severa que nosotros jamás habíamos experimentado. Se desató un perfecto aguacero que duró tres días y noches; ellos le llaman un anunciador del verano. Nosotros acampamos en un lugar muy conveniente y no sufrimos por la tormenta. Nuestra mayor ansiedad era ocasionada por las provisiones, porque nosotros estábamos seguros de que una demora prolongada daría serios inconvenientes a todos los involucrados, puesto que se traía lo suficiente para el viaje, pero sin contar con demoras. Este retraso nos parecía ser doblemente serio puesto que, como nosotros lo veíamos, no existía lugar alguno para surtirnos de víveres, a menos de que regresáramos al punto de donde habíamos partido, posiblemente a ciento noventa kilómetros de distancia, una gran parte de la cual se encontraba sobre el desierto arenoso referido con anterioridad.

El jueves en la mañana el sol se levantó hermoso y claro pero, en lugar de avanzar como nosotros habíamos esperado, nos fue indicado que deberíamos de esperar en donde estábamos hasta que los caminos se secaran y los ríos retrocedieran para que pudiéramos proseguir más cómodamente. Nosotros temíamos que nuestras provisiones se agotaran y un integrante de nuestro grupo manifestó este miedo. Emil, quien estaba a cargo de toda la expedición, vino a nosotros y dijo, "Ustedes no necesitan temer. ¿Acaso Dios no se encarga de todas Sus criaturas, ambas grandes y pequeñas, y acaso nosotros no somos Sus criaturas? Ustedes verán que aquí yo tengo unos cuantos granos o semillas de maíz. Yo los plantaré.Por este acto, yo he dicho en forma definitiva que yo quiero maíz. Yo he formado maíz en mi mente. Yo he cumplido con la ley y a su debido tiempo ésta se manifestará. ¿Es necesario que tengamos que esperar al largo y arduo proceso que la Naturaleza, en su lento crecimiento y desarrollo, tomará para cultivar maíz? Si así fuera, estaríamos obligados a esperar un largo y difícil tiempo para obtenerlo. ¿Por qué no utilizar una ley más elevada y perfecta, la que nos es dada a nosotros por el Padre, para producirlo? Lo único que nos es requerido es acallar y visualizar o idealizar el maíz y así tendremos maíz curado, listo para usarse. Si lo dudan, ustedes lo pueden recoger, y moler, y después hacer pan con él." Ahí ante nosotros había maíz cultivado y curado por lo que sí lo recogimos, lo molimos, y después hicimos pan con él.

Entonces Emil siguió diciendo, "Ustedes han visto esto y lo creen, pero porqué no mejor utilizar una ley más perfecta y manifestar una cosa más perfecta o exactamente lo que ustedes quieren –pan." Y conforme nos quedamos ahí como hechizados, una gran hogaza de pan estaba en sus manos y el suministro no paró hasta que hubo cuarenta hogazas de pan arriba de la mesa ante nosotros, las cuales aparentemente fueron puestas ahí por el mismo Emil. Él comentó, "Ustedes pueden ver que aquí hay suficiente para todos; si no es suficiente, se puede suministrar más hasta que haya suficiente y hasta para reserva." Todos nosotros comimos el pan y opinamos que estaba bueno.

Emil continuó, "Cuando Jesús en Galilea le preguntó a Felipe, '¿De dónde compraremos pan?' Él hizo esto para probarlo, puesto que dentro de Él mismo, Él sabía muy bien que no había necesidad de comprar el

pan que se necesitaba para alimentar a la multitud que estaba ahí reunida, ni de conseguirlo por medio del mercado material que existía por aquel entonces. Jesús vió la oportunidad de probar a sus discípulos el poder del pan leudado o elevado por el Espíritu. ¡Cuán seguido el hombre, en el concepto mortal, piensa como Felipe! Él estaba calculando, tal y como la conciencia humana calcula hoy en día, con las provisiones visibles a la mano –pensando en que sólo tenía tanto pan o tantas provisiones o tanto dinero con el cual poder comprar. Jesús reconoció que el que se encuentra en la Cristo-Conciencia no conoce limitación alguna. Entonces Él, en la Cristo-Conciencia, vio a Dios como el origen y creador de todo y dio gracias por el poder y por la substancia que está a la mano para llenar todo deseo. Entonces Él partió y distribuyó el pan, por conducto de Sus discípulos, entre los necesitados hasta que la necesidad fue provista y ahí quedaron doce canastas que habían sobrado. Jesús nunca dependió del exceso de provisión de otro para satisfacer Su necesidad ni la necesidad de otros; sino que Él enseñó que nuestra provisión está a la mano en la Substancia Universal, en donde existen todas las provisiones y todo lo que necesitamos hacer es crearlo o manifestarlo. Así también sucedió cuando Elías multiplicó el aceite de la viuda. Elías no acudió a alguien quien tuviera una sobreabundancia de aceite porque si hubiera hecho esto la provisión habría sido limitada. Él contactó al Universal y la única limitante a la provisión fue que todas las vasijas se llenaron. La provisión podría haber seguido fluyendo hasta este día si hubieran las vasijas para recibirla.”

“Esto no es hipnotismo. Ninguno de ustedes siente que esté, de alguna forma, bajo un hechizo hipnótico. Déjenme decirles que aquí el único hipnotismo es la autohipnosis de creer que todos y cada uno de ustedes no pueden hacer las obras perfectas de Dios, y crear así la condición o cosa deseada. Porque, ¿no es la necesidad en sí el deseo de crear? En vez de crear y desarrollar como Dios desea que nosotros lo hagamos, ustedes se encierran en sus pequeñas conchas y dicen, ‘yo no puedo’, y se hipnotizan a sí mismos para creer verdaderamente que ustedes son entidades separadas, apartadas de Dios.” Ustedes simplemente están muy por debajo de su creación o expresión perfecta. Ustedes no dejan que Dios se exprese perfectamente por medio de ustedes como es

Su deseo hacerlo. ¿Acaso Jesús, el Gran Maestro no dijo, 'Las obras que Yo hago, ustedes también las harán, y ustedes harán obras más grandes que éstas?' ¿La verdadera misión de Jesús aquí en la tierra no fue la de enseñarnos que nosotros, como Hijos de Dios, o los hombres en su estado verdadero, podemos crear tan perfecta y tan armoniosamente como Dios lo hace? Cuando Jesús le ordenó al hombre ciego que se lavara sus ojos en el estanque de Siloam, ¿no fue esto con la intención de abrir los ojos de todos? Después, todos verían que Jesús fue enviado por el Padre para enseñarnos que el Padre nos destinó para crear exactamente como Él crea; todos harán la obra perfecta, tal y como la hizo Jesús, reconociendo al Cristo en sí mismos y en todo."

"Yo puedo ir un paso más adelante. Vean esta hogaza de pan que yo acabo de recibir y que al sostenerla en mi mano se consume, como si el fuego la quemara. ¿Qué paso? Yo hice mal uso de la ley perfecta que manifestó mi concepción y consumió aquello que yo manifesté, debido a mi mal uso o por no usar correctamente, o con rectitud, la ley perfecta la cual es tan exacta como la música, o las matemáticas, o cualquier otra así llamada ley natural. Si yo persisto en el mal uso de la ley perfecta, ésta no sólo consumiría lo que yo he creado sino que también me consumiría a mí, el creador."

"¿Está realmente destruido el pan? Nosotros vamos a admitir que la forma está cambiada puesto que, en lugar de la hogaza, nosotros tenemos un pequeño montón de polvo o cenizas. ¿No ha sido en realidad regresado a la Substancia Universal de la cual originó? ¿No se encuentra ahora en forma no manifiesta, esperando a ser otra vez traído hacia su manifestación? ¿No pasa lo mismo con todas las formas que se van de nuestra vista, ya sea por el fuego, o por descomposición, o de cualqueir otro modo? ¿No regresan a la Substancia Universal –Dios– de la cual originaron? ¿No es éste el significado de 'Lo que desciende del cielo deberá ascender al cielo?"

"Hace poco tiempo ustedes vieron que el hielo fue formado sin alguna causa aparente, como ustedes, tal vez, lo piensen. Déjenme decirles que esto es lo mismo que la creación del pan. Yo puedo utilizar la ley para obtener tanto hielo como el pan, siempre y cuando yo los use como un beneficio para la humanidad, o si yo me encuentro trabajando para

vivir de acuerdo a la ley, o expresando como Dios desea que todos nos expresemos. Es bueno para todos hacer pan, o hielo, o cualquiera y todas las cosas deseadas; y todos deben seguir adelante hasta la fase en la cual ellos puedan hacer estas cosas. ¿No pueden ver que al utilizar la ley suprema, la ley absoluta de Dios, ustedes pueden manifestar aquello que necesitan o que conciben en mente como su idea máxima, y con esto complacer a Dios más plenamente al estar manifestando más plenamente sabiendo como Jesús sabía, que nosotros somos Hijos perfectos de Dios?"

"¿Acaso esto les sugiere libertad de ataduras comerciales, así como de todas las demás ataduras? Como yo lo veo, la atadura comercial se convertirá, en unos cuantos años, en la mayor atadura de todas. Si sigue creciendo, en la proporción en la que ahora está avanzando, dominará al hombre, alma y cuerpo, y no podrá hacer otra cosa que consumirse a sí misma y a aquellos que estén interesados en ella. No hay la menor duda de que el principio de la comercialización fue en un alto plano espiritual, pero al materialismo se le permitió incorporarse sigilosamente y llegará el tiempo en que el mismo poder usado para crear será el poder que consumirá: así como el mismo poder usado para crear siempre se consumirá a sí mismo si no es usado correctamente. ¿No estamos siendo saturados con la presión de comercialización, así como con la presión de las limitaciones sobre nosotros, éstas que nos llevan a ver que tenemos que pasar sobre, o superar, estas condiciones? ¿No se hace esto simplemente dándose cuenta de que nosotros estamos para hacer las obras perfectas de Dios, para elevar nuestra conciencia a la Cristo-Conciencia? ¿No es esto lo que Jesús enseñó aquí en la tierra? ¿Acaso Su vida entera no ejemplifica esto?"

"Mis queridos hermanos, ¿no ven ustedes que en el principio estaba la Palabra y la Palabra estaba con Dios? En este tiempo, todo lo que se formaría después estaba en forma no manifiesta en la Substancia de la Mente Universal –o como lo expresan algunos, en el caos. Esta palabra originalmente significaba realidad. Esta palabra, caos, se mal interpretó para significar un estado turbulento o en guerra, en lugar del estado espiritual profundo de realidad, siempre esperando una palabra

hablada, definitiva, y creativa a través de la cual pudiera saltar a la forma manifiesta."

"Cuando el Principio de Dios deseó manifestar el mundo fuera de la Substancia de la Mente Universal, Dios estaba en silencio y contemplativo. Dicho en otras palabras, Dios vio un mundo ideal; Él sostuvo en mente la substancia de la cual se iba a formar el mundo el tiempo suficiente para reducir su vibración; entonces, Él habló la Palabra y el mundo fue formado –o, como pudiéramos decir, Dios visualizó un patrón mental o molde en el cual pudiera fluir la substancia requerida para hacer el mundo, y así se manifestó una forma perfecta, construida sobre el patrón que estaba sostenido en la conciencia."

"Todas estas cosas podían haber sido pensadas por Dios, Poder Infinito. Él pudo haber deseado durante un tiempo indefinido que ellas fueran formadas y hechas visibles. Si la palabra hablada definitiva no hubiera sido empleada en el éter sin forma, nada hubiera sido creado o manifestado en forma visible. Con el fin de establecer en resultados visibles los pensamientos y deseos de inclusive un Creador Omnipotente e Infinito y traer formas ordenadas de la realidad, se requirió el definitivo y afirmativo 'Así sea.' Así que nosotros debemos de dar el paso definitivo."

"Dios está sosteniendo el mundo ideal perfecto en mente, en cada detalle, y éste está destinado a ser manifestado como un cielo u hogar perfecto en el cual todos sus hijos, todas Sus criaturas y Sus creaciones puedan vivir juntos en paz y armonía. Éste es el mundo perfecto que Dios vio al principio y el cual Él está pensando que exista en este momento y el tiempo de su manifestación reside en nuestra aceptación de éste. Cuando nosotros podamos llegar al lugar único y saber que todos nosotros somos uno, un hombre, y saber que todos nosotros somos miembros del cuerpo de Dios, así como un miembro de nuestro cuerpo es parte de todo el cuerpo, entonces nosotros seremos y estaremos dentro del reino de Dios, el cielo aquí en la tierra, ahora."

"Para hacer que esto sea manifestado, dénse cuenta de que no hay nada material en el cielo, que todo es espiritual. Dénse cuenta de que el cielo es un estado perfecto de conciencia, un mundo perfecto aquí en la tierra, ahora, y todo lo que nosotros necesitamos hacer es aceptarlo. Está aquí, en todo nuestro alrededor, en espera de que nosotros abramos

nuestro ojo interno. A través de ese ojo nuestros cuerpos se harán luz, la luz que no es del sol ni de la luna, sino del Padre; y el Padre está justo aquí, en la parte más profunda de nuestro ser. Debemos de darnos cuenta completamente de que no hay nada material y que todo es espiritual. Entonces nosotros debemos pensar en ese maravilloso Dios-dado mundo espiritual, el cual está justo aquí ahora, si es que nosotros podemos darnos cuenta de su existencia."

"¿No pueden ver que Dios creó todo de esta manera? ¿Acaso Dios, al principio, no guardó silencio y estuvo contemplativo y vio la luz? Entonces Él dijo, 'Sea la luz,' y así fue. En la misma manera Él dijo, 'Haya un firmamento,' y así fue; e igualmente con las otras creaciones. Él sostuvo cada forma o ideal firmemente en la conciencia, después habló la palabra, y el ideal fue manifestado. Con el hombre sucede exactamente lo mismo, Dios dijo, 'Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza y démosle dominio sobre todas las cosas.' Dios, todo bondad, creó todas las cosas buenas; el hombre, el más grande y último, con dominio total sobre todo. Entonces el hombre vio sólo lo bueno, y todo era bueno hasta que el hombre se separó a sí mismo de Dios y vio la dualidad, o dos. Entonces él, por su pensamiento, creó dos, uno bueno y el otro el opuesto; puesto que si había dos, éstos serían opuestos –el bien y el mal. Así es como vino el mal, a través del perfecto poder del hombre para expresar o manifestar aquello lo cual él contempló. Si el hombre no hubiera visto el mal, al mal no se le habría dado el poder de expresión. Sólo el bien se hubiera expresado y nosotros seríamos tan perfectos como nos ve Dios hoy día. ¿Acaso no estaría el cielo siempre en la tierra, como Dios lo ve y como todos debemos de verlo para manifestarlo? Jesús tenía todo el derecho de decir que Él venía de los cielos; porque ¿acaso no viene todo de los cielos, la gran Substancia de la Mente Universal?"

"Ya que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, ¿no otorgó Dios al hombre el poder para crear exactamente como Él crea? ¿Y no espera Dios que el hombre use ese poder tan libremente como Él lo hace, y exactamente del mismo modo? Primero, percibiendo la necesidad; después concibiendo el bien, el ideal, con el cual llenar el molde que nosotros sostenemos en la conciencia y el cual será llenado

desde la Substancia de la Mente Universal; después, enivando la palabra de que se encuentra lleno; así es, y es bueno."

"Cuando Jesús fue crucificado, Él dio su carne, lo exterior, lo que vemos del cuerpo, para probar que en verdad existe un cuerpo más profundo o espiritual; y es este cuerpo espiritual el que Él manifestó cuando Él reencarnó. Éste es el cuerpo del cual Él hablaba cuando Él dijo, 'Destruyan este templo y en tres días Yo lo reedificaré.' Él hizo esto para enseñarnos que nosotros tenemos el mismo cuerpo espiritual y que nosotros podemos hacer todas las obras que Él hizo. No hay lugar a dudas de que si Jesús hubiera deseado hacerlo, Él podría haberse salvado a ÉL mismo. No hay la menor duda de que Él vio que había un gran cambio llevándose a cabo en su cuerpo. Además Él vio que aquellos que estaban alrededor de Él no eran capaces de ver que ellos también podían manifestar el cuerpo espiritual, como Él estaba intentando hacerles ver. Ellos todavía miraban lo corporal y Él vio que si Él manifestaba el cuerpo espiritual sin algún cambio decidido, la gente no sería capaz de discernir entre lo material y lo espiritual; entonces, Él adoptó la vía de la crucifixión para propiciar el cambio."

"Ciertamente, ¿no es éste el Cristo en el hombre, el cual el Gran Maestro, Jesús, a quien todos amamos y reverenciamos, vino a enseñarnos? ¿No nos reveló Él Su vida aquí en la tierra para enseñarnos el camino perfecto a Dios? ¿Podemos hacer otra cosa sino amar este perfecto camino ideal una vez que lo veamos, ya sea plantando semillas, haciendo pan, o haciendo las mil y una cosas necesarias para la existencia humana? ¿No son estos actos, simples lecciones que nos van llevando a nuestra revelación? Algún día nosotros nos daremos cuenta de que nosotros somos verdaderos Hijos de Dios, no sirvientes; que como Hijos podemos tener y tenemos todo lo que el Padre tiene, y que nosotros podemos usarlo tan libremente como lo hace nuestro Padre."

"Yo admito que, al principio, esto toma una fe extraordinaira; una fe que usualmente debemos de llevar paso a paso y que debemos practicar fielmente como la música y las matemáticas, hasta llegar al lugar del conocimiento. Entonces seremos grandiosamente y hermosamente libres. ¿Puede existir un ejemplo mejor y más verdadero de esta vida que la vida de Jesús? ¿No pueden reconocer el poder que hay en su

nombre, Jesús, el Cristo manifestado, o Dios manifestándose a través del hombre carnal? Jesús llegó a un punto en donde Él confiaba totalmente en Su conocimiento profundo o Su entendimiento de Dios y así es como Él hacía sus obras extraordinarias. Él nunca dependía de Su propia fuerza de voluntad o de Sus pensamientos concentrados y fuertes, sino de la voluntad de Dios. 'Esta no es mi voluntad, sino la Tuya, Oh Dios, sea hecha.' Voluntad para hacer la voluntad de Dios. ¿No piensan ustedes que Jesús deseó, en todas las cosas, hacer la voluntad de Dios o hacer lo que Dios deseaba que Él hiciera?"

"Ustedes notarán que frecuentemente se menciona a Jesús como yendo hacia una montaña alta. Ya sea que Él físicamente ascendiera una montaña alta o no, yo no lo sé. Lo que yo sí sé es que todos debemos ascender a las alturas, la mayor altura en la conciencia para recibir nuestra iluminación. Esta altura significa lo más alto de la cabeza y justo ahí, si la facultad no es desarrollada, nosotros la debemos de desarrollar por medio de pensamientos espirituales. Después, desde el corazón, el centro de amor, debemos de dejar que fluya el amor, manifestándolo, para equilibrar todo, y cuando esto sea hecho el Cristo es revelado. El hijo del hombre percibe que él es el Hijo de Dios, el Unigénito, con quien está muy complacido el Padre. Entonces, con amor constante, debemos hacer que esto sea una realidad para todos."

"Solamente deténganse y piensen profundamente por un momento y dénse cuenta del número incontable de granos de arena que hay en la playa; dénse cuenta del número incontable de gotas de agua que van formando las aguas de la tierra. De igual forma, tengan en cuenta el número incontable de partículas de roca que están contenidas en toda la tierra; el número incontable de árboles, plantas, flores y arbustos sobre la tierra; el número incontable de formas de vida animal sobre la tierra. Dénse cuenta de que todos son el diseño personificado del ideal sostenido en la gran Mente Universal de Dios; que todos ellos contienen la vida única, la vida de Dios. Entonces piensen en el número incontable de almas nacidas sobre esta tierra. Vean como cada alma es una personificación perfecta de la imagen ideal de Dios, como Dios se ve a Sí Mismo; que a cada alma le es otorgado el mismo poder, la misma expresión, y el mismo dominio sobre todo lo que Dios Mismo tiene. ¿No

piensan ustedes que es la voluntad o el deseo de Dios que el hombre se dé cuenta de estas cualidades Dios-dadas o Divinas y que haga las obras que Dios hace a través de la herencia dada al hombre por el Padre, el más grande, Mente Universal en todo, a través de todo y por encima de todo? Entonces, dénse cuenta de que cada persona es una expresión, o presión al exterior (desde lo invisible, el Espíritu), hacia la forma visible, una forma a través de la cual Dios ama expresarse. Cuando podamos darnos cuenta y aceptemos esto, verdaderamente podremos decir, como Jesús lo dijo, 'Mirad he aquí a Cristo.' Es de esta manera como Él obtuvo Su maestría Su divinidad, y entonces vivió la vida tal y como nosotros debemos de vivirla."

CAPÍTULO VIII

DESPUÉS DE UNA DEMORA DE OCHO DÍAS, NOSOTROS levantamos el campamento el lunes en la mañana y procedimos en nuestro camino. Al mediodía del tercer día fuera, llegamos a la orilla de un gran río. El río tenía como seiscientos metros de ancho y corría lleno de orilla a orilla; la corriente era de por lo menos diez millas náuticas por hora. A nosotros nos fue dicho que este río, en tiempos ordinarios, podía ser cruzado en este lugar sin inconveniente alguno.

Entonces, decidimos acampar hasta el día siguiente y observar la crecida y la caída del caudal de agua. Fuimos informados que podríamos cruzar en un puente que se encontraba río arriba, pero para llegar a este puente se necesitaría una desviación de por lo menos cuatro días de viaje pesado. Nosotros sentimos que si el agua estaba retrocediendo, era mejor esperar unos días en lugar de emprender la larga desviación. Nos había sido demostrado que nosotros no necesitábamos pensar en nuestra provisiones puesto que desde el día, que ya fue referido antes, en que se agotaron nuestras provisiones, toda la compañía consistiendo de más de trescientas personas, había sido provista con una abundancia de provisiones desde lo invisible, como le llamábamos nosotros. El abastecimiento fue mantenido por sesenta y cuatro días; hasta que regresamos a la aldea de la cual habíamos partido. Hasta ahí, ninguno de nosotros tenía la menor idea del verdadero significado y de la importancia de aquellas cosas las cuales nos encontrábamos experimentando. Tampoco éramos capaces de ver, en ese tiempo, que estas cosas estaban siendo ejecutadas por una ley definitiva, una ley que todos pueden usar.

Cuando nos habíamos reunido para el desayuno, a la mañana siguiente, encontramos a cinco extraños en el campamento. Ellos fueron presentados a nosotros y se mencionó que ellos eran de un grupo que estaba acampando en el otro lado del río y que regresaban de la aldea que sería nuestro destino. En ese momento pensamos muy poco sobre esto, puesto que nosotros dimos por obvio que ellos habían

encontrado un bote y habían cruzado en él. Uno de nuestro grupo dijo, "Si estas personas tienen un bote, ¿porqué no lo usamos para cruzar el río?" Yo pienso que todos nosotros vimos esto como una salida a nuestro problema; pero nos fue dicho que no había bote alguno, pues no se pensaba que el cruce tuviera la suficiente importancia como para mantener uno ahí.

Después de haber terminado de desayunar esa mañana, todos estábamos reunidos a orillas del río. Nosotros notamos que Emil, Jast y Neprow con otros cuatro de nuestro grupo estaban hablando con los cinco extraños. Jast vino hacia nosotros y dijo que a ellos les gustaría cruzar con los otros al campamento, en el otro lado del río, porque ellos habían decidido esperar hasta la mañana siguiente para ver si el agua daba señales de estar retrocediendo. Obviamente, Jast despertó nuestra curiosidad y pensamos que sería absurdamente peligroso intentar nadar un río tan rápido, como el que estaba ante nosotros, sólo para hacer una visita amigable a un vecino. Nosotros sentíamos que la única forma en que se podía cruzar el río era nadando.

Cuando Jast regresó con el grupo que iba a cruzar, los doce, totalmente vestidos, caminaron a la orilla del río y con la mayor compostura pisaron sobre el agua, no dentro de ella. Yo nunca olvidaré lo que yo sentí conforme yo ví a cada uno de esos doce hombres pisar desde tierra firme sobre la corriente de agua. Yo contuve mi respiración, esperando, por supuesto, verlos hundirse y desaparecer. Después, yo encontré que ese era el pensamiento de todos en nuestro grupo. En ese momento, yo creo que cada uno en nuestro grupo contuvo su respiración hasta que todos habían pasado la mitad del río; nosotros estábamos muy asombrados de ver a esos doce hombres caminando calmadamente a través de la superficie del río, sin la menor inconveniencia y sin hundirse bajo las suelas de sus sandalias. Cuando pisaron, desde el agua a la otra orilla yo sentí que me habían quitado toneladas de peso de mis hombros y creo que éste era el sentimiento de todos y cada uno en nuestro grupo, a juzgar por los suspiros de alivio conforme el último hombre pisaba tierra. De cierto que ésta fue una experiencia que las palabras no pueden describir. Los siete pertenecientes a nuestro grupo regresaron para el almuerzo. Aún cuando la excitación no fue tan

intensa la segunda vez que cruzaron, cada uno de nosotros respiró con más libertad cuando los siete estaban otra vez seguros en tierra. Ninguno de nosotros había dejado la orilla del río esa mañana. Hubo muy poca discusión en relación a lo que habíamos atestiguado, puesto que estábamos muy absortos con nuestros propios pensamientos.

Esa tarde se decidió que el grupo estaría obligado a tomar la desviación al puente para poder cruzar el río. Nos levantamos temprano a la mañana siguiente, listos para proceder hacia la larga desviación. Antes de que partiéramos, cincuenta y dos personas de la compañía caminaron calmadamente hacia abajo al río y lo cruzaron, al igual que lo habían hecho los doce el día anterior. Nos fue dicho que podíamos cruzar con ellos, pero ninguno tuvo la fe para hacer el intento. Jast y Neprow insistieron en acompañarnos. Nosotros intentamos disuadirlos diciéndoles que podíamos seguir adelante con los otros y así evitarles la inconveniencia. Ellos no cejaron y se quedaron con nosotros, diciendo que absolutamente no era inconveniencia alguna para ellos.

El tema de conversación y pensamiento durante los siguientes cuatro días, que nos tomó el reunirnos con aquellos que habían cruzado el río, fueron los logros extraordinarios que habíamos visto durante el corto tiempo que habíamos estado con esa gente maravillosa. El segundo día, la compañía estaba subiendo con gran dificultad el lado escarpado de una montaña, con el calor del sol cayendo a raudales sobre nosotros, cuando nuestro Jefe, quien había dicho poco durante los últimos dos días, de repente comentó, “Muchachos, porqué es que el hombre está obligado a gatear y arrastrarse sobre esta tierra?” Nosotros contestamos en coro que él había expresado exactamente nuestros pensamientos.

Él continúo diciendo, “¿Cómo es que, si unos pocos son capaces de realizar cosas que hemos visto, no todos los hombres puedan realizar las mismas cosas? ¿Cómo es que el hombre está contento con arrastrarse, y no sólo está contento con arrastrarse sino que es obligado a hacerlo? Si al hombre se le dio el dominio sobre todas las cosas, seguramente le fue dado poder para volar arriba de las aves. ¿Si éste es su dominio, porqué no ha hecho valer su dominio desde hace mucho tiempo? Seguramente, la falta debe de radicar en la propia mente del hombre. Todo esto debió de surgir del propio concepto mortal que el hombre

tiene de sí mismo. El hombre sólo ha sido capaz, en su propia mente, de verse a sí mismo arrastrándose; por lo que él sólo ha sido capaz de arrastrarse."

Entonces Jast tomó el pensamiento y dijo, "Usted está en lo correcto, todo está en la conciencia del hombre. Él es limitado o ilimitado, atado o libre, tal y como él piense. ¿Creen ustedes que los hombres, a los que ustedes vieron caminar a través del río, ayer, para evitarse la inconveniencia de este viaje, son, de alguna manera, creaciones especiales, más de lo que ustedes lo son? No. Ellos no fueron creados de manera alguna diferente a ustedes. Ellos no tienen un átomo más de poder que los creados en ustedes. Ellos han desarrollado su Dios-dado poder, porque han usado correctamente sus fuerzas de pensamiento. Las cosas que ustedes han visto realizarse, mientras han estado con nosotros, pueden ser realizadas tan completa y libremente por ustedes, ustedes mismos. Las cosas que ustedes han visto, son realizadas conforme a la ley definitiva y cualquier ser humano puede usar la ley, si así lo desea."

La plática terminó aquí y seguimos avanzando. Nos reunimos con los cincuenta y dos que habían cruzado el río, y después proseguimos a la aldea.

CAPÍTULO IX

EN ESTA ALDEA SE SITUABA EL TEMPLO DE SANACIÓN. Es afirmado que sólo palabras de Vida, Amor, y Paz han sido expresadas en este templo desde su construcción, y que las vibraciones son tan potentes que casi todos los que atraviesan el templo son sanados instantáneamente. También se afirma que las palabras de Vida, Amor y Paz han sido usadas y enviadas por tanto tiempo desde este templo y las vibraciones que emanan de ellas con tan fuertes que, si alguna vez se usaran palabras no armoniosas y de imperfección, ellas no tendrían poder alguno. Se nos dijo que ésta es una ilustración de lo que sucede en el hombre. Si el hombre sólo practicara la expresión de palabras de Vida, Amor, Armonía, Paz y Perfección, en un corto tiempo él no sería capaz de pronunciar una palabra no armoniosa. Intentamos utilizar palabras no armoniosas y comprobamos, en cada instancia, que nosotros no podíamos ni pronunciarlas.

Este templo era el destino de aquellos, del grupo, los cuales buscaban sanación. Es una costumbre el que los Maestros que están en las proximidades se congreguen en esta aldea, en ciertos intervalos, para un período de devoción e instrucción para aquellos que deseen aprovechar la oportunidad. El templo está dedicado totalmente a la sanación y está abierto al público en todo momento. Debido a que no siempre es posible para la gente el poder llegar a los Maestros, los Maestros estimulan a la gente para que vaya al templo para su sanación. Esta es la razón por la que ellos no sanan a aquellos que se congregan para las peregrinaciones. Ellos acompañan a los peregrinos para demostrarle a la gente que ellos no son diferentes a los demás, que todos tienen el mismo Dios-dado poder dentro de sí. Yo sospecho que cuando ellos cruzaron el río esa mañana, lo hicieron para demostrar que ellos podían elevarse por encima de cualquier emergencia y que nosotros también deberíamos de elevarnos por encima de cualquier emergencia.

En lugares no accesibles a este templo, todos los que vienen a los Maestros por ayuda son enormemente beneficiados. Por supuesto que

existen los curiosos y los que no creen, los cuales aparentemente no reciben ayuda alguna. Nosotros atestiguamos varias reuniones en las cuales había desde doscientas hasta dos mil personas y todos los que deseaban sanar eran sanados. Muchos nos dijeron que fueron sanados declarando en silencio que ellos deseaban estar completos. Tuvimos la oportunidad de observar un gran número de personas sanadas en diferentes tiempos y pudimos comprobar que alrededor del noventa por ciento de estas sanaciones eran permanentes, mientras que todas las sanaciones en el templo parecían ser permanentes. Nos fue explicado que el templo es una cosa concreta localizado en un lugar, el cual representa el centro de Dios, el Cristo en el individuo –exactamente como todas las iglesias deberían de tipificar este Dios, o centro de Cristo, en el individuo– y que este templo siempre es accesible para aquellos que deseen ir ahí. Ellos podían venir al templo tan seguido como ellos quisieran y quedarse el tiempo que ellos desearan. Así, el ideal es formado en las mentes de aquellos que vienen a él y el ideal es fijado en la mente.

Emil dijo, “Justo aquí viene la sugerencia que ha conducido a la idolatría en el pasado. Los hombres buscaron grabar en madera, piedra, oro, plata o latón la imagen de aquello que idealizaban, pero un ídolo solamente puede reflejar de forma imperfecta el ideal. La imagen, el ídolo, en cuanto está formado, hace que los hombres se vuelvan conscientes de que el ideal supera al ídolo y a ellos les es demostrado que deben de mirar hacia el amor e idealizar para ellos mismos aquello que desean manifestar desde dentro, en lugar de andar grabando en forma externa cualquier ídolo del ideal que ellos pudieran expresar. Una forma posterior de idolatría es aquella en la que se idealiza la personalidad de aquel que exprese nuestro ideal. Lo que deberíamos de hacer es idealizar el ideal que él exprese y no la personalidad que lo expresa. Esto es verdad inclusive para una persona tan grande como Jesús. Fue así como Jesús optó por irse, al ver que la gente estaba idealizando. Su personalidad en lugar del ideal que Él representaba. La gente buscaba hacerlo a Él su Rey, sólo concibiendo que Él los podría abastecer de toda necesidad externa, no reconociendo que ellos, dentro de sí mismos, tenían el poder para proveer todas sus necesidades y que ellos deberían

hacer esto, como Él, Él Mismo, había hecho. Jesús dijo, 'Es conveniente que yo me vaya, porque si yo no me voy, el Consolador no vendrá' lo cual significaba que mientras ellos vieran Su personalidad, ellos no iban a reconocer sus propios poderes. Puesto que ellos deben de buscar dentro de sí, dentro de lo más profundo de sí mismos."

"Otro les puede enseñar o informar, pero solamente ustedes, de sí mismos, deben de hacer el trabajo, ya que si ven a otro, ustedes construyen el ídolo en lugar de manifestar el ideal."

Nosotros atestiguamos sanaciones maravillosas. En algunos casos los dolientes sólo caminaron a través del templo y fueron sanados. Otros se estaban ahí un tiempo considerable. En ningún momento vimos a alguien oficiar, ya que las vibraciones de la palabra hablada eran tan potentes que todos los que venían dentro de la influencia eran beneficiados. Nosotros vimos que un hombre, quien estaba sufriendo de osificación, era cargado dentro del templo y era sanado por completo. En menos de una hora, aquel hombre caminó completamente restablecido. Después, este hombre trabajó para nuestro grupo por cuatro meses. Otro, quien había perdido los dedos de su mano los tenía completamente restituidos. Un niño pequeño con cuerpo distorsionado y sus miembros debilitados sanó al instante y salió del templo caminando. Casos de lepra, ceguera, sordera y muchas otras enfermedades eran curadas en forma instantánea. De hecho, todos los que entraron al templo eran sanados. Nosotros tuvimos la oportunidad de observar en intervalos, de dos a tres años después, a varias personas que habían sido sanadas en este tiempo y la sanación resultó ser permanente. Se nos dijo que si la sanación no era permanente y la enfermedad regresaba, se debía a la falta de una verdadera realización espiritual del individuo.

CAPÍTULO X

CUANDO REGRESAMOS A LA ALDEA QUE EN FORMA provisional era nuestro centro de operaciones, encontramos todo listo para cruzar las montañas. Después de un día de descanso y un cambio de mozos y animales, nosotros iniciamos la segunda etapa de nuestro viaje; esta vez realmente íbamos a cruzar los Himalayas. Los sucesos de los siguientes veinte días fueron de sumo interés.

Emil nos habló sobre la realización de la Cristo-Conciencia. Él dijo, "Es a través del poder de nuestra propia mente, o acción de pensamiento, que nosotros somos capaces de manifestar o convertir en realidad la Cristo-Conciencia. A través del poder o proceso de pensamiento podemos transmutar y evolucionar nuestros cuerpos, así como nuestros alrededores y condiciones externas, reconociendo la Cristo-Conciencia dentro de nosotros mismos, para que nosotros nunca experimentemos la muerte ni cualquier cambio llamado muerte. Esto es logrado totalmente por medio del poder del hombre de visualizar, idealizar, concebir y manifestar aquello lo cual él pone en su mira. Esto se logra conociendo o percibiendo o teniendo fe en que el Cristo está en nuestro interior; viendo el verdadero significado de las enseñanzas de Jesús; sosteniendo nuestro cuerpo uno con Dios, hecho a la imagen y semejanza de Dios, fusionando ese cuerpo en el cuerpo perfecto de Dios, tal y como Dios nos ve. Entonces nosotros hemos idealizado, hemos concebido, y hemos traído a su manifestación el cuerpo perfecto de Dios. Nosotros 'nacemos de nuevo' verdaderamente de y en el Reino Espiritual de Dios."

"El procedimiento para que podamos regresar todas las cosas a la Substancia de la Mente Universal, de la cual originaron, y traerlas de vuelta o regresarlas perfectas a su forma exterior o a su manifestación es de la siguiente manera. Las sostenemos en mente en su estado puro, espiritual y perfecto, disminuimos sus vibraciones y con esto manifestamos en forma perfecta las cosas que deseamos crear. Con este procedimiento, podemos tomar toda creencia falsa, toda condición anterior, todo pecado, toda nuestra vida pasada –no importa como haya sido ésta,

cuan buena o cuan mala parezca, no importa que montaña de falsas creencias o dudas e incredulidades o miedos hemos, o cualquier otro ha, erigido alrededor de nosotros o en nuestros caminos– y podemos decirle a todos ellos, 'Yo ahora los regreso al gran océano de la Substancia de la Mente Universal de donde salen todas las cosas, en donde todo es perfección y de la cual originaron; ahí para que se conviertan de nuevo en los elementos de los cuales fueron creados. Ahora, yo los retorno, o los vuelvo a traer, sacándolos de esa substancia pura tan perfectos y puros como Dios los ve y siempre los sostendré en esa perfección absoluta.' Podemos decirnos a nosotros mismos, 'Yo ahora me doy cuenta de que, en el orden anterior de las cosas, yo los traje imperfectamente y ustedes se manifestaron en forma imperfecta. Ahora que me doy cuenta de la Verdad, yo los expreso perfectos tal y como Dios los ve. Ustedes vuelven a nacer perfectos y "así sean".' Debemos de darnos cuenta que el alquimista interno, Dios dentro de nosotros, ha sostenido esto y lo ha transmutado, lo ha refinado y ha perfeccionado aquello que parecía imperfecto, aquello que habíamos manifestado y que ahora estamos regresando. Debemos de darnos cuenta de que ya se encuentra refinado, ya está perfeccionado y ya está transmutado, así como nuestros cuerpos son refinados, perfeccionados y regresados a nosotros como el cuerpo de Dios, jubilosamente perfectos, hermosamente libres. Finalmente, nosotros debemos de darnos cuenta de que esto es la perfecta Cristo-Conciencia en todos y para todos. Esto es 'Escondido con Cristo en Dios.'"

La mañana del 4 de julio nos encontró en la cima del paso. Emil nos había dicho la tarde anterior que él sentía que nos merecíamos un día de fiesta y que él no veía ocasión más oportuna para celebrar que el 4 de julio.

En el desayuno Emil empezó diciendo, "Este es el cuatro de julio, el día en que ustedes celebran el nacimiento de su independencia. ¡Cuán oportunamente expresivo es este día!"

"Yo siento que todos ustedes ya deben tener cierta confianza en nosotros; por lo tanto, yo voy a hablar libremente. En pocos días nosotros podremos probarles a ustedes concluyentemente que las declaraciones que yo estoy haciendo son verdaderas."

"Nosotros amamos llamarle 'América' a su país, y 'Americanos' a todos sus pobladores. Ustedes nunca sabrán el júbilo que me producen estos momentos, en este día de tanta importancia, al ser capaz de hablar con ustedes y al verme ojo a ojo con un pequeño grupo de americanos quienes, con una excepción, nacieron en esa gran tierra. Permítanme decirles que ha sido un privilegio para algunos de nosotros el haber podido percibir a su país mucho antes de que Colón iniciara la memorable expedición. Existieron otros intentos de descubrimiento, pero fracasaron. ¿Por qué? Sencillamente debido a la falta de una Dios-dada cualidad –fe. Aquel que tuvo la valentía y la fe para ver y llevar a cabo la visión todavía no había despertado. El momento en que esa alma despertó a la realidad de que la tierra era redonda y que debía existir tierra del otro lado, equivalente a aquella que ya era conocida, nosotros veíamos que otra gran época histórica había empezado a abrirse."

"¿Quién, sino el Gran Uno Omnipotente, el que ve todas las cosas, pudo haber despertado ese pequeño grano de fe en el alma de Colón? ¿Cuáles fueron sus primeras palabras estando delante de la Reina ese día, sin reconocer el poder supremo? 'Querida Reina, yo estoy firmemente convencido de que la tierra es redonda y yo deseo navegar y probarlo.' Yo no sé si ustedes lo reconozcan, pero esas palabras fueron inspiradas por Dios y Colón era reconocido por tener la determinación de hacer lo que se proponía."

"Entonces, la larga secuencia de eventos empezó a desdoblar aquello que nos fue enseñado años antes, no en su totalidad, pero lo suficiente para que nosotros pudiéramos ser capaces de darles seguimiento. Claro que soñamos las casi increíbles maravillas que serían logradas y registradas en el aparente corto lapso de tiempo que ha pasado, pero aquellos de entre nosotros que hemos tenido el privilegio de vivirlo, ahora nos damos cuenta totalmente de que todavía están almacenadas maravillas mucho más grandiosas para su gran nación. Sentimos que ha llegado el tiempo para que su nación despierte a su verdadera importancia espiritual y deseamos hacer todo lo que podamos para ayudarles en esta realización."

Parecía que su interés en nosotros era impulsado por su gran deseo de hacer que América aceptara la Cristo-Conciencia y se diera cuenta

de sus múltiples posibilidades. Ellos sabían que el origen de América había sido verdaderamente espiritual y por ese hecho es que ella está destinada a ser un líder en el desarrollo espiritual del mundo.

Emil continuó, “Piensen que esto fue posible por la pequeña semilla de fe plantada en la conciencia de un hombre que permitió que se desarrollara. ¿Qué pasó? ¿Pueden darse cuenta? En su tiempo se pensaba que Colón era un soñador no práctico. ¿No estamos todos llegando al punto en donde creemos y sabemos que los sueños de ayer son sólo las realidades de hoy? ¿Quién ha logrado algo y ése no sea un así llamado, soñador? Realmente, ¿eran sueños sus visiones? ¿Acaso no eran ideales en la Gran Mente Universal, Dios, concebidos en el alma de quien los reveló como una gran Verdad? ¿Acaso Colón no se situó sobre un mar que no figuraba en el mapa, imaginando claramente en su propia conciencia una tierra más allá? Si es que él vio la promesa y la importancia a ser alcanzada por la tierra, o incluso el nombre de América que se le iba a dar, yo no lo sé. En todo caso, eso se dejó a los que siguieron con el trabajo. El punto es –¿acaso no fue primero un sueño o una visión? Nosotros vemos ya el desdoblamiento de algunas de las maravillas, pero sólo podemos visualizar las maravillas que todavía quedan por ser reveladas como resultado de esa visión. De esta forma podemos hacer un recuento del gran número de visiones que han ayudado a que el mundo sea un mejor lugar en el cual vivir. ¿No es ésta la manera en que Dios se manifiesta o se expresa a través de todos? Aquel que ya haya manifestado es el que tiene la fe más grande en Dios, ya sea consciente o inconscientemente. Así, piensen en esa alma situándose sobre lo que entonces era un mar que no figuraba en el mapa, padeciendo las dificultades, los sufrimientos, y los desalientos y con sólo un pensamiento predominante en su mente –la meta.”

“Entonces los eventos conducirían hacia delante y siempre hacia arriba –hasta el día en que ese puñado de hombres se embarcó en el Mayflower en busca de su libertad para poder adorar a Dios a su propia manera. Piénsenlo –¡a su propia manera! Tomado a la luz del Espíritu y a la de los suceso subsecuentes, ¿llega a ustedes la verdad auténtica? ¿Acaso no construyeron más de lo que pensaron? ¿No pueden ustedes ver la mano del Gran Uno Omnipotente por encima de todo? Entonces

vinieron los días obscuros, cuando parecía como si las primeras Colonias serían apagadas cual si fueran velas; pero aquello en lo cual Dios ha puesto su mano debe triunfar. Todavía después vino el gran día de la firma de la Declaración de Independencia y de escoger entre Dios y el opresor. ¿Quién predominó, quien deberá predominar siempre? Ya sea que ustedes lo adviertan o no, las luchas de ese pequeño cuerpo de hombres en esos días memorables y el acto de poner sus nombres en ese documento, es una de las epopeyas más grandes desde aquella del advenimiento de Jesús al mundo."

"Entonces, la Campana de la Independencia envió su tañido. Lo crean o no, las primeras campanadas de ese evento llegaron a nosotros tan vivamente que parecía que habíamos estado parados debajo de la campana. Esa campana magnificó y envió fuera las vibraciones que emanaban del pequeño centro, hasta que llegue el día en el que penetrarán los rincones más oscuros y más profundos de toda la tierra, e iluminarán la conciencia más oscura."

"Vean todos los sufrimientos y las vicisitudes que condujeron a ese evento. ¿Acaso no nació el Gran Niño ese día? Vean las grandes almas que se atrevieron a manifestarse para apadrinar al niño. ¡Si se hubieran descorazonado vean lo que hubiera podido suceder! Ellos no titubearon ni se descorazonaron. ¿Qué fue lo que pasó? Nació esta nación más grande de toda la tierra. ¿De qué hablan desde aquel entonces sus sufrimientos y sus tribulaciones? ¿No son aliados cercanos del desdoblamiento de esa gran alma, Jesús de Nazaret? ¿No pueden ser equiparados aquellos que firmaron la Declaración de la Independencia ese día con los Hombres Sabios del Este quienes vieron la Estrella, la cual simbolizaba el nacimiento del Bebé en el Pesebre, la Cristo-Conciencia en el hombre? ¿No percibieron la Estrella tan vivamente como aquellos de la antigüedad?"

"Con las palabras de esa declaración en mente, ¿es posible que ustedes puedan dudar que cada palabra fue inspirada por Dios? Deténganse un momento y piensen. ¿Existe un paralelo en toda la historia? ¿Existe o ha existido alguna vez un documento como ese, del cual pudo haber sido copiado? ¿Existe alguna duda de que provenga directamente desde la Substancia de la Mente Universal? ¿Existe

alguna duda de que es parte de un plan creativo siendo manifestado? ¿Existe alguna duda de que es una etapa sucesiva en la ejecución de ese gran plan?"

"¿Existe alguna duda de que la consigna *E PLURIBUS UNUM* (uno producto de muchos o unidad producto de la diversidad o multiplicidad) fue adoptada durante las etapas sucesivas de evolución del Espíritu de Verdad? Ciertamente no emanó mecánicamente de la mente mortal del hombre. Y la frase emblemática –EN DIOS NOSOTROS CONFIAMOS ¿no muestra la fe más optimista o confianza en Dios, el creador de todo? Y después la selección del águila, el ave que representa la aspiración más alta, como el emblema. Esto nos demuestra que aquellos hombres eran profundamente espirituales o, que ellos construyeron mejor de lo que ellos sabían hacerlo. ¿Pueden ustedes dudar, por un solo momento, que todos fueron guiados por todo el Espíritu de Dios en acción creativa? ¿Acaso esto no les indica que América está destinada a ser la guía de todo el mundo?"

"Consideren la historia de su nación. No existe un paralelo en la historia de las naciones de la tierra entera. ¿Acaso ustedes no pueden ver cada paso sucesivo que llevó a su realización? ¿Pueden ustedes creer que hay otra cosa que no sea una Mente Maestra trabajando en su desdoblamiento? ¿Pueden ustedes dudar de que es el Gran Dios Omnipotente guiando su destino?

"Tal y como el grano de mostaza, aún siendo de las semillas más pequeñas, tiene la fe para conocer que dentro de sí tiene el poder de expresar la planta de mostaza, la mayor de las hortalizas, porque 'cuando crece se convierte en un árbol y las aves del cielo pueden venir y anidarse en sus ramas;' tal y como la semilla conoce que dentro de sí tiene el poder para expresar lo más grande, así nosotros debemos de saber que tenemos el poder dentro de nosotros mismos para expresar lo más grande. Al decir esta parábola Jesús se refería a la calidad, más no a la cantidad, de fe. 'Si tuviéreis fe como un grano de mostaza (y esa fe se convierte en saber), diréis a este monte, "Pásate de aquí allá," y se pasará y nada os será imposible.' Justo así, la más delicada semilla de amapola y el más poderoso árbol baniano, el bulbo, la planta, la semilla del árbol, todos ellos saben que son capaces de expresar lo

máximo. Cada uno tiene un cuadro exacto o representación de lo que debe de expresar. Justo así, nosotros debemos de tener, dentro de nosotros mismos, un cuadro exacto de lo que deseamos expresar. Después, debe de existir, en una forma incesante, un forjado o un trabajo de perfeccionamiento interno y esta perfección será manifestada. Ninguna flor floreció en toda su plenitud sin esta necesidad perfeccionadora interior. Un momento antes el capullo estaba confinado dentro del sentido sépalo de sí mismo, pero cuando esta perfección interna está completa, la flor se abre hermosa."

"Así como la semilla que cae al suelo primero debe dar de sí misma para que pueda crecer, desarrollarse y multiplicarse, así nosotros, primero debemos dar de nosotros mismos para poder manifestarnos o para poder desdoblarnos. Así como la semilla primero debe de abrir su capa para poder crecer, así nosotros debemos de abrir nuestra concha para poder crecer; es imperativo que nosotros abramos nuestra concha de limitaciones para que se pueda iniciar nuestro crecimiento. Cuando esta perfección interior está completa, entonces nosotros podemos manifestarnos hermosos, al igual que lo hacen las flores. Así como es con un individuo, así es con una nación. ¿Acaso no es posible que ustedes vean que con la Cristo-Conciencia totalmente desarrollada en una nación, lo que sea que emprenda por sí o por su gente debe resultar para el bien de todos?; porque la raíz misma o el corazón de todo gobierno es la propia conciencia de los gobernados."

"En el curso de su evolución, su nación ha cometido grandes errores, porque ustedes no han advertido su importancia espiritual y la gran mayoría todavía se encuentra inmersa en la profundidad de lo material. Yo percibo totalmente que grandes almas han guiado el destino de su nación. Yo también advierto cuán poco han sido apreciadas estas almas hasta que se han ido. El camino ha sido dentado y espeso, un camino difícil, puesto que el hombre en su concepto limitado, hasta ahora, sólo deja que el concepto mortal destruya el camino. ¡Vean qué maravillas ha realizado! Pero vean qué maravillas podrían haber sido realizadas si se hubiera entendido y aplicado el más pleno y profundo significado espiritual. Dicho de otra manera, si se hubiera puesto el Cristo en el timón de su Buque de Estado y si todos pudieran saber la verdad como

Jesús la sabía –de que el Cristo está en cada hombre y que todos son uno– qué maravillas se erguirían reveladas hoy día. Yo percibo que vendrá la misma gloria una vez que se entienda el significado espiritual profundo de *E PLURIBUS UNUM.* ¿Acaso no ven que ésta es una de las primeras grandes leyes de Dios, el uno expresándose a través de muchos, uno de todos y para todos?"

"Consideren toda nación que ha sido fundada. Las que han sido fundadas sobre una verdadera percepción espiritual son las que han durado más y así hubieran perdurado para siempre si no hubieran permitido que se deslizara el materialismo, con lo cual fue minada gradualmente toda la estructura, hasta que caían por su propio peso anormal o eran consumidas por el mal uso de la ley que les dio vida. Con la caída de cada nación, ¿qué ha pasado? El Principio o la parte de Dios se preservó, hasta que en cada fracaso sucesivo nosotros rastreamos un ascenso gradual, o un avance progresivo ascendente en cada etapa sucesiva, hasta que finalmente todos deben terminar en Dios, Uno en Muchos. Mis hermanos, no se necesita un profeta para que ustedes puedan advertir esto."

"Vean cuán gran nación era España en el tiempo en que Colón emprendió su viaje de descubrimiento y aún después, por un corto tiempo, y vean qué está pasando ahora. En un corto tiempo ella estará en guerra con su propio hijo. Entonces, verán que es una nación desvalida e impotente, difícilmente capaz de tambalearse en una buena pelea o salir de una mala pelea. ¿A qué pueden ustedes atribuir su impotencia? ¿Es éste un debilitamiento total? ¿No siempre sucede así con una nación o con un individuo? Cuando la forma del cuerpo o la estructura ha sido saciada, ya sea por ambición o pasión, los resultados son los mismos. Es posible que haya un tiempo de prosperidad y éxitos aparentes, pero esto sólo vive por un corto tiempo; entonces la forma decrépita, demacrada, y desgastada, porta evidencia, así como lo hace el paso inseguro y vacilante, de lo viejo. Pero si hubieran conservado y desarrollado su poder espiritual, ellos estarían tan resistentes y tan optimistas a los quinientos, cinco mil o diez mil años, o eternamente, como si estuvieran en el apogeo de su ascendencia."

"¡Cómo esperamos con ansia el amanecer de la nueva era, la Era de Cristal, la luz pura y blanca del nuevo amanecer gradualmente abriéndose paso y, en un corto espacio de tiempo, todos verán el resplandor total y la gloria de este día que se acerca! Ya no habrá obscuridad, ninguna limitación. ¿No les sugiere esto que debe de haber progreso eterno? De lo contrario, todo debe de regresar a aquello de lo cual surgió, a la Substancia Universal. Todo debe de progresar o regresar; no existen puntos intermedios, no hay paradas. En cuanto su nación reconozca su verdadero estado, o su verdadera misión, y una sus manos con el Espíritu y exprese como Dios desea que exprese o deje que el Espíritu se desdoble desde dentro; nosotros podemos ver para su gran nación una maravilla que trasciende mucho más allá del poder de descripción de cualquier lengua humana."

"No existe duda alguna de que debido a las grandes y fuertes garras y el pico del águila, su nación se mantuvo unida durante su desarrollo; más cuando llegue la verdadera luz espiritual, se verá que la paloma es más poderosa que el águila, y la paloma protegerá lo que ahora el águila custodia. Vean las palabras en la moneda que ustedes envían a todas las avenidas del comercio internacional –EN DIOS NOSOTROS CONFIAMOS y *E PLURIBUS UNUM*, uno compuesto de muchos, el mismo lema del Espíritu cuando la paloma haya reemplazado al águila en el medio de vida de tan gran nación."

Aquí finalizó la plática y Emil dijo que se iría por un corto tiempo porque deseaba encontrarse con algunos que se estaban reuniendo en una aldea, a trescientos veinte kilómetros de distancia. Él dijo que se reuniría con nosotros en una pequeña aldea, a cien kilómetros de distancia, a la cual llegaríamos en unos cuatro días. Entonces él desapareció y, con otros cuatro, volvió a unirse a nosotros cuatro días después en una pequeña aldea en la frontera.

CAPÍTULO XI

EL DÍA EN QUE LLEGAMOS A LA ALDEA ESTABA MUY lluvioso y todos estábamos empapados hasta la piel. Nos dieron alojamientos muy cómodos, en donde había un gran cuarto confortablemente amueblado que podíamos usar como cuarto de estar y como comedor. Este cuarto estaba excesivamente cálido y reconfortante y uno de nuestro grupo preguntó que de dónde provenía el calor. Todos nosotros buscamos una estufa o un lugar de donde podría provenir el calor, pero no pudimos encontrar nada, a pesar de que había un brillo cálido que era muy notorio. Esto hizo que nos extrañáramos pero no dijimos gran cosa porque nos estábamos acostumbrando a las sorpresas y estábamos seguros de que todo sería aclarado más adelante.

Cuando nosotros apenas nos habíamos sentado en la mesa del comedor, Emil y los cuatro llegaron. Nosotros no supimos por donde vinieron. Todos ellos aparecieron simultáneamente en un extremo del cuarto y en ese extremo del cuarto no había aberturas. Ellos aparecieron ahí sin ruido o alarde alguno y caminaron silenciosamente hacia la mesa, en donde Emil presentó a los otros. Entonces, ellos se sentaron como si estuvieran perfectamente en su casa. Antes de que pudiéramos darnos cuenta, la mesa estaba llena de cosas buenas para comer pero nada de carne. Estas personas no comen carne ni otra cosa que haya tenido vida consciente.

Cuando estábamos sentados alrededor de la mesa, después de que finalizó la comida, uno de nuestro grupo preguntó cómo se calentaba el cuarto. Emil dijo, "El calor que ustedes sienten en este cuarto proviene de una fuerza que todos nosotros somos capaces de contactar y usar. Esta fuerza o poder es superior a cualquiera de sus fuerzas o potencias mecánicas y puede ser contactada por el hombre y utilizada como luz, calor, potencia, e incluso para manejar todos sus aparatos mecánicos. Es lo que nosotros llamamos una fuerza universal. Si ustedes contactaran y usaran esta fuerza, ustedes le llamarían movimiento perpetuo. Nosotros le nombramos Poder Universal, Dios-Poder, provisto a nosotros por el

Padre para trabajar para todos Sus hijos. Girará y moverá todo dispositivo mecánico, proporcionará toda la transportación sin el consumo, en ninguna forma, de combustible y también proveerá la luz y el calor. Se encuentra presente en todos lados sin dinero o precio y puede ser contactada y usada por todos."

Uno de nuestro grupo preguntó si la comida había sido preparada por esta fuerza. Nos fue dicho que la comida vino preparada, tal y como la habíamos comido, directamente desde el Universal, al igual que el pan y las otras provisiones que habían sido suministradas hasta ahora.

Entonces, fuimos invitados por Emil para acompañar al grupo a su casa, aproximadamente a trescientos veinte kilómetros de distancia, en donde conoceríamos a la madre de Emil. Emil continuó diciendo, "Mi madre es una que ha perfeccionado de tal forma su cuerpo que ella fue capaz de llevárselo con ella y seguir adelante y recibir las enseñanzas supremas. Por lo tanto, ella está viviendo en lo invisible todo el tiempo. Ella hace esto por su voluntad porque ella desea recibir lo supremo; y al recibir las enseñanzas máximas, ella es capaz de asistirnos enormemente. Para que esto les quede claro, yo podría decir que ella ha avanzado hasta tal punto, que ella ya ha alcanzado el Reino Celestial, como ustedes lo llamarían, el lugar en donde se encuentra Jesús. En ocasiones, este lugar es llamado el Séptimo Cielo. Para ustedes, yo supongo que esto les sugiere el misterio entre los misterios. Déjenme decirles que no hay misterio alguno en torno a este lugar. Es un lugar en la conciencia en donde todo misterio es revelado. Aquellos que han alcanzado este estado de conciencia se encuentran fuera de la visión mortal, pero ellos pueden regresar y conversar y enseñar a aquellos que son receptivos. Ellos pueden venir en sus propios cuerpos debido a que ellos han perfeccionado a tal punto sus cuerpos que pueden ir a donde deseen con ellos. Ellos son capaces de regresar a la tierra sin reencarnación. Los que han pasado a través de la muerte están obligados a reencarnar para poder regresar a la tierra con un cuerpo. Este cuerpo nos fue dado como un cuerpo espiritual perfecto y así debemos de verlo y cuidarlo para poder retenerlo. Los que han dejado el cuerpo y continuado en espíritu se dan cuenta de que deben, otra vez, tomar un cuerpo e ir adelante y perfeccionarlo."

Antes de dejar la mesa esa tarde, fue acordado que nuestro grupo se dividiría en cinco sub-grupos, y que cada sub-grupo quedaría bajo el cargo de uno de los cinco que apareció en el cuarto y comió con nosotros. Esto nos permitiría cubrir un territorio más grande y nos facilitaría enormemente nuestro trabajo; al mismo tiempo, nos permitiría la verificación de cosas tales como la transferencia de pensamiento y el viaje en lo invisible. Con este plan, tendríamos por lo menos dos de nuestros hombres en cada sub-grupo y uno de los cinco como líder. Físicamente, estaríamos enormemente separados, sin embargo nos mantendríamos en contacto a través de aquellos que nos brindaban tan gran amistad y quienes nos daban toda oportunidad para probar su obra.

CAPÍTULO XII

TODOS LOS DETALLES FUERON ARREGLADOS AL DÍA siguiente y tres de nuestro grupo, incluyéndome a mí mismo, íbamos a acompañar a Emil y a Jast. En el amanecer del próximo día cada grupo se encontraba con su guía y sus asistentes, todos listos para partir en diferentes direcciones, llevando la consigna de que deberíamos de observar y registrar con sumo cuidado todo lo que habría de ocurrir y deberíamos de encontrarnos, sesenta días después, en el hogar de Emil en la aldea de la cual se habló, a trescientos veinte kilómetros de distancia. Íbamos a estar en comunicación, unos con otros, a través de nuestros amigos. Esto fue realizado cada tarde por estos amigos conversando entre ellos o viajando, yendo y viniendo de grupo a grupo. Cuando deseábamos comunicarnos con nuestro Jefe, o con cualquier otro miembro de nuestro grupo, todo lo que necesitábamos hacer era dar el mensaje a nuestros amigos y, en un tiempo increíblemente corto, nosotros tendríamos la respuesta. Al enviar estos mensajes, cada uno de nosotros lo ponía por escrito, palabra por palabra, y anotaba el tiempo, el minuto, en cada uno; entonces, cuando llegaba la respuesta hacíamos lo mismo. Cuando nos reunimos de nuevo, comparamos notas y comprobamos que todas las notas coincidían. Aparte de hacer esto, nuestros amigos viajaban de un campamento a otro y conversaban con nosotros. Así, nosotros mantuvimos registros precisos de sus apariciones y desapariciones; también anotamos el tiempo, el lugar, y las conversaciones y todo checaba totalmente cuando más tarde comparábamos notas.

En tiempos posteriores a éste, estaríamos enormemente separados, puesto que un grupo estaría en Persia, uno en China, uno en Tibet, uno en Mongolia, y uno en India, y siempre nos acompañarían nuestros amigos. En ocasiones ellos viajaban en lo invisible, como nosotros le llamábamos, distancias tan grandes como mil seiscientos kilómetros y nos informaban de los sucesos y el avance en cada campamento.

El destino del grupo, al cual yo estaba asignado, resultó ser una pequeña aldea en el sudoeste, ubicada sobre una elevada planicie,

bastante arriba sobre las estribaciones de los Himalayas, como a ciento treinta kilómetros de nuestro punto de partida. No llevábamos provisiones para el viaje, pero éramos ampliamente provistos en todo momento y teníamos alojamientos muy confortables.

Nosotros notamos que los aldeanos trataban a Emil y a Jast con suma reverencia. Se nos dijo que Emil nunca había visitado la aldea, pero que Jast ya había estado ahí antes. El motivo de su primera visita fue en respuesta a un llamado de auxilio, para rescatar a tres aldeanos de los fieros hombres de las nieves que habitan algunas de las partes inexploradas de los Himalayas. La visita actual se produjo en respuesta a un llamado similar y también para darle atención a los enfermos que no podían abandonar la aldea. Estos, así llamados, hombres de las nieves son proscritos y renegados quienes han vivido en las regiones de nieve y de hielo de las montañas, adaptándose a tal grado que han desarrollado una tribu que es capaz de vivir en la solidez de las montañas, sin contacto con forma de civilización alguna. Aunque no son numerosos, son muy fieros y belicosos y en ocasiones capturan y torturan a los que son lo suficientemente desafortunados como para ir a caer en sus manos. Resultó que cuatro de los aldeanos fueron capturados por estos salvajes hombres de las nieves. Los aldeanos, al no saber qué hacer por haberse agotado su ingenio, enviaron a un mensajero para contactar a Jast y él vino al rescate, trayendo a Emil y a nosotros consigo.

Obviamente, todos estábamos excitados pensando que íbamos a ver a estas personas salvajes, de quienes ya habíamos oído y quienes suponíamos que no existían. Al principio, creíamos que se iba a organizar una partida de rescate y que nos permitirían unirnos a ella, pero estas esperanzas se hicieron añicos cuando Emil dijo que él y Jast irían solos y que irían inmediatamente.

En unos momentos ellos desaparecieron, regresando hasta la segunda tarde junto con los cuatro cautivos, quienes narraron relatos extraños de sus aventuras y de la gente rara que los había capturado. Parece que estos raros hombres de las nieves andan completamente desnudos, sus cuerpos están cubiertos de pelo como el de un animal salvaje y ellos son capaces de resistir el intenso frío de las altitudes de las montañas. Se dice que se mueven velozmente sobre el terreno y, de

hecho, se afirma que ellos son capaces de perseguir y capturar a aquellos animales salvajes que viven en la región que ellos habitan. Estos salvajes llaman a los Maestros “Los Hombres del Sol”, y cuando los Maestros van por los prisioneros, ellos no se resisten. Se nos dijo que los Maestros habían hecho varios intentos de acercarse a esta gente salvaje, pero que éstos habían sido en vano por el miedo que les tienen. Se dice que su miedo es tan grande que si los Maestros permanecen entre ellos, los hombres de las nieves no duermen ni comen, sino que se quedan al descubierto noche y día. Esta gente se ha separado tanto a sí misma de otros, que ha perdido todo contacto con la civilización aún olvidando que alguna vez contactaron a otras razas o que es descendiente de ellas.

No fuimos capaces de hacer que Emil y Jast nos dijeran gran cosa sobre la extraña tribu salvaje, y tampoco pudimos convencerlos para que nos llevaran con ellos. Cuando hacíamos preguntas, lo único que nos respondían era, “Ellos son hijos de Dios, al igual que lo somos nosotros, solamente que ellos han vivido tanto tiempo odiando y temiendo a sus semejantes, con lo cual han desarrollado tanto su facultad de odio y miedo, que se han aislado a sí mismos de sus semejantes, y han llegado al grado de olvidarse por completo de que son descendientes de la familia humana, y piensan que son las criaturas salvajes que aparentan ser. Ellos han avanzado tanto en ese camino que incluso perdieron el instinto de las criaturas salvajes, puesto que las criaturas salvajes conocen por instinto cuando un ser humano les ama y responden a ese amor. Lo que nosotros podemos decir es que el hombre manifiesta aquello que contempla y cuando el hombre se separa a sí mismo de Dios, entonces puede caer más bajo que el animal. No tendría objeto alguno que a ustedes los llevemos con ellos. Al contrario, les haríamos daño a esas personas. Abrigamos la esperanza de que encontraremos, algún día, a alguno entre ellos quien será receptivo a nuestra enseñanza y de este modo los alcanzaremos a todos.”

Se nos dijo que si deseábamos hacer el intento de ver a estas personas extrañas por iniciativa propia, estábamos en libertad de hacerlo; que sin duda los Maestros nos protegerían de cualquier daño, y que si nos

tomaban prisioneros, según toda probabilidad, ellos podían asegurar nuestra libertad.

Esta tarde nos enteramos de que estábamos programados para ir al día siguiente hacia un templo muy antiguo, como a sesenta kilómetros de la aldea en la cual nos encontrábamos. Mis dos compañeros decidieron que se privarían de ver el templo e intentarían ver más de cerca de los hombres salvajes. Entonces, ellos trataron de convencer a dos de los aldeanos para que los acompañaran, pero en esto encontraron una negativa rotunda, puesto que ninguno de los aldeanos dejaría la aldea mientras pensaran que los hombres salvajes estaban por ahí. Mis amigos decidieron hacer el intento ellos solos y después de recibir instrucciones de Emil y Jast en relación a la ruta y la dirección generales, se cincharon sus armas y se alistaron para partir.

Antes de su partida, Emil y Jast les exigieron que prometieran que sólo dispararían a matar como último recurso. Podrían disparar todo lo que quisieran con el objeto de ahuyentar, pero ellos deberían de dar su palabra de que si ellos mataban sería debido a una situación extrema.

Yo estaba sorprendido de que también teníamos una Colt 45 con nosotros puesto que no habíamos cargado armas de fuego. Yo había descartado la mía hace mucho y no sabía en dónde estaban las otras armas. Sucedió que uno de los coolís, quien se ocupó de auxiliarnos en todo lo que necesitábamos, puso dos pistolas en el equipaje y éstas no habían sido removidas.

CAPÍTULO XIII

MÁS TARDE, EMIL, JAST Y YO INICIAMOS EL VIAJE AL templo y llegamos ahí a las cinco y media de la tarde del día siguiente. Nosotros encontramos a dos hombres mayores a cargo, quienes me instalaron confortablemente para la noche. El templo está localizado en el pico de una montaña alta, está construido de piedra áspera, y se dice que tiene más de doce mil años de antigüedad. El templo se encuentra perfectamente preservado y mantenido. Este templo es uno de los primeros que fueron erigidos por los Siddha y fue construido por ellos como un lugar a donde ellos podrían ir y tener perfecto silencio. No pudo haberse escogido mejor el sitio. Está ubicado sobre el pico más alto de esa parte de las montañas; la altitud sobre el nivel del mar es de 3,322 metros y está a más de 1500 metros sobre el suelo del valle. Me pareció que el sendero era totalmente vertical en los últimos doce kilómetros. En ocasiones el sendero nos llevaba sobre unos postes, los cuales estaban soportados por cuerdas amarradas a cantos rodados superiores y luego aventadas sobre los costados de los riscos; y éstas soportaban a los postes que servían de sendero. Conforme caminábamos sobre estos postes, yo advertí que estábamos por lo menos a ciento ochenta metros en pleno aire. Otras veces, nosotros éramos obligados a subir por escaleras de postes, las que se encontraban soportadas de arriba por cuerdas. El último ascenso fue perpendicular, por aproximadamente noventa metros, y fue realizado totalmente por medio de escaleras de postes. Cuando llegamos, sentí como si yo estuviera en la cima del mundo.

Nos levantamos antes de que saliera el sol, a la mañana siguiente, y cuando yo salí a la azotea de ese templo, me olvidé totalmente del ascenso de la noche anterior. El templo estaba situado de tal forma en el borde del risco que cuando uno miraba hacia abajo no se veía nada en un kilómetro, y parecía como si todo el templo estuviera suspendido en pleno aire. Yo tuve una considerable dificultad en persuadirme a mí mismo de creer lo contrario. En la distancia podíamos ver tres

montañas sobre las cuales, se me dijo, se situaban templos similares a éste, pero estaban tan distantes que no pude distinguir los templos con mis gemelos. Emil dijo que uno de los otros grupos debería haber llegado al templo en la montaña más lejana como a la misma hora en la que nosotros llegamos aquí la tarde anterior y que nuestro Jefe estaba en ese grupo. Él dijo que si yo deseaba comunicarme con él lo podría hacer, ya que, a la vez, ellos llevaban un buen rato parados en la azotea del templo, al igual que nosotros lo estábamos haciendo. Tomé mi cuaderno y escribí que estaba parado en la azotea de un templo a 3,322 metros sobre el nivel del mar y que me parecía como si el templo estuviera suspendido en pleno aire; que la hora en mi reloj era exactamente las 4:55 A.M.; y el día era sábado, 2 de agosto. Emil leyó el mensaje y guardó en silencio por un momento; entonces vino la respuesta: "En mi reloj la hora es 5:01 A.M.; lugar, suspendido en pleno aire, 2,560 metros sobre el nivel del mar; fecha, sábado 2 de agosto. Vista maravillosa, pero situación lo más admirable."

Entonces Emil dijo, "Si desea, yo me llevaré esta nota y traeré la respuesta cuando yo regrese. Si a usted no le es molesto, a mí me gustaría ir y conversar con aquellos en el templo." Gustosamente le di la nota y él desapareció. En una hora y cuarenta y cico minutos él regresó con una nota del Jefe declarando que Emil había llegado ahí a las 5:16 A.M. y que ellos estaban teniendo un tiempo maravilloso especulando sobre lo que seguiría.

Nos quedamos tres días en este templo. Durante ese tiempo Emil visitó a los otros grupos, les llevó notas mías y regresó con respuestas de ellos.

En la mañana del cuarto día nos preparamos para el regreso a la aldea en donde dejamos a mis asociados. Me enteré de que Emil y Jast deseaban ir a otra aldea pequeña, misma que se localizaba en el valle, como a cincuenta kilómetros del lugar donde nuestro sendero abandonaba el sendero del valle. Sugerí que fueran y que yo los acompañara. Nosotros acampamos esa noche en la casa de un pastor y nos levantamos e iniciamos el camino temprano, en la mañana siguiente, para poder llegar a nuestro destino antes del anochecer del día siguiente, puesto que

estábamos caminando. No nos fue posible usar caballos en el viaje al templo, así que los habíamos dejado en la aldea.

Como a las diez en punto de esa mañana empezó una intensa tormenta eléctrica y parecía como si fuera a haber un perfecto aguacero, pero no cayó lluvia. La región por la cual estábamos pasando estaba densamente arbolada y el suelo estaba cubierto con un pasto seco, pesado y grueso. El territorio parecía excepcionalmente seco. Los rayos prendieron fuego al pasto en varios lugares y antes de que nos diéramos cuenta, nosotros estábamos virtualmente rodeados de un incendio forestal. En unos momentos el fuego estaba incontenible, como un loco, y se cerraba sobre nosotros desde tres lados, con la velocidad de un tren expreso. El humo se asentaba en gruesas nubes y yo me desconcerté y quedé preso del pánico. Emil y Jast parecían calmados y con dominio de sí mismos y esto me dio algo de tranquilidad. Ellos dijeron, "Hay dos formas de escapar. Una es tratando de llegar al siguiente riachuelo, en donde hay agua fluyendo a través de un cañón profundo. Si nosotros llegamos a ese cañón, el cual está como a ocho kilómetros, según toda probabilidad, nosotros estaremos a salvo hasta que el fuego se haya consumido. La otra forma es yendo a través del fuego con nosotros, si nos tiene confianza para que lo atravesemos."

Instantáneamente todo miedo se alejó de mí, porque yo advertía que estos hombres habían resultado ser efectivos en todas las emergencias. Arrojándome, por así decirlo, totalmente bajo su protección, me coloqué en medio de ellos y procedimos en nuestro camino, el cual parecía ser en la dirección en la que el fuego arrasaba con más furor. Entonces, en forma inmediata, pareció como si una gran arcada se abriera delante de nosotros y proseguimos directamente a través de ese fuego sin la menor inconveniencia, ni del humo, ni del calor, ni de los tizones quemándose los cuales se encontraban esparcidos a lo largo del sendero bajo nuestros pies. Eran por lo menos diez kilómetros los que atravesamos de esta área arrasada por el fuego. A mí me parecía como si estuviéramos caminando calmadamente por ese sendero sin que el fuego estuviera arrasando a nuestro alrededor. Esto continuó hasta que cruzamos un arroyuelo y entonces estábamos fuera del fuego.

Mientras caminábamos a través del fuego, Emil me dijo, "¿No puede ver cuán fácil es usar la ley suprema de Dios para reemplazar a una ley menor, cuando en realidad se necesita la suprema? Hemos incrementado las vibraciones de nuestros cuerpos a una vibración mayor que la del fuego y el fuego no nos hace daño. Si nos pudieran ver ahora los sentidos mortales, ellos pensarían que nosotros hemos desaparecido, cuando en realidad nuestra identidad es como siempre ha sido. Realmente nosotros no vemos la diferencia. El que pierde contacto con nosotros es el concepto que tienen los sentidos mortales. Si pudieran vernos como estamos, sin duda ellos pensarían que hemos ascendido. En realidad eso es lo que pasa. Nosotros sí ascendemos a un plano de conciencia en donde lo mortal sí pierde contacto con nosotros. Todos pueden hacer lo mismo que nosotros estamos haciendo. Nosotros estamos usando una ley dada a nosotros por el Padre para ser usada. Somos capaces de usar esta ley para llevar nuestros cuerpos a través de cualquier espacio. Esta es la ley la cual usamos cuando ustedes nos ven aparecer y desaparecer o, como ustedes le llaman, aniquilar el espacio. Esto es, nosotros simplemente superamos las dificultades levantando nuestra conciencia arriba de ellas y así es como somos capaces de sobrepasar, o de pasar sobre, todas las limitaciones que el hombre en su conciencia mortal ha puesto sobre sí mismo."

A mí me pareció que estábamos yendo sobre el suelo con nuestros pies apenas tocándolo. Cuando estuvimos a salvo del otro lado del arroyuelo, fuera del fuego, mi primera impresión fue que yo había despertado de un sueño profundo y que lo había soñado, pero desperté gradualmente a la realidad de todo y así el verdadero significado empezó a vislumbrarse en mi conciencia. Nosotros encontramos un lugar sombreado en la orilla del arroyuelo, comimos nuestro almuerzo y descansamos por una hora; después proseguimos a la aldea.

CAPÍTULO XIV

ESTA ALDEA RESULTÓ SER MUY INTERESANTE PUESTO que hay ciertos registros muy bien preservados que, una vez traducidos, parecen ser evidencia concluyente de que Juan el Bautista residió en la aldea alrededor de cinco años. Más adelante veríamos registros, que una vez traducidos, parecían probar concluyentemente que él residió en este país por unos doce años. Después, a nosotros nos fueron mostrados registros que parecían probar que Juan el Bautista permaneció con estas personas en Tibet, China, Persia e India como por veinte años. De hecho nosotros sentimos que estábamos casi cerca de seguir la misma ruta que él siguió, debido a los registros dejados y preservados. Estos registros eran de tal interés que nosotros regresamos a las diferentes aldeas e hicimos una búsqueda exhaustiva y así encontramos, comparando los datos obtenidos, que podíamos recopilar un mapa bastante preciso de sus viajes mientras estuvo con estas personas. Había ocasiones en que aquellos sucesos se nos presentaban en forma tan real que nos podíamos imaginar a nosotros mismos viajando sobre el mismo suelo y tomando la misma ruta, como hace mucho tiempo fue hecho por Juan.

Nos quedamos tres días en esta aldea. Durante estos días una amplia vista del pasado se desplegó ante mí. Yo podía ver estas enseñanzas yendo hacia atrás en el lejano pasado, hasta el mismo principio, cuando todo se hubo manifestado del Origen o Substancia únicos, Dios. Yo podía ver que las diferentes ramificaciones de estas enseñanzas estaban siendo predicadas por individuos, cada individuo agregaba su concepto, cada uno pensaba que era suyo, revelado a él por Dios o una revelación directa de Dios sólo a él; cada uno sintiendo que él tenía el único mensaje verdadero, que él era el único que daría su mensaje al mundo. Entonces, los conceptos mortales fueron mezclados con los propósitos de la verdadera revelación y de esto resultó la diversidad y la falta de armonía. Entonces yo podía ver a estas personas, los Maestros, parados firmemente sobre la roca de verdadera espiritualidad,

percibiendo que el hombre es realmente inmortal, sin pecado, inalterable, eterno, que el hombre es la imagen y semejanza de Dios. Me pareció que las investigaciones posteriores probarían que estas grandes personas han preservado y transmitido esta verdad en su estado puro a través de las largas eras. Ellos no afirman tener todo lo que hay para dar ni le piden a nadie que acepte nada, a menos de que ellos mismos puedan probar las palabras y hacer las obras que hacen los Maestros. Ellos no pretenden autoridad alguna salvo en las obras que, de hecho, ellos hacen.

Después de tres días encontré que Emil y Jast se encontraban listos para regresar a la aldea en la cual habíamos dejado a mis asociados. Su misión en la aldea había sido exclusivamente una de sanación; y no cabía la menor duda de que ellos podían haber hecho el viaje, al templo y a esta aldea, en bastante menos tiempo del que nos había tomado a nosotros. Yo no era capaz de hacer el viaje como ellos podían hacerlo; por lo tanto ellos hicieron de mi camino su camino.

Nosotros llegamos a la aldea y encontramos que mis asociados estaban esperándonos. La búsqueda que ellos habían efectuado de los hombres de las nieves había fracasado. Ellos buscaron por cinco días, después de los cuales se rindieron disgustados y regresaron a la aldea, cuando llamó su atención lo que parecía ser la forma de un hombre, dibujado contra el cielo, en una arista como a kilómetro y medio de distancia. Antes de que ellos pudieran tenerlo en la mira de sus gemelos, el hombre había desaparecido tan lejos que sólo lograron vislumbrarlo momentáneamente. Este vislumbre les dio la impresión de una forma simiesca cubierta de pelo. Al haber acontecido esto, ellos rápidamente se dirigieron al lugar pero no encontraron más evidencia. A pesar de haber estado el resto del día buscando en los alrededores, ellos no pudieron encontrar más evidencia y abandonaron la búsqueda.

Después de oir mi reporte mis asociados querían ir al templo, pero Emil les dijo que visitaríamos uno muy similar en los siguientes días; entonces ellos decidieron preceder el segundo viaje.

Un buen número de personas de los alrededores se había congregado en la aldea para su sanación, porque habían salido mensajeros con las noticias del rescate de los cuatro, los cuales habían sido capturados por

los hombres de las nieves. Al día siguiente nosotros nos acercamos y atendimos la asamblea y vimos algunas curas extraordinarias. Una mujer joven, como de veinte años de edad, quien había tenido sus pies congelados el invierno anterior, tuvo sus pies restituidos. Nosotros realmente podíamos ver como la carne estaba creciendo hasta que sus pies estuvieron totalmente normales y ella caminó con perfecta naturalidad. Se le restableció la vista a dos personas que estaban ciegas. Se nos dijo que uno de ellos había nacido ciego. Hubo muchas otras sanaciones de casos menores.

Todos parecían profundamente impresionados por la obra. Después de la asamblea le preguntamos a Emil si había muchos conversos. Él dijo que muchísimos eran realmente ayudados y esto hacía que se despertara su interés. Por un tiempo se convertían en trabajadores, pero la mayor parte de ellos pronto regresaba a sus viejas costumbres de vida, puesto que ellos encontraban que se requería un esfuerzo excesivo para poder tomar la obra en serio. El resto depende en su totalidad de otros para ayudarlos cuando se meten en un problema. Justo aquí es donde residen muchos de sus problemas. Los Maestros dicen que ellos pueden asistir a todos los que realmente desean ayuda, pero ellos no pueden de hecho hacer el trabajo para nadie. Ellos si pueden revelarles a otros la abundancia que hay almacenada para ellos pero, para realmente ser Uno, con y de la abundancia, es el deber de cada individuo tanto aceptarlo como probarlo a sí mismo al realmente conocer y hacer las obras.

CAPÍTULO XV

DEJAMOS LA ALDEA A LA MAÑANA SIGUIENTE Y DOS aldeanos, quienes parecía que habían tomado la obra, nos acompañaron. La tarde del tercer día nosotros llegamos a una aldea como a veinte kilómetros de aquella en la cual yo había estado y en donde había visto los registros en relación a Juan el Bautista. Yo tenía muchos deseos de que mis asociados vieran estos registros, por lo cual decidimos pasar ahí la noche y Jast nos acompañó a aquella aldea. Después de haber examinado los registros, mis asociados estaban profundamente impresionados y trazamos un plan para levantar un mapa y llevar a cabo los viajes, así como estaba trazado en los registros.

El Maestro, quien estaba en el cuarto grupo, pasó la noche con nosotros. El también nos trajo mensajes del primer y tercer grupos. Él había nacido y crecido en la aldea; sus antepasados escribieron los registros y éstos habían estado en la familia desde ese tiempo en adelante. Se afirma que el autor lo antecedía por cinco generaciones y que no había ni un familiar que hubiese experimentado la muerte. Todos ellos llevaron sus cuerpos consigo y podían regresar a voluntad, en el momento deseado. Nosotros preguntamos si no sería mucha molestia que el autor de los registros viniera y hablara con nosotros. El dijo que no había problema alguno y arreglamos la entrevista para esa noche.

Cuando apenas nos habíamos sentado, un hombre, al cual juzgamos que tendría como treinta y cinco años, apareció de repente en el cuarto. Nos presentaron con él y todos le dimos la mano. Todos estábamos como hechizados por su apariencia, puesto que nos habíamos imaginado que él sería muy viejo. Él estaba sobre la altura promedio, tenía rasgos duros, pero con la cara más amable que yo jamás había visto. Había una fuerza de carácter detrás de cada movimiento. De todo su ser amanaba una luz que estaba más allá de nuestro poder de comprensión.

Antes de que nosotros nos sentáramos, Emil, Jast, y los dos extraños se dieron un apretón de manos en el centro del cuarto y se quedaron

parados en perfecto silencio por unos momentos. Entonces todos nos sentamos y aquel que había aparecido de repente en el cuarto empezó a decir, “Ustedes han pedido esta entrevista para poder tener una mejor comprensión de los documentos que han sido leídos e interpretados para ustedes. Yo les diré que estos registros fueron hechos y guardados por mí; y aquellos que se refieren a esa gran alma, Juan el Bautista, los cuales parece ser que los sorprenden enormemente, son sucesos reales del tiempo en que él estuvo aquí con nosotros. Estos registros demuestran que él era un hombre de gran sabiduría y de intelecto asombroso. Él percibió la verdad de nuestra enseñanza pero aparentemente él nunca llegó a la realización en sí, puesto que de haberlo hecho, él nunca habría visto la muerte. Sentado en este cuarto es donde oí a Juan y a mi padre conversar y fue aquí en donde él recibió mucha de su enseñanza. Fue aquí en donde mi padre pasó a Dios y se llevó su cuerpo con él y Juan testificó su ida.”

“Tanto en la familia de mi padre como en la de mi madre, no hay uno que no se haya llevado su cuerpo cuando ha pasado a Dios. Pasar a Dios significa el perfeccionamiento espiritual del cuerpo al punto en el cual uno se torna tan consciente del significado espiritual profundo de la Vida o Dios, que uno ve la vida como Dios la ve; por lo consiguiente, uno tiene el privilegio de recibir la enseñanza suprema y desde este reino uno es capaz de ayudar a todos. (Nosotros nunca descendemos de este reino, puesto que aquellos que han alcanzado este lugar nunca desean descender). Ellos saben que la vida es todo progreso, un ir hacia delante; no hay regreso y nadie desea hacerlo.”

“Todos están tendiendo las manos para ayudar a los que están luchando por tener más luz; y los mensajes que en forma continua enviamos en el Universal están siendo interpretados por los hijos de Dios quiénes son receptivos, en todas partes del mundo hoy en día. Este es el objeto primordial de alcanzar este reino o estado de conciencia, puesto que de alguna manera nosotros somos capaces de ayudar a todos. Nosotros podemos y de hecho hablamos con e instruimos a los que son receptivos y que elevan su conciencia, ya sea que lo logren con su propio esfuerzo o con la asistencia de otro. Otro no puede hacer el trabajo por ustedes ni los puede cargar consigo por tiempo indefinido.

Por esto, ustedes tienen que decidirse a hacer el trabajo para ustedes mismos; entonces lo hacen. En cuanto lo hacen, ustedes son libres e independientes. Una vez que todos adquieran conciencia, como Jesús lo hizo, de que el cuerpo es un cuerpo espiritual e indestructible, y se sostengan a sí mismos con esta conciencia, entonces nosotros seremos capaces de comunicarnos con todos y divulgar la enseñanza que hemos recibido a un número mayor de personas. Nosotros somos privilegiados porque sabemos que todos pueden lograr todo lo que nosotros hemos logrado y, por lo tanto, resolver todo problema de la vida; y aquello que ha sido visto como difícil y misterioso se encontrará que es simple."

"A ustedes no les parece que yo sea diferente, en forma alguna, de cualquier otro hombre con el cual se encuentran todos los días, ni tampoco veo yo alguna diferencia en ustedes."

Nosotros dijimos que pensábamos que podíamos ver algo mucho más fino en él. Él contestó, "Eso es sólo lo mortal en comparación con lo inmortal del hombre. Si ustedes sólo buscaran la cualidad divina o de Dios y ustedes no hicieran comparación alguna, verían a cada ser humano como me ven a mí; o si buscaran el Cristo en cada cara, ustedes manifestarían ese Cristo, o cualidad divina, en todos. Nosotros no hacemos comparaciones, sólo vemos el Cristo o cualidad divina en todos, en todo momento y así logramos estar fuera de su visión. Nosotros vemos perfección o tenemos visión perfecta, mientras que ustedes ven imperfección o tienen visión imperfecta. Hasta que estén en contacto con alguien que sea capaz de instruirlos, hasta que ustedes puedan vernos y conversar con nosotros, como lo hacen ahora, hasta entonces, nuestra enseñanza solamente parece de naturaleza inspiradora. No es inspiración el que nosotros estemos conversando o intentando conversar con alguno. Esto es sólo de la índole de una enseñanza, la cual conduce al punto en donde la verdadera inspiración puede ser recibida. Es inspiración sólo cuando viene directamente de Dios y ustedes dejan que Dios se exprese a través de ustedes; entonces ustedes están con nosotros.

"La imagen ideal de la flor, hasta en el detalle más minucioso, está dentro de la semilla, y ésta debe expandirse, multiplicarse, abrirse, y depués ser forjada en la flor perfecta gracias a una preparación

constante. Cuando la imagen interior de la flor está completa hasta en el detalle más minucioso, la flor se manifiesta hermosa. Justo así, Dios sostiene la imagen ideal de cada hijo en mente, la imagen perfecta a través de la cual Él desea expresarse. Nosotros podemos obtener más de esta forma ideal de expresión de lo que obtiene la flor, si sólo dejáramos a Dios expresarse a través de nosotros, en la forma ideal que Él ha concebido para nosotros. Es sólo cuando nosotros tomamos las cosas en nuestras propias manos cuando empiezan los problemas y las dificultades. Esto no es para uno, o para unos cuantos, esto es para todos. A nosotros nos ha sido demostrado que no somos diferentes de ustedes. Es una diferencia en la comprensión, eso es todo."

"Todos los diferentes ismos, cultos y credos, así como todos los diferentes ángulos de todas las creencias, todos son buenos puesto que eventualmente ellos guiarán a sus seguidores a la comprensión de que debajo de todo hay un factor profundo de realidad que ha sido omitido, un algo profundo que no ha sido contactado o que han fallado en contactar lo que es suyo por derecho, algo lo cual podrían y deberían poseer legítimamente. Nosotros vemos que justo esto es lo que eventualmente llevará al hombre a poseerlo todo. El puro hecho de que el hombre sabe que hay algo que poseer, lo cual puede ser poseído y lo cual él no tiene en su poder, lo incentivará hasta que lo consiga. Así es como se avanzan todos los pasos en todas las cosas. Primero se impele la idea de la Dios-Conciencia a la conciencia del hombre y el hombre ve que hay algo adelante, si tan sólo deseara avanzar. Aquí, el hombre usualmente comete el error de no reconocer el origen del cual provino la idea; sino que él piensa que ésta provino totalmente de dentro de él mismo. Él se aleja de Dios, y en lugar de dejar que Dios exprese a través de él la perfección que Dios ve para él, él continúa por su lado y expresa a su propio modo y así él manifiesta imperfectamente lo que debería de estar perfectamente forjado o manifestado."

"Si el hombre sólo advirtiera que toda idea es una expresión directa y perfecta de Dios y, si en cuanto llegara a él esta idea, él la hiciera inmediatamente su ideal para ser expresada desde Dios, y si él quitara sus manos mortales y así dejara que Dios expresara la forma perfecta a través de él, entonces este ideal se manifestaría perfecto. Aquí

nosotros debemos advertir que Dios está por encima de lo mortal y lo mortal no puede ayudar de forma alguna. De esta manera, el hombre aprendería en poco tiempo a expresar perfección. Lo único importante que el hombre debe de aprender es a dejar de una vez y para siempre las fuerzas síquicas o mentales y expresar directamente desde Dios, porque todas las fuerzas síquicas son creadas totalmente por el hombre y es probable que lo descaminen."

CAPÍTULO XVI

AQUÍ TERMINÓ LA PLÁTICA Y ACORDAMOS QUE TODOS nos reuniríamos en el desayuno. Nosotros nos levantamos temprano la mañana siguiente, listos para el desayuno a las 6:30. Cuando estábamos saliendo de nuestro alojamiento, nos encontramos con nuestros amigos yendo en la misma dirección, caminando y conversando al igual que lo haría cualquier mortal ordinario. Ellos nos saludaron y nosotros expresamos nuestra sorpresa al encontrarnos con ellos de esta manera. Su respuesta fue, "Nosotros sólo somos hombres iguales a ustedes, ¿Por qué persisten en considerarnos diferentes? Nosotros no podemos y no deseamos forzar a nadie para que siga nuestro camino; todos son libres de vivir y andar el camino como ellos deseen andarlo. Nosotros sólo tratamos de enseñar el camino fácil y simple, el camino que nosotros hemos probado y que encontramos muy satisfactorio."

Nos fuimos a desayunar y la conversación derivó en los sucesos ordinarios de todos los días. Yo me quedé absorto de asombro. Aquí se encontraban cuatro hombres sentados frente a nosotros en la mesa. Había uno que había vivido como mil años sobre esta tierra. Él había perfeccionado su cuerpo de tal forma que él era capaz de llevárselo consigo a donde él deseara; su cuerpo todavía retenía el empuje y la juventud de un hombre de treinta y cinco años y esta perfección había sido completada hace como dos mil años. Junto a él estaba sentado un hombre quien era el quinto en línea o descendiente directo de la familia antes mencionada. El segundo había vivido sobre esta tierra por más de setecientos años y su cuerpo no aparentaba ser un día más de cuarenta. Ellos eran capaces de conversar con nosotros al igual que lo haríamos con cualquier otro hombre. Ahí estaban Emil quien había vivido por más de quinientos años y que parecía tener como cuarenta; y Jast que era como de cuarenta y parecía ser como de esa edad. Todos se encontraban conversando juntos como hermanos, sin la mínima insinuación de superioridad, todos amables, sencillos, y sin embargo bien fundados y lógicos en cada una de las palabras pronunciadas, sin ninguna traza

de lo místico o lo misterioso sobre ellos –sólo seres humanos comunes en el intercambio diario entre cada uno. Aún así, yo difícilmente podía dame cuenta de que todo esto no era un sueño.

Después de desayunar, cuando nos levantábamos de la mesa, uno de mis asociados empezó a pagar la cuenta. Emil dijo, "Ustedes son nuestros invitados aquí," y le entregó a la señora que atendía lo que creíamos que era una mano vacía; pero, al ver por segunda vez, ahí estaba justo la cantidad de dinero necesario para pagar la cuenta. Nuestros amigos no cargaban dinero con ellos, ni dependían de otros para su provisión. Cuando el dinero era necesario, éste estaba justo a la mano, creado desde el Universal.

Nosotros salimos de la casa y el hombre que estaba con el grupo número cinco nos despidió con un apretón de manos diciendo que él debería de regresar a su grupo, y desapareció. Nosotros teníamos nota de la hora de su desaparición, y después se comprobó que él apareció con su grupo en menos de diez minutos después de que él nos había dejado.

Pasamos el día recorriendo la aldea y los alrededores junto con Emil, Jast y nuestro amigo de los registros, como nosotros lo llamábamos, quien nos relataba en detalle muchos hechos que pasaron durante los doce años en que Juan permaneció en la aldea. De hecho, los casos eran traídos a nuestras mentes tan vivamente, que parecía como si estuviéramos atrás, en el pasado lejano, caminando y hablando con esta gran alma, quien nos había parecido, antes de esto, sólo un personaje mítico conjurado por las mentes de aquellos que deseaban mistificar. Desde aquel día en adelante, Juan el Bautista ha sido un personaje viviente real, tan real para mí que me parece como si yo ahora lo estuviera realmente viendo caminar por las calles de la aldea y los alrededores y recibiendo la enseñanza de esas grandes almas alrededor de él, al igual que nosotros caminamos por las calles de la aldea y los alrededores ese día, aún no siendo capaces de entender la verdad fundamental de todo esto.

Después de pasear todo el día, oyendo los sucesos históricos más interesantes y oyendo la lectura y la traducción de los registros en el lugar mismo donde ocurieron los hechos miles de años atrás, regresamos a la aldea justamente antes de que la oscuridad de la noche cayera

sobre nosotros. Los tres amigos, quienes estaban con nosotros y quienes habían caminado, no mostraban la menor señal de fatiga o de cansancio. Mientras que nosotros estábamos sucios, impregnados de polvo y sudor, ellos estaban frescos y relajados, sus prendas se encontraban tan blancas, tan frescas e inmaculadas como cuando iniciamos en la mañana.

Durante todos nuestros viajes con estas personas, nosotros habíamos notado que su ropa no se manchaba. Habíamos comentado sobre esto muchas veces, pero no habíamos tenido una respuesta hasta esa noche cuando, respondiendo a un comentario hecho, nuestro amigo de los registros dijo, "Esto les puede parecer notable a ustedes, pero nos parece mucho más notable a nosotros que una partícula de substancia creada por Dios se adhiera a otra de las creaciones de Dios en donde no es querida y en donde no pertenece."

Entonces, en un instante nosotros nos percatamos de que nuestra ropa y nuestros cuerpos estaban igual de limpios que estaban los de ellos. La transformación, porque para nosotros era una transformación, había ocurrido en forma instantánea a los tres por igual estando ahí parados. Toda fatiga nos dejó y estábamos tan frescos como si nos acabáramos de levantar de la cama y nos hubiéramos dado nuestro baño matutino.

Aquí se encontraba la respuesta a todas nuestras preguntas. Yo creo que esa noche nos retiramos con el sentimiento de paz más profundo que jamás habíamos experimentado hasta ahora, en nuestra permanencia con estas personas; y así, nuestro sentimiento de asombro estaba dando lugar, rápidamente, al amor más profundo hacia estos corazones sencillos y amables los cuales hacían tanto por el beneficio de la humanidad, o sus hermanos, como ellos les llamaban. Nosotros empezamos a verlos como hermanos. Estas almas no se atribuían el mérito a sí mismos, sino que decían que era Dios expresándose a través de ellos, "No puedo hacer yo nada por mí mismo. El Padre que mora en mí, Él hace las obras."

CAPÍTULO XVII

NOSOTROS ESTÁBAMOS DESPIERTOS A LA MAÑANA siguiente con todas nuestras facultades muy alertas y ávidas de interés y de asombro para lo que ese día nos revelara. Nosotros habíamos empezado a ver cada día como una revelación o manifestación en sí y nosotros sentíamos que sólo estábamos empezando a distinguir el significado profundo de las cosas que nos encontrábamos experimentando.

Mientras que nos estábamos desayunando esa mañana, nos dijeron que iríamos a una aldea más arriba en las montañas y, desde ese lugar, visitaríamos el templo que se localizaba en una de las montañas que yo había visto al estar parado en la azotea del templo el cual se describió anteriormente. Se nos informó que sólo podríamos utilizar nuestros caballos por los primeros veinticinco kilómetros de viaje; y que dos de los aldeanos irían con nosotros esa distancia y llevarían los caballos a otra aldea más adelante, encargándose de cuidarlos hasta que llegáramos. Nosotros entregamos nuestros caballos a los dos aldeanos en el sitio señalado e iniciamos el ascenso, en el angosto sendero de la montaña hacia la aldea, el cual a veces resultaba ser una serie de escalones tallados en las rocas. Esa noche acampamos en un albergue localizado en la cresta de una punta, como a medio camino entre el lugar en donde habíamos dejado los caballos y la aldea que sería nuestro destino.

El guardián del albergue era gordo, viejo, y jovial de hecho, estaba tan obeso y redondo que parecía rodar en lugar de caminar y difícilmente podíamos decir que tenía ojos. En cuanto reconoció a Emil, él empezó a pedir sanación diciendo, como se nos dijo después, que si no recibía ayuda seguramente moriría. Nos dijeron que él y sus antepasados habían conservado este albergue y habían servido al público por cientos de años que él había sido el encargado como por setenta años. Para el momento en que él se hizo cargo de alojarnos, él había sanado de lo que se llamaba una enfermedad hereditaria, la que se suponía era incurable. Él había sido un trabajador muy activo como por dos años, después de los cuales gradualmente empezó a perder el interés y a depender de

otros para que lo ayudaran a salir de sus dificultades. Esto continuó como por veinte años y él parecía prosperar, pareciendo disfrutar de lo mejor de la salud, cuando de repente volvió a sus viejos hábitos desde donde él ya no hacía el esfuerzo necesario para despertarse a sí mismo de su letargo. Nosotros comprobamos que este caso era sólo un ejemplo ordinario de otras miles de personas. Estas personas viven simple y fácilmente y cualquier cosa que requiera de un esfuerzo se vuelve una carga para ellos muy rápidamente. Ellos pronto pierden el interés y sus oraciones para pedir ayuda se convierten en un sonido mecánico en lugar de algo pronunciado con significado o deseo profundo.

Nosotros nos levantamos y proseguimos nuestro camino a hora temprana de la mañana siguiente y a las cuatro de la tarde nos encontrábamos en la aldea; y el templo que era nuestro destino estaba sobre un pico rocoso, casi encima de nosotros. De hecho, las paredes estaban tan empinadas que la única forma de acceso era por medio de una canasta amarrada a una cuerda y bajada con una polea, la cual estaba soportada por una viga de madera sujetada a las rocas. Un extremo de la cuerda se encontraba amarrado a un torno mientras que el otro extremo era pasado sobre la polea y sujetado a la canasta, siendo la canasta bajada y subida de esta manera. El torno estaba localizado en un pequeño cuarto cortado en la roca sólida de una saliente, la cual sobresalía de tal manera que quedaba volando sobre las paredes de roca abajo. La grúa de madera a la cual estaba sujetada la polea colgaba de tal forma que la cuerda y la canasta apenas libraban la saliente, siendo posible subir la carga desde abajo hasta que librara; así, la canasta y la carga se columpiaban hacia dentro y llegaban muy seguros arriba de la saliente en el pequeño cuarto de roca cortado con este propósito. Esta saliente de roca sobresalía tanto sobre las paredes de roca que estaban abajo, que la canasta se columpiaba en pleno aire desde quince hasta veinte metros conforme ésta viajaba para arriba y para abajo. A una señal determinada la canasta fue bajada, nos metimos y fuimos subidos, uno por uno, a la saliente, ciento veinte metros arriba.

Cuando desembarcamos sobre esta saliente, empezamos a buscar algún sendero que nos guiara hacia arriba al templo; entonces, vimos que las paredes del templo coincidían con el nivel de las paredes de roca

que todavía se encontraban a ciento cincuenta metros, arriba de nosotros. Nos dijeron que el ascenso sería hecho de un modo similar al que ya se describió anteriormente. Conforme nosotros mirábamos, un brazo de grúa, correspondiendo con el brazo de la saliente en donde estábamos parados, se abrió, una cuerda fue bajada y atada a la misma canasta, y nosotros fuimos subidos de uno en uno, desembarcando en la azotea de aquel templo, ciento cincuenta metros arriba. Otra vez volví a sentir que estábamos en la cima del mundo. El templo se localizaba en un pico rocoso que sobresalía, doscientos ochenta metros, por encima de todas las montañas que estaban en los alrededores. La aldea que se quedaba abajo, a doscientos ochenta metros, se localizaba en la cima de un pase de montaña usado para cruzar los Himalayas. Encontramos que este templo era alrededor de trescientos metros más bajo en elevación que el que yo había visitado con Emil y Jast, pero éste dominaba un panorma más amplio. Desde donde nos encontrábamos, parecía que podíamos ver al espacio infinito.

Nos instalaron cómodamente para pasar la noche y nuestros tres amigos nos dijeron que iban a visitar a algunos de nuestros asociados y que llevarían cualquier mensaje que deseáramos enviar. Nosotros escribimos mensajes, fechándolos con sumo cuidado, dando nuestra ubicación e incluyendo la hora. Cuando les entregamos estos mensajes a nuestros amigos ellos se despidieron de nosotros con un apretón de manos, diciéndonos que nos verían en la mañana y desaparecieron, uno a uno. Con sumo cuidado, nosotros tomamos nota de la hora y de lo que habíamos escrito, y después pudimos comprobar que los mensajes estaban en su destino en menos de los veinte minutos posteriores a la hora en que dejaron nuestras manos.

Después de una cena abundante, la cual nos fue servida por los encargados, nos retiramos a descansar, pero no a dormir, porque nuestras experiencias estaban empezando a causarnos una impresión profunda. Aquí nos encontrábamos a casi dos mil ochocientos metros en el aire, con ningún ser humano cerca de nosotros excepto los encargados, sin sonido alguno excepto aquel que se producía por nuestras propias voces. Parecía que no hubiera ni un soplo de aire en movimiento. Uno de mis asociados dijo, “¿Ustedes no se preguntan por

qué ellos escogen las ubicaciones de estos templos como lugares de meditación? La quietud es tan intensa que uno en realidad la puede sentir. Ciertamente es un lugar en el cual meditar." Entonces él dijo que iba a salir para echar una mirada alrededor. El salió pero regresó en unos momentos, diciendo que había una niebla muy densa y que no se podía ver nada.

Mis dos asociados pronto se quedaron dormidos pero yo no podía dormir; así que yo me levanté, me vestí y salí a la azotea del templo y me senté con mis pies colgando sobre la pared. Había justa la suficiente luz de luna filtrándose a través de la niebla para que se eliminara ese tinte negro que hubiera prevalecido de no ser por el brillo de la luna. Había justamente la suficiente luz para revelar los grandes y ondulantes bancos de niebla que pasaban, la suficiente luz para recordarme que yo no estaba suspendido en el espacio, que en algún lugar allá abajo la tierra estaba como siempre, y que el lugar sobre el cual me encontraba sentado estaba de alguna manera conectado con ella. Entonces de pronto, parecía como si yo pudiera ver un gran camino de luz, sus rayos ensanchándose como un abanico, con la parte ancha extendiéndose hacia mí. El lugar en donde yo me encontraba sentado parecía estar casi en el centro del rayo que se ensanchaba continuamente y el rayo central era el más brillante de todos ellos. Cada rayo parecía proyectarse hacia adelante en su curso hasta que iluminaba una parte de la tierra. Cada rayo iluminando su propio fragmento particular de la tierra, hasta que todos se mezclaban en un gran rayo blanco. Viendo mucho más adelante yo podía ver a todos gradualmente convergiendo hasta que terminaban en un punto central de intensa luz blanca, tan blanca que parecía ser transparente y cristalina. Entonces, al instante, parecía como si yo estuviera parado en el espacio viéndolo todo. Viendo muchísimo más hacia abajo del rayo blanco, yo podía ver la que aparentaban ser los espectros de un pasado muy lejano marchando sin cesar en cantidades siempre crecientes pero en filas sólidas, hasta que éstos llegaban a un cierto lugar; entonces se separaban, extendiéndose más y más hasta que llenaban todo el rayo de luz y cubrían toda la tierra. Al principio, todos ellos parecían emerger de un punto de luz central blanco. Parecía que ellos brotaban de este punto, primero uno,

y después justo adelante estaban dos, y luego justo delante de ellos estaban cuatro; y continuaba hasta que alcanzaban el lugar de divergencia, en donde estaban como cien en hilera, uno al lado del otro, en una formación sólida tipo abanico. Cuando llegaban al punto de gran separación, de repente ellos se dispersaban ampliamente y ocupaban todos los caminos de luz y cada uno marchaba más o menos solo hasta que parecían ocupar la tierra entera. Cuando ellos habían ocupado la tierra entera, parecía que los rayos alcanzaban su máxima expansión. Entonces gradualmente se hicieron más y más estrechos hasta que los rayos volvieron a converger en el punto único del cual surgieron inicialmente; el ciclo estaba completo y ellos entraban otra vez uno por uno. Antes de entrar se colocaban cien en una formación sólida, uno al lado del otro, cerrándose gradualmente hasta que ellos se convertían en uno, y entonces ese uno entraba solo a la luz. Repentinamente yo me levanté y, pensando que este era más bien un lugar inseguro para estar soñando, entré y me fui a dormir.

CAPÍTULO XVIII

HABÍAMOS PEDIDO A UNO DE LOS ENCARGADOS QUE nos llamara a la primera señal del amanecer; y casi antes de que yo me diera cuenta hubo un leve toquido en la puerta. Nosotros estábamos tan ansiosos por ver la primera luz del día desde nuestra posición elevada que todos saltamos de la cama. Nosotros nos vestimos en un abrir y cerrar de ojos y nos fuimos corriendo a la azotea como tres escolares ansiosos. De hecho, los ruidos que hicimos alarmaron a tal grado a los encargados, que ellos corrieron hacia arriba para ver si verdadeamente estábamos en nuestro juicio. Yo sospecho que el ruido que fue hecho por nosotros tres era más ruido del que nunca había perturbado la pacífica quietud del antiguo templo, desde los días en que fue contruido y nos enteramos de que esto había sucedido hace más de diez mil años. De hecho, este templo estaba tan antiguo que parecía ser parte de la roca sobre la cual descansaba.

Cuando nosotros llegamos a la azotea, no hubo necesidad de pedir silencio. Una mirada, y los ojos y las bocas de mis dos asociados se abrieron enormemente . Yo sospecho que si alguien me hubiera visto a mí, habría visto lo mismo. Yo esperé a que ellos hablaran. Casi al mismo tiempo vino la exclamación. “Vaya, seguramente estamos suspendidos en pleno aire.” Ellos dijeron que esta sensación era exactamente como la que yo había experimentado en el otro templo. Por un momento ellos se olvidaron de que había algo debajo de sus pies y tuvieron la sensación de que flotaban en pleno aire. Uno de ellos comentó, “Yo no me asombro de que estos hombres puedan volar después de experimentar esto.”

Nosotros fuimos despertados de nuestros ensueños por una risa y todos volteamos para encontrar a Emil, Jast, y a nuestro amigo de los registros parados muy cerca, atrás de nosotros. Uno de mis asociados caminó rápidamente hacia ellos, trató de estrechar todas sus manos a la vez y dijo, “¡Esto es maravilloso! Nosotros no nos asombramos que ustedes sean capaces de volar después de haber estado aquí por un tiempo.” Ellos se sonrieron y uno dijo, “Ustedes son tan libres de volar

como nosotros. Ustedes sólo necesitan saber que tienen el poder dentro de sí mismos para hacerlo, entonces ustedes usan el poder." Entonces nosotros nos volteamos hacia el panorama. La niebla había bajado y estaba flotando en grandes formas ondulantes, como olas, justo a la altura suficiente para que no pudiera ser visto ni un metro de tierra por ninguna parte y el movimiento de los bancos de niebla todo alrededor daba la sensación de que éramos cargados en alas silenciosas junto con la niebla. Parado ahí, viendo hacia el horizonte, uno perdía el sentido de todo lo existente bajo los pies y era muy difícil creer que no estábamos flotando en el espacio. Conforme yo miraba fuera, me parecía como si mi cuerpo perdiera toda sensación de peso y que yo realmente estaba flotando sobre la azotea. Me había olvidado tanto de mí mismo que cuando uno del grupo habló, mis pies golpearon la azotea con tal fuerza que yo sentí los efectos del impacto varios días después.

Esa mañana durante el desayuno, decidimos quedarnos por tres días porque esperábamos visitar sólo un lugar de interés más, antes de salir hacia el lugar de reunión señalado. Al leer los mensajes traídos por Emil, nos enteramos de que el grupo de nuestro Jefe había visitado este templo sólo tres días antes. Al terminar el desayuno, salimos y hallamos que la niebla se estaba disipando gradualmente y nos pusimos a observarla hasta que se disipó totalmente y salió el sol. Nosotros podíamos ver la pequeña aldea al fondo, rodeando por debajo al risco y el valle mucho más abajo.

Nuestros amigos decidieron ir a visitar la aldea y nosotros preguntamos si podíamos ir con ellos. Ellos se rieron y dijeron que sí podíamos pero que pensaban que era mejor que nosotros usáramos la canasta puesto que presentaríamos un mejor aspecto si lo hacíamos, que si intentábamos su modo de viajar. Así que bajamos uno por uno a la saliente, y después hacia abajo a la pequeña meseta justo sobre la aldea. Cuando salió de la canasta el último de nosotros, nuestros amigos estaban ahí. Bajamos a la aldea y nos pasamos la mayor parte del día ahí. Era un antiguo lugar pintoresco, típico de esas regiones de las montañas con sus casas construidas cavando en el costado del risco, y luego cerrando la abertura con paredes de roca. En total, la aldea contenía como veinte casas de este tipo. Se nos dijo que las casas eran construidas de este modo para

evitar que fueran aplastadas por las fuertes nevadas en el invierno. Los aldeanos se empezaron a reunir y Emil les habló por unos momentos. Fue acordado que se llevaría a cabo una reunión a la tarde siguiente y se enviaron mensajeros para notificar a aquellos de los alrededores que deseaban asistir.

Nos fue dicho que Juan el Bautista había vivido en esta aldea, habiendo recibido enseñanza en el templo; y que el templo permanecía igual que cuando Juan recibió su enseñanza ahí. Nos enseñaron un lugar en el cual la casa de Juan el Bautista fue derrumbada. Al regresar al templo esa tarde, el cielo estaba tan despejado que nosotros podíamos ver una amplia extensión del territorio y nos fue enseñado el sendero que Juan había utilizado para ir y venir al templo y para ir a las diferentes aldeas en las cuales él había vivido. Se supone que el templo fue construido y la aldea fue establecida seis mil años antes de que Juan visitara estos lugares. Nos enseñaron el sendero que habríamos de tomar cuando saliéramos de ahí y nos fue dicho que ese sendero había sido utilizado desde que el templo fue construido. Como a las cinco de la tarde, nuestro amigo de los registros dijo que él nos dejaría por un tiempo. Después, él nos despidió de mano diciendo que pronto nos vería y desapareció.

Desde la azotea del templo esa tarde, nosotros vimos la más extraordinaria puesta de sol que yo jamás atestigüé y ha sido mi buena fortuna haber visto puestas de sol en casi todos los países. Conforme avanzaba la tarde, una suave niebla se estaba acumulando encima de una cadena de montañas bajas que bordeaban una amplia extensión de la altiplanicie, la cual nosotros podíamos dominar. Cuando el sol alcanzó este borde, al parecer nosotros estábamos tan lejos sobre de él que nos parecía como si estuviéramos dominando directamente un mar de oro fundido. Entonces vino el resplandor crepuscular y con él todos los picos de las montañas parecían estar en llamas. Aquellos a la distancia que estaban cubiertos de nieve parecían estar cubiertos de fuego y en donde los glaciares llenaban los barrancos, parecía como si se estuvieran disparando hacia delante unas grandes lenguas de fuego y estas llamas parecían encontrarse y derretirse con los diferentes tintes en los cielos. Los lagos que abajo salpicaban la planicie de repente fueron transformados en volcanes arrojando fuego que ascendía y se

mezclaba con los colores en los cielos. Por un momento parecía como si estuviéramos parados en el borde de un infierno silencioso; luego todo se mezclaba en una armonía de color y la suave quietud pacífica estaba más allá de toda descripción.

Nos sentamos sobre la azotea, hasta después de las doce de esa noche, haciendo preguntas a Emil y a Jast. Estas preguntas eran principalmente relacionadas con la gente y la historia del país en general. Emil citó libremente de sus registros. Estos registros probaban que este país fue habitado hace miles de años, mucho tiempo antes de que iniciara nuestra historia. Emil continuó diciendo, "Mientras que yo no deseo de ninguna manera desacreditar o no tomar en serio su historia o a los que la escribieron, yo sí diré que para el principio de esta historia, los historiadores no retrocedieron lo suficiente al pasado, sino que dieron por hecho que Egipto significaba lo que el nombre implica, oscuridad externa o el desierto. Realmente significó un desierto de pensamiento. En ese tiempo, como ahora, una gran parte del mundo estaba en un desierto de pensamiento y no investigaron lo que había atrás para obtener el significado más profundo. Ellos sólo aceptaron lo que vieron u oyeron o lo que aparecía en la superficie, lo registraron, y así inició su historia. Es bastante difícil correlacionar las dos y yo no me atrevería a decirles que deben tomar la nuestra como auténtica. Yo les sugeriría que ustedes escogieran por ustedes mismos."

Entonces la luna apareció encima de las montañas lejanas. Nosotros nos sentamos y la observamos redonda y llena hasta que casi estaba sobre nuestras cabezas. Era una vista hermosa con ligeras nubes ocasionales pasando a una altura justo arriba de nosotros. Cuando las nubes iban pasando, nos parecía como si las nubes y la luna estuvieran fijas y que nosotros fuéramos los que las estuviéramos pasando a ellas. Esto continuó por una hora cuando repentinamente hubo un sonido, como si un objeto fuera arrojado a la azotea detrás de nosotros. Nos pusimos de pie y miramos a nuestro alrededor. Ahí se encontraba parada una dama de mediana edad sonriéndonos y preguntándonos si nos había asustado. Nuestra primera impresión fue la de que ella había saltado del pretil a la azotea, pero ella sólo había dado un golpe en el suelo, con los pies, para

atraer nuestra atención. La quietud había sido tan intensa que habíamos amplificado enormemente el sonido.

Rápidamente Emil caminó hacia delante, la saludó, y nos presentó a su hermana. Ella sonrió y nos preguntó si ella había interrumpido nuestros sueños. Todos nos sentamos y en un corto tiempo la conversación derivó en las reminiscencias de sus experiencias. Ella tiene tres hijos y una hija instruidos en el trabajo. A una pregunta, ella nos respondió que los dos más jóvenes siempre estaban con ella. Nosotros preguntamos si los podríamos ver. Ella contestó que sí podrían venir esa noche; de inmediato dos figuras, un hombre y una mujer, aparecieron. Ellos saludaron a su tío y a su madre, entonces avanzaron y nos fueron presentados a nosotros tres. El hijo era alto, erguido, un individuo varonil, a quien le calculamos como treinta años de edad. La hija no era alta, más bien menuda, con rasgos muy finos; ella era una chica hermosa, de buen porte, a quien nosotros juzgamos como de veinte años de edad. Después, nos enteramos de que el hijo tenía ciento quince años y que la hija tenía ciento veinte y ocho años de edad. Ellos debían de estar presentes en la reunión del día siguiente y pronto se fueron abajo.

Después de que se retiraroin hicimos comentarios halagadores sobre el hijo y la hija. La madre volteó hacia nosotros y dijo, “Cada hijo nacido es bueno y perfecto. No hay niños malos. No importa si ellos son concebidos en la forma perfecta o inmaculada, o por medio de los sentidos o forma material. Aquel que ha sido concebido en la forma perfecta pronto reconocerá su relación de Hijo con el Padre, reconocerá que él es el Cristo o Hijo de Dios; él se desarrollará y se manifestará rápidamente y él sólo verá perfección. El que ha sido concebido por los sentidos también podrá reconocer de inmediato su relación de Hijo, percibir que el Cristo está en él y darse cuenta de su perfección al idealizar el Cristo. Él sostiene su mirada en ese ideal, lo ama y lo abriga hasta que él manifiesta o trae hacia delante aquello lo cual ha mirado, el Cristo. Él renace y es perfecto. Él manifiesta perfección desde dentro de sí mismo, la perfección la cual siempre estuvo ahí. Uno de ellos sostenido al ideal y fue perfecto; el otro percibió el ideal, manifestó ese ideal y recuperó la perfección. Por lo tanto, ningún niño es malo; todos son buenos y de Dios.” Aquí uno del grupo sugirió que era tiempo de dormir, porque eran pasados de las doce.

CAPÍTULO XIX

A LAS CINCO HORAS DE LA MAÑANA SIGUIENTE TODOS estábamos reunidos en la azotea del templo. Después de haber hecho los saludos matutinos habituales, nos congregamos y, como era costumbre, se leyó un fragmento de los registros. La selección de esta mañana era de los registros del templo. Jast los tradujo y nosotros estábamos sorprendidos al encontrar que la traducción correspondía fielmente al primer capítulo de San Juan en nuestra Biblia, y la segunda lectura correspondía al primer capítulo de Lucas. Después de la lectura, preguntamos si podríamos traer nuestra Biblia y así comparar las versiones. Rápidamente consintieron y, con la asistencia de Jast, hicimos la comparación y estábamos muy sorprendidos de la similitud. Nosotros apenas habíamos terminado cuando se oyó la llamada al desayuno y todos entramos. Después del desayuno nosotros nos preparamos para descender a la aldea y, por el momento, la comparación se alejó de nuestras mentes.

Cuando hubimos llegado a la aldea, encontramos a un número considerable de personas de las cercanías congregadas ahí y Jast nos dijo que casi todos eran pastores que pastoreaban sus rebaños en las altas montañas en el verano, y el tiempo para dejar las regiones bajas se estaba aproximando. A nosotros nos fue dicho que este tipo de reunión, como la que se llevaría a cabo esa tarde, siempre era convocada justo antes de que ellos partieran.

Al estar caminando en la aldea, nosotros nos encontramos con el sobrino de Emil y él sugirió que diéramos un corto paseo antes de la comida. Rápidamente aceptamos la invitación puesto que nosotros deseábamos ver más de los alrededores. Mientras avanzábamos en esta caminata, varios lugares del valle nos fueron señalados como de especial interés. Aquellos nombres, una vez traducidos, tenían mucha semejanza con los primeros nombres de la Biblia, pero el significado real de todo esto no se presentó a sí mismo sino hasta que regresamos, comimos, y hasta que estuvimos sentados entre los que se habían reunido.

Había como doscientas personas reunidas cuando apareció el resto de nuestros amigos del templo. Entonces, el sobrino de Emil se levantó y se acercó a dos hombres que cargaban lo que parecía ser un gran libro. Cuando éste fue abierto, resultó ser una caja en la forma de un libro. Él seleccionó un paquete que consistía de hojas planas como las de un manuscrito; y la caja fue colocada en el suelo. El paquete fue entregado a uno de los hombres. Éste lo abrió y entregó la primera hoja al sobrino de Emil. Cuando terminaba la lectura de cada hoja, ésta era entregada al otro hombre quien la ponía en la caja. La lectura prosiguió con Jast como intérprete. No había avanzado mucho cuando nosotros nos dimos cuenta de que tenía una semejanza sorprendente con el Libro de San Juan, llevado a mucho más detalle. Después siguió uno similar al de Lucas, después uno similar al de Marcos, y el último era como el de Mateo.

Después de la lectura, las personas se reunieron en pequeños grupos y nosotros, con Jast, buscamos a Emil porque teníamos curiosidad de saber el significado de todo esto. Nos dijeron que los registros eran leídos cada año en esta reunión y que hace muchos años este lugar había sido el centro del país, el lugar en el cual se habían representado estas escenas. Comentamos que estos sucesos eran muy similares a las crónicas en nuestra Biblia, a lo cual nos dijeron que no existe la menor duda de que algunas de las escenas de los tiempos más remotos, de acuerdo a las crónicas en nuestra Biblia, fueron tomadas de estos registros; pero aquellos sucesos de fechas posteriores, como la Crucifixión, se llevaron a cabo en otro sitio, todo alcanzando su punto culminante en el Nacimiento y la Vida de Cristo. El pensamiento inicial de todo esto fue la búsqueda del Cristo en el hombre para enseñar a aquellos quienes se habían alejado del ideal que el Cristo vivía en ellos como Él siempre lo había hecho. Emil continuó diciendo que no importaba en donde se representaran las escenas, porque lo que deseamos perpetuar es el significado espiritual subyacente.

Nosotros pasamos lo que restaba de la tarde y el día siguiente haciendo comparaciones y tomando notas. Este espacio no nos permitirá la inclusión de estas comparaciones y notas aquí, pero el significado espiritual podrá entenderse leyendo los capítulos de la Biblia que se

mencionaron anteriormente. Nosotros encontramos que el padre del sobrino de Emil, quien nos leyó los registros, nació en la aldea y era un descendiente directo de Juan, y que era costumbre el que algún miembro de la familia viniera a este lugar, en este tiempo, y leyera estos registros. El templo que se ubicaba arriba de nosotros era en donde ambos, Zacarías y Juan, habían rendido culto.

Nos enteramos de que nuestros amigos deseaban seguir su camino, por lo que se arregló que Jast se quedara con nosotros y los otros se irían. Al día siguiente nosotros terminamos con los registros; y entonces nos fuimos del templo temprano, a la mañana siguiente. A pesar de que era de madrugada, casi todos los aldeanos se encontraban levantados para despedirnos con un "Vayan-con-Dios."

CAPÍTULO XX

EN LOS SIGUIENTES CINCO DÍAS, NUESTRO SENDERO nos guió a través de la región por la que Juan había viajado. El quinto día nos trajo a la aldea en la cual nuestros caballos nos estaban esperando. Aquí nos encontró Emil, y desde este momento en adelante el viaje que nosotros realizamos hacia la aldea en donde vivía Emil fue comparativamente más fácil.

Conforme nos acercábamos a esta aldea, nosotros podíamos ver que la región estaba más densamente poblada y que los caminos y senderos estaban mucho mejor que cualquiera de los que habíamos recorrido. El camino nos llevaba a lo largo de un fértil valle y continuamos por este valle hasta que resultó ser una altiplanicie a nivel. Nosotros notamos que el valle estaba gradualmente tornándose más angosto conforme avanzábamos hasta que, finalmente, las paredes estaban tan cerca en cada lado del riachuelo que éstas formaban un cañón. Como a las cuatro de la tarde del día en que nosotros llegamos a la aldea, encontramos repentinamente un brusco desnivel perpendicular sobre el cual desembocaba el riachuelo, en una caída como de cien metros. Nuestro camino nos llevaba a un lugar nivelado al pie del risco, cerca de la cascada. Ahí nos encontramos una abertura cortada en la roca arenisca en un ángulo de cuarenta y cinco grados, la cual conducía a la altiplanicie superior y en cuyo suelo inclinado se habían cortado escalones, así que el ascenso fue fácil. En la entrada inferior de esta abertura, al pie del risco, se habían instalado unas grandes puertas de piedra de tal forma que éstas podían ser cerradas, lo cual presentaba una barrera formidable ante algún enemigo intruso. Al llegar a la altiplanicie superior, nosotros nos dimos cuenta de que estos escalones inclinados eran la única forma de egreso o ingreso permitido por el riachuelo. En un tiempo hubo tres modos de acceso, pero los muros que rodean a la aldea se reconstruyeron de tal manera que se impidió todo acceso posible. La gran mayoría de las casas en la aldea habían sido construidas de tal modo, que un muro de la casa era el muro que rodeaba la aldea.

Nosotros nos percatamos de que las casas que formaban parte del muro eran por lo general de tres pisos y no había aberturas para ventanas en el muro sino hasta el tercer piso. En cada abertura se había construido un balcón lo suficientemente grande para que dos o tres personas pudieran estar paradas ahí cómodamente. Nosotros juzgamos que los balcones habían sido dispuestos para poder tener una vigilancia en todo momento. Nos informaron que una vez la región fue habitada por una tribu nativa que se aisló a sí misma de los demás hasta que desapareció como tribu, habiendo sido unos cuantos asimilados por otras tribus.

Este era el hogar de Emil y el lugar en donde nosotros nos encontraríamos con los miembros de todo nuestro grupo quienes nos habíamos dividido en pequeños sub-grupos para así cubrir más territorio. Al preguntar, nosotros nos enteramos de que éramos los primeros en llegar y de que los otros llegarían hasta el día siguiente. Se nos asignó una de las casas construidas en el muro de la aldea. Las ventanas del tercer piso de esta casa daban a la región montañosa escarpada al sur. Después de que nos instalaron cómodamente, nos avisaron que la cena se serviría en el primer piso o la planta baja. Cuando bajamos a cenar, nosotros encontramos sentados en la mesa a Emil, su hermana, su marido, y el hijo y la hija que habíamos conocido en el templo unos días antes.

Justo habíamos terminado de cenar cuando nosotros oímos una conmoción en la pequeña plaza que estaba frente a la casa. Uno de los aldeanos entró y anunció que nuestro Jefe y su grupo habían llegado. Después de haber sido confortablemente instalados, todos pasamos a la azotea.

El sol se había metido pero el resplandor todavía persistía. El panorama que se presentaba a la vista semejaba una gran cuenca en la confluencia de varios riachuelos que bajaban en desfiladeros profundos desde la alta montaña. Estos riachuelos desembocaban en un riachuelo más grande antes de que éste fluyera sobre el muro empinado de rocas hacia abajo al valle, formando así la cascada. Este riachuelo más grande emergía de un cañón muy profundo y corría sobre la altiplanicie nivelada por sólo alrededor de cien metros antes de lanzarse al precipicio. Varios de los riachuelos más pequeños fluían sobre las paredes perpendiculares del cañón cortado por el riachuelo más grande, formando

cascadas perpendiculares y en algunos casos torrentes rugientes. En ocasiones, los riachuelos caían en pendientes verticales de treinta a sesenta metros mientras que otros cortaban su camino en la pared del cañón y éstos caían en una sucesión de cataratas. A lo lejos, muy arriba en las montañas los barrancos estaban llenos de glaciares y estos glaciares se proyectaban como dedos gigantes desde la gran cubierta de nieve que cubría las cimas de toda la cadena de montañas. El muro que protegía a la aldea había sido unido al muro de un desfiladero mayor, en donde éste sobresalía encima de la planicie nivelada, luego corría hacia el risco donde el agua caía al valle. En el lugar en donde el muro se unía al muro del desfiladero la montaña se alzaba en forma perpendicular por seiscientos metros, creando así una barrera natural tan extensa como alcanzaba la vista. Nos fue informado que la altiplanicie a nivel se extendía por cien kilómetros al este y oeste y que en algunos lugares era de cincuenta kilómetros norte y sur; y la única forma de acceso era en la parte más ancha de la altiplanicie, en donde un sendero conducía sobre un paso; y que este paso era custodiado por un muro similar a aquél en donde estábamos.

Mientras hablábamos sobre las ventajas de la posición para una defensa, la hermana de Emil y su hija se unieron a nosotros y un poco después llegaron Emil, y el esposo e hijo de su hermana. Nosotros nos dimos cuenta de que había una corriente de excitación y en seguida nos fue dicho por la hermana de Emil que esperaban la visita de su madre esa tarde. Ella dijo, “Nosotros estamos tan contentos que difícilmente nos podemos contener, porque amamos tanto a nuestra madre. Amamos muchísimo a todos los que han seguido adelante a realizaciones mayores, porque ellos son tan finos y nobles, y serviciales, pero nuestra propia madre es tan duce y adorable, tan servicial y tan amorosa; no podemos evitar el amarla a ella mil veces más. Además, nosotros somos de su carne y sangre. Nosotros sabemos que ustedes la amarán como nosotros.” Entonces le preguntamos si ella venía seguido. La respuesta fue, “Oh sí, ella siempre viene cuando la necesitamos, pero ella está tan ocupada con su trabajo que sólo viene dos veces al año de su propia voluntad y ésta es una de sus visitas semestrales. Esta vez ella se quedará una semana y todos nosotros estamos tan contentos que apenas sabemos qué hacer.”

Aquí la plática derivó en las experiencias que habían tenido nuestros asociados mientras estuvimos separados, y estábamos tan concentrados en esta charla cuando de repente una quietud invadió todo y casi antes de advertirlo, nosotros estábamos sentados en perfecto silencio, sin sugerencia alguna de nadie. Las sombras de la tarde se habían reunido hasta el punto en que la lejana cubierta de nieve de las montañas parecía un gran monstruo blanco listo para soltar sus dedos helados y alcanzar el valle de abajo. Desde aquella quietud vino un suave susurro, como el de un pájaro posándose, y parecía como si una ligera vaharina se estuviera juntando en el pretil del este. De repente, aquella vaharina tomó forma y ahí se encontraba una mujer extraordinariamente hermosa en cara y forma, con una intensa luz radiante alrededor de ella que nosotros apenas si podíamos mirar. La familia se puso de pie y avanzó rápidamente hacia ella con los brazos abiertos exclamando "Madre," casi a una voz. Ella dio un paso ligero hacia abajo, del pretil a la azotea, y abrazó a cada uno como lo haría cualquier madre cariñosa, y después nos fue presentada a nosotros. Entonces ella dijo, "Oh, ustedes son nuestros queridos hermanos de la lejana América quienes nos han venido a visitar. Naturalmente yo estoy llena de alegría al darles la bienvenida en nuestra tierra. Nuestros corazones van hacia todos y sentimos que si sólo ellos nos dejaran, nosotros sólo extenderíamos los brazos y abrazaríamos a todos como yo he abrazado a éstos a los cuales yo llamo míos, sólo ahora. Puesto que en realidad somos una familia, hijos del Padre-Madre Dios único. ¿Por qué no podemos encontrarnos todos como hermanos?"

Justo antes nosotros ya habíamos observado que las tardes estaban tornándose frías, pero cuando apareció esta dama, el calor emitido por su presencia hizo que pareciera una tarde de verano. El aire parecía cargado con el perfume de flores, una luz, como la de una luna llena, parecía extenderse en todo y había un calor y un brillo encima de todo que me es imposible describir. Sin embargo, no había la menor insinuación de lucimiento; sólo ese modo profundo, simple, amable e inocente.

Fue sugerido que nos bajáramos y la madre con las otras damas iban a la cabeza, camino a las escaleras, seguido de nuestro grupo y con los hombres de la casa cerrando la marcha. Entonces advertimos que,

aunque parecía que caminábamos de la manera usual, nuestros pies no hacían ruido alguno sobre la azotea o en las escaleras. Nosotros no estábamos intentando ir en silencio; de hecho, uno de nuestro grupo dijo que él trató deliberadamente de hacer un ruido y que no pudo. Era como si nuestros pies no hicieran contacto con la azotea o con las escaleras. Todos entramos a un cuarto bellamente amueblado. En cuanto entramos y nos hubimos sentado, nosotros notamos un calor y un brillo, y el cuarto se llenó de una suave luz, la cual ninguno de nosotros podía explicar.

Todos nos mantuvimos en profundo silencio por un tiempo. La madre nos preguntó si estábamos cómodamente ubicados y atendidos y si nosotros estábamos disfrutando de nuestro viaje. La conversación fue encaminada a temas generales de todos los días y ella parecía estar muy familiarizada con todos ellos. Entonces, la plática se dirigió hacia nuestra vida en casa y la madre nos dio los nombres de pila de todos nuestros padres, madres, hermanas y hermanos, y nos quedamos sorprendidos por la descripción detallada que ella nos dio de cada una de nuestras vidas sin hacernos una sola pregunta. Ella nos dijo los países que nosotros habíamos visitado, el trabajo que habíamos realizado, y en donde habíamos fallado. Esto no fue dicho en una forma vaga en donde nosotros estaríamos obligados a atar cabos, sino en un modo en el que cada detalle salía a relucir tan claro como si nosotros estuviéramos viviendo de nuevo las escenas. Después de que nuestros amigos se despidieron con las buenas noches, nosotros no podíamos hacer otra cosa sino asombrarnos cuando hubimos caído en la cuenta de que ninguno de ellos era menor de cien años y de que la madre era de más de setecientos años de los cuales ella había vivido seiscientos años en la tierra con su cuerpo físico. Sin embargo, todos eran tan alegres y optimistas como si tuvieran veinte años, y nada era simulado. Era como si estuviéramos con gente joven. Antes de irse esa noche nos fue dicho que iba a haber una gran asamblea en el centro de reunión a la noche siguiente y que todos estábamos invitados para estar presentes.

CAPÍTULO XXI

ANTES DE QUE FUERA MEDIODÍA DEL SIGUIENTE DÍA, todos los grupos habían llegado. Nosotros pasamos la tarde comparando notas y estas notas concordando al pie de la letra. Esa noche, al haber terminado con nuestras notas, fuimos invitados a ir directamente al centro de reunión para cenar. Cuando llegamos al centro de reunión, nosotros encontramos como a trescientas personas –hombres, mujeres, y niños– ahí reunidas y sentadas en largas mesas para banquetes. Ellos habían reservado lugares para nosotros en una mesa de uno de los extremos para que pudiéramos dominar el salón. Las mesas estaban cubiertas con bella mantelería blanca y éstas se encontraban puestas con un servicio de china y plata como si fuera un verdadero banquete; sin embargo sólo había una tenue luz encendida en el salón.

Después de haber estado sentados por, tal vez, unos veinte minutos, hubo una profunda quietud y en un solo momento una pálida luz inundó el salón. La luz crecía y crecía en intensidad hasta que todo el salón estaba radiante y todo lo que había en el salón destellaba; aquello era como si miles de lámparas incandescentes hubieran sido ingeniosamente escondidas y éstas hubieran sido encendidas gradualmente hasta que todas estuvieran totalmente encendidas. Después sabríamos que no había luz eléctrica en la aldea. Una vez que se encendió la luz, la quietud duró cerca de quince minutos; repentinamente, una vaharina parecía juntarse y hubo el mismo gentil susurro como el sonido de las alas que habíamos oído la noche anterior cuando apareció la madre de Emil ante nosotros. La vaharina se disipó y ahí parados en diferentes puntos del salón estaban la madre de Emil y otros once; nueve hombres y tres mujeres.

Faltan palabras para describir la radiante belleza de esta escena. Al decir que aparecieron como una tropa de ángeles, aunque ellos no tenían alas, yo no estoy exagerando. Ellos se quedaron por un instante como si estuvieran traspasando. Todos inclinaron sus cabezas y esperaron. En un momento llegó la música de voces de seres no vistos. Yo ya había

oído de voces celestiales pero nunca las había experimentado hasta esta noche. Nosotros literalmente fuimos levantados de nuestros asientos. Ya próximo al cierre de la música, los que habían aparecido caminaron a sus asientos y nosotros notamos, otra vez, que sus pies no hacían el menor ruido, aunque ellos no hacían esfuerzo alguno para caminar en silencio.

Al encontrarse los doce sentados en sus respectivos lugares, la misma vaharina volvió a aparecer y cuando se disipó había doce más. Esta vez había once hombres y una mujer y entre ellos estaba nuestro amigo de los registros. Al estar ellos parados ahí por un momento, se dejó oir otra canción. Cuando la canción estaba casi por terminar los doce caminaron a sus respectivos lugares sin el menor ruido.

Apenas se habían sentado cuando la niebla volvió a llenar el salón. Al disiparse esta vez, eran trece los que se encontraban parados en el extremo más lejano del salón, seis hombres y siete mujeres; tres hombres y tres mujeres en cada lado de la mujer del centro. La mujer del centro era una joven hermosa que parecía de menos de veinte años. Nosotros pensábamos que cada mujer que aparecía era muy hermosa, pero esta mujer superaba a todas ellas. Ellos inclinaron sus cabezas por un momento y la música volvió a empezar. Aquella música flotó por un momento y entonces empezó el coro de voces. Nosotros nos pusimos de pie. Al ir rodando los tonos, parecía como si pudiéramos ver a miles de formas místicas moviéndose alrededor y cantando a una sola voz y en todo esto no había el menor estribillo triste, ni un solo tono menor. Todo aquello era un libre y alegre estallido de música que venía del alma y tocaba el alma, levantándola más y más hasta que nosotros sentimos como si estuviéramos perdiendo todo contacto con la tierra.

Conforme cesaba el canto, los trece caminaron hacia sus respectivos lugares y se sentaron. Honradamente, nuestros ojos se quedaron clavados en la figura central conforme ella se encontraba avanzando hacia nuestra mesa, con una dama de cada lado. Ella tomó asiento en la cabecera de nuestra mesa. Al estarse sentando, los platos se apilaron silenciosamente a su izquierda, sobre la mesa. Las luces palidecieron por un momento y alrededor de cada uno de los treinta y siete estaba esa misma luz que tanto nos desconcertaba y notamos que justo arriba de la cabeza de

nuestra invitada de honor brillaba el más bello círculo de luz. Nosotros éramos los únicos en la reunión que nos encontrábamos enormemente emocionados. Los que estaban reunidos con nosotros parecían tomarlo como algo natural.

Después de que todos se sentaron, el silencio fue mantenido por un tiempo; y cada voz que estaba en el salón estalló en un libre y feliz canto conducido por los treinta y siete que habían aparecido. Cuando esto terminó, la dama que se encontraba en la cabecera de nuestra mesa se levantó y extendió sus manos. En ellas apareció una pequeña hogaza de pan, como de cinco centímetros por lado y como de treinta y cinco centímetros de largo. Entonces, cada uno de los treinta y seis se levantó, avanzó y recibió de manos de ella una hogaza similar. Ellos pasaron alrededor de todas las mesas y dieron a cada uno una porción del pan. Así, nuestra dama dio a cada uno una porción de su hogaza.

Mientras ella nos entregaba a cada uno de nosotros nuestra porción ella nos decía, "¿Acaso no saben que Cristo mora dentro de ustedes y en todo? ¿Ustedes no saben que su cuerpo es puro, perfecto, joven, siempre bello, divino? ¿Acaso no saben que Dios los creó a la exacta imagen y semejanza de Él Mismo y les dio el dominio sobre todas las cosas? Ustedes, de ustedes mismos, son siempre Cristo, el perfecto Hijo de Dios, el Hijo Unigénito de Dios, en quien Padre-Madre está complacido. Ustedes son puros, perfectos, sagrados, divinos, unos con Dios, todo Bondad, así que todos y cada uno de los hijos tiene el derecho de reclamar su relación de Hijo, esta Divinidad." Cuando a todos les había dado un trozo de pan, ella regresó a su asiento y la hogaza seguía siendo del mismo tamaño que cuando partió la primera porción.

Una vez que hubo terminado esta ceremonia, los comestibles empezaron a llegar. Llegaron en grandes recipientes cubiertos. Estos recipientes aparecieron en la mesa, ante la dama, como si hubieran sido puestos ahí por manos invisibles. Ella levantó las tapas, las colocó a un lado y empezó a servir. Conforme se servían, los platos se pasaban, primero uno a la dama de la derecha, después otro a la dama de la izquierda; y ellas a su vez los seguían pasando, hasta que todos habían sido servidos generosamente.

No había transcurrido mucho tiempo desde el inicio de la cena cuando nuestro Jefe preguntó a la dama qué era lo que ella consideraba el atributo más grande de Dios. Sin dudarlo ni un solo instante ella contestó, “Amor.” Entonces ella continuó diciendo, “El Árbol de Vida está localizado en el centro del paraíso de Dios o lo más profundo de nuestra propia alma, y el rico y abundante fruto que crece y madura a la perfección máxima, el más perfecto y el dador de vida, es Amor. El Amor ha sido definido por aquellos que perciben su verdadero carácter como la cosa más grande del mundo. Yo agregaría que es la fuerza sanadora más grande del mundo. El amor nunca deja de satisfacer toda demanda del corazón humano. El Principio Divino de Amor puede ser usado para eliminar toda pena, toda enfermedad, toda condición severa, y toda falta que agobia a la humanidad. Con el correcto entendimiento y uso de la sutil e infinita influencia del amor, el mundo puede sanar de sus heridas y el dulce manto de su compasión celestial puede cubrir toda falta de armonía, toda la ignorancia, y todos los errores de la humanidad.”

“Con las alas extendidas, el Amor busca los sitios áridos del corazón humano, los lugares no cultivados de la vida, y con aparente toque mágico redime a la humanidad y transforma al mundo. Amor es Dios, eterno, ilimitado, inmutable, yendo más allá de toda visión hacia el infinito. El fin que sólo podemos imaginar. El Amor cumple con su propia ley, al culminar su obra perfecta revela el Cristo dentro del alma del hombre. El Amor siempre está buscando una entrada por la cual pueda fluir hacia el alma del hombre y derramar todo lo bueno de sí mismo en él. Cuando no es perturbado por la perversidad y el pensamiento discordante del hombre, la eterna e inmutable corriente de Amor de Dios siempre se encuentra fluyendo hacia delante, empujando hacia el gran mar universal del olvido, toda aparición de falta de armonía o fealdad que perturba la paz del hombre. El Amor es el fruto perfecto del Espíritu; el Amor sigue adelante, cerrando las heridas de la humanidad, llevando a las naciones hacia una relación armoniosa más cercana, y trayendo paz y prosperidad al mundo. El Amor es el pulso mismo del mundo, el latido del corazón del universo. La humanidad debe de ser cargada con

esta corriente de Amor desde la gran Vida Omnipresente si hace las obras de Jesús."

"¿Los presiona enormemente la vida? ¿Necesitan de fuerza y valor para afrontar los problemas que se les presentan? ¿Están enfermos o con miedo? Si es así, eleven su corazón y recen a Él, quien guía el camino. El amor imperecedero de Dios los abraza. No necesitan tener miedo. ¿Acaso Él no dijo?, 'Antes de que llamen Yo contestaré y mientras ellos todavía estén hablando Yo oiré.' Acérquense a este trono de gracia resueltos, no como ustedes han pensado en una actitud suplicante y humillante, sino con el rezo de entendimiento de la fe, sabiendo que la ayuda que ustedes necesitan ya es suya. Nunca duden. Hagan más –pregunten. Reclamen su derecho de nacimiento como hijos del Dios viviente, así como lo hizo Jesús. Conozcan que en lo Invisible, Substancia Universal, en donde todos vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser, está toda cosa buena y perfecta que el hombre pueda desear, esperando a ser traída por la fe hacia la forma visible, o hacia su manifestación. Lean ustedes en su propio gran Libro lo que Pablo dice del amor en 1 Corintios, Capítulo 13, usando la palabra 'amor', en vez de caridad, como fue proyectado."

"Consideren a Salomón cuando, en la noche de su experiencia, él permitió que su naturaleza de amor radiante se expandiera hasta ese plano universal de conciencia, en el cual él pidió ser de servicio y no para sí mismo. Esto trajo a Salomón riquezas incalculables y sumado a éstas estaban la vida y el honor más allá de aquello que pudiera pedir. Él reconoció la sabiduría del Amor y el Amor liberó su ilimitada riqueza sobre él. 'La plata era contada como si nada en los días de Salomón.' Aún las vasijas para beber de este poderoso rey de amor eran de oro puro."

"Amar es liberar el almacén ilimitado del tesoro dorado de Dios. Si nosotros amamos, no podemos evitar el dar, y el dar es obtener, y así la ley del amor es cumplida. Al dar, ponemos en operación la infalible ley de medida por medida. No piensen en recibir, es imposible evitar el recibir, porque la abundancia que han dado es regresada a ustedes en el cumplimiento de la ley, Entondes 'Dad, y se os dará; medida buena,

apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medis, os volverán a medir'."

"Si trabajamos en el espíritu del amor, nosotros debemos de tener a Dios presente en nuestra conciencia. Para ser Uno con la Vida, el Amor, y la Sabiduría, es necesario hacer un contacto consciente. Hacer contacto consciente con Dios equivale a tener abundancia remecida a presión sobre nosotros al igual que la abundancia de alimento ha sido remecida sobre nosotros esta noche. Ustedes ven que hay en abundancia para todos y nadie necesita nada en la presencia de la abundancia de Dios. Este pensamiento de abundancia debe elevar la mente más allá de las fronteras de la limitación. Para que se pueda concebir abundancia, uno debe de renunciar a todo pensamiento de particularidades. Este concepto es tan grande que no permitirá que se piense en el detalle. Para sostenerlo en la mente, la conciencia debe volar a lo lejos dentro del Universal y gozar de la felicidad de la libertad perfecta. Sin embargo, esta libertad no debe ser interpretada como licencia, puesto que nosotros somos los responsables de cada pensamiento, de todo acto. Nuestra conciencia no puede alcanzar esta libertad en un solo instante. El rompimiento del último vestigio de limitación sí puede ser logrado en un solo instante, pero esto será debido a que ya había precedido la preparación para el glorioso evento; la preparación hasta en el detalle más minucioso ha sido realizada desde dentro, tal y como cada pétalo de una flor es perfeccionada en cada detalle dentro del capullo. Cuando la perfección está completa, el capullo revienta su cáliz o su concha de sépalos y la flor se presenta hermosa. Justo así, el hombre debe romper la concha de sí mismo antes de que pueda aparecer, o manifestarse."

"Las leyes de Dios son invariables, iguales a como siempre han sido. Mientras que son inmutables, son benéficas, porque éstas son buenas. Cuando vivimos de acuerdo con estas leyes, se vuelven los mismísimos cimientos en los cuales nosotros construimos nuestra salud, nuestra felicidad, nuestra paz y aplomo, nuestro éxito y realización. Si acatamos totalmente la ley de Dios, ningún mal puede caer sobre nosotros. Nosotros no necesitamos ser sanados. Cada ápice de nosotros está entero."

"Cuán bien nos damos cuenta de que en el gran corazón de la humanidad hay una profunda nostalgia que nunca puede ser llenada

con algo que sea menos que una conciencia clara, lo cual es un entendimiento de Dios, nuestro Padre. Nosotros reconocemos esta hambre conforme los corazones persiguen a Dios. No hay nada que el alma humana anhele tanto como querer conocer a Dios. 'Que te conozcan a Tí es la vida eterna.' Nosotros vemos a las personas siempre cambiando de una cosa a otra, esperando poder encontrar satisfacción o descanso en la posesión de algún deseo mortal limitado o en algún logro. Nosotros los vemos persiguiendo y consiguiendo estas cosas solamente para encontrarse a sí mismos todavía insatisfechos. Algunos fantasean que ellos quisieran casas y tierras; algunos, grandes riquezas; y algunos, grandes enseñanzas. Nosotros somos privilegiados al saber que el hombre tiene todas estas cosas dentro de él mismo. Jesús, el Gran Maestro, intentó que todos vieran esto. ¡Cómo lo amamos a Él! Él se yergue tan hermosamente triunfante debido a Sus realizaciones. Nosotros amamos a todos los que ya han alcanzado las alturas o lugares altos en la conciencia como lo hizo Jesús. No sólo los amamos por sus realizaciones sino por lo que realmente son."

"Jesús nunca se permitió a Sí Mismo el morar en lo externo después de Su iluminación. Siempre guardó Sus pensamientos en la parte central de Su ser, en esa parte que es el Cristo. El Cristo, o Chispa Central, el cual es Dios en todos nosotros, viviendo en cada uno de nosotros ahora, fue sacado hacia el exterior en Jesús para que se mostrara a sí mismo gobernando perfectamente el cuerpo material u hombre de carne. De esta manera es como Él ejecutó todas Sus poderosas obras, y no porque Él era de alguna forma diferente a ustedes. Él no tenía mayor poder del que todos tienen hoy. No es que Él sea de alguna forma un Hijo de Dios y que nosotros sólo seamos unos sirvientes de Dios. Él hizo estas obras porque esta Chispa Divina, la cual ha sido implantada por el Padre en todo niño nacido, fue avivada y así convertida en una flama más brillante por medio de Sus propios esfuerzos, al sostenerse a Sí Mismo en comunión consciente con Dios Mismo, el origen de toda Vida, todo Amor, y todo Poder."

"Jesús era un hombre al igual que lo son todos los hombres hoy. Él sufrió, fue tentado y fue probado, al igual que ustedes sufren hoy debido a las tentaciones y a las probanzas. Nosotros sabemos que durante Su

permanencia en la tierra en el cuerpo visible, Jesús pasaba horas de cada día sólo con Dios y sabemos que en Su temprana hombría, Él pasó exactamente por lo que nosotros pasamos y por lo que ustedes están pasando hoy. Nosotros sabemos que todo hombre debe superar lo mortal, los deseos carnales, las dudas y los miedos, hasta que él pueda llegar a la perfecta conciencia o reconocimiento de la Presencia que mora dentro, este 'Padre en mí,' a quien Jesús atribuyó el crédito de todas Sus poderosas obras. Él tuvo que aprender, tal y como nosotros tuvimos que aprender y así como ustedes están aprendiendo hoy día. Él fue obligado a intentar una y otra vez, tal y como ustedes se encuentran haciéndolo hoy en día. El fue obligado a mantenerse firme, así como ustedes están obligados a mantenerse firmes hoy día, incluso cerrando el puño, fijando la mira, y diciendo, 'Yo sí tendré éxito, yo sí sé que el Cristo vive dentro de mí.' Nosotros reconocemos que era el Cristo de dentro el cual hizo a Jesús lo que Él fue, y lo que es hoy, y que los mismos logros son para todos. En todo esto, nosotros de ningún modo le quitamos el mérito a Jesús porque lo amamos a Él con un amor inexpresable. Sabemos que El pasó por la perfecta crucifixión de Sí Mismo, para que Él pudiera guiar a su gente a Dios; para que Él pudiera enseñarles el camino para salir del pecado, de la enfermedad, y de la preocupación, y con esto ellos también podrían manifestar al Padre en ellos; para que Él pudiera enseñarles a todos que el mismo Padre vive en todos y ama a todos. No hay uno que, siguiendo de cerca la vida y enseñanza de Jesús, pueda evitar amarlo a él. Él es nuestro hermano mayor perfecto."

"Pero si vendemos nuestro derecho de nacimiento, si violamos o tratamos con desprecio las benéficas leyes de Dios, y al hacer esto volteamos nuestras espaldas hacia la casa del padre y vagamos por un país lejano, como lo hizo el hijo pródigo, ¿De qué sirven la paz y la abundancia, la riqueza de calor y ánimo que moran dentro de la casa? Cuando ustedes estén cansados de las envolturas exteriores de la vida, cuando ustedes estén fastidiados y nostálgicos, ustedes pueden, con pasos vacilantes, volver a trazar su camino al hogar, hacia la casa del Padre. Esto puede ser realizado por el camino de experiencias amargas, o con una jubilosa liberación de todas las cosas materiales. No importa cómo se obtengan el entendimiento y el conocimiento, eventualmente

ustedes se apresurarán a llegar hasta la altura de su gran llamado. Con cada paso, crecerán más fuertes y más audaces, hasta que ya no titubeen o duden. Ustedes buscarán dentro de sí para su iluminación, entonces ustedes se darán cuenta de que su hogar está aquí, en su conciencia despertada. Es la Divina Omnipresencia en donde todos tenemos nuestro ser. Lo aspiramos en cada respiración. Nosotros lo vivimos en cada latido del corazón."

"No piensen que ustedes tienen que venir a nosotros.Vayan dentro de su propio hogar, su iglesia, su casa de oración, solos, en cualquier lugar que escojan. Jesús, el gran Maestro de amor puede ayudarlos; todos aquellos que han pasado adelante y que se encuentran recibiendo las enseñanzas más altas pueden ayudarlos, ellos están intentando ayudarlos en donde ustedes se encuentren ahora y en todo momento. Cuán claramente vemos a Jesús y a todos los otros siempre listos para ayudar a aquellos que llaman. Ustedes sólo necesitan hacer la llamada y ellos responden inclusive antes de que termine la llamada. Ellos se yerguen y caminan junto a ustedes en todo momento. Lo que ustedes deben de hacer es elevar su conciencia para que puedan ver y saber que ustedes caminan junto a ellos; entonces ustedes ya no vacilarán. 'Ven en pos de mí y Yo te daré descanso.' Esto de ningún modo significa 'Ven después de la muerte'; sino que significa. 'Ven ahora, tal cual eres.' Eleven su conciencia a nuestra conciencia y perciban. Ustedes se yerguen en donde estamos esta noche, arriba de todas aquellas limitaciones mortales, abundantemente libres."

"Paz, salud, amor, alegría, y prosperidad ya están aquí. Estos son los frutos del Espíritu, los regalos de Dios. Si nosotros miramos hacia Dios, ningún daño puede sernos ocasionado, ningún mal puede acercarse a nosotros. Si nosotros vemos hacia Él, integrados con Él, somos sanados de todas nuestras enfermedades, en el nombre trascendente de la Ley, o Jesús."

"Dios está en medio de ustedes, hijos del Espíritu inmortal e infinito. No hay nada que los haga temblar o desesperar, nada que los haga tener miedo. Ustedes vinieron desde el seno del padre; el aliento de Dios Todopoderoso les creó a ustedes una alma viviente. 'Antes de que Abraham fuera, ustedes eran. Amados somos ahora, Hijos de Dios,

coherederos con Cristo.' El mismo poder que está en Jesús, reside en ustedes. Esto es llamado el manto del Espíritu. Si tienen la concepción correcta de esto, se encuentra que no hay descomposición, enfermedad, accidente, ni muerte, nada que pueda tomar su vida de alguna forma. Ustedes pueden ponerse este manto tan cerca, en su alrededor, que nada lo puede penetrar y nada los puede tocar. Todas las fuerzas o los agentes destructivos creados alguna vez por el hombre pueden ser dirigidos hacia ustedes; sin embargo ustedes saldrán ilesos. Si por alguna casualidad la forma externa debiera de ser destruida, inmediatamente regresaría lo espiritual en la misma forma. Esta es una armadura mucho mejor que cualquier blindaje que haya sido concebido alguna vez por el hombre y ustedes lo pueden usar en todo momento sin dinero y sin precio alguno. Ustedes pueden manifestarse como lo que son, los hijos del Dios viviente."

"Jesús reconoció esto, y Él pudo haberse salvado a Sí Mismo de la experiencia del Calvario. Si Él hubiera deseado utilizar Su poder, sus enemigos no lo hubieran podido tocar. El vio que se estaba llevando a cabo un gran cambio espiritual en Su cuerpo y vio que si esto le sucedía entre aquellos que El conocía y amaba, sin algún cambio externo decisivo, la gran mayoría no reconocería la importancia espiritual de aquel cambio, sino que seguiría aferrándose a lo personal. Él sabía que Él tenía el poder para superar la muerte, y era Su deseo enseñar, a aquellos a quienes Él amaba, que también ellos tenían el mismo poder; por lo que Él escogió el camino del Calvario, el camino que ellos podían ver; y viendo, ellos creerían. Él también deseaba demostrar que Él ya había perfeccionado Su cuerpo de tal forma que, si Sus enemigos tomaban Su vida (tal y como ellos consideraban la vida) y colocaban Su cuerpo dentro del sepulcro, rodando una gran piedra sobre éste (la última limitación que el hombre podía poner encima), aún así Él, el verdadero Ser, podía remover la piedra y elevar Su cuerpo real o espiritual por encima de todas las limitaciones mortales. De haberlo querido, Jesús pudo haber tomado Su cuerpo y pudo haber desaparecido, pero Él escogió demostrar que, cuando el cuerpo espiritual está desarrollado, ni un accidente, ni una condición material puede destruirlo, ni siquiera cuando otro le llegara a quitar la vida."

"Después de la Crucifixión y de la Ascensión, Su cuerpo estaba tan desarrollado espiritualmente que Jesús fue obligado a elevar la conciencia a los que estaban con Él, a un plano en donde ellos fueran capaces de verlo a Él, justo como nosotros estamos obligados a elevar la conciencia a casi todos los que están con nosotros esta noche. Cuando las mujeres fueron al sepulcro esa mañana y encontraron la piedra removida y los lienzos del entierro tendidos ahí, aún ellas no lo conocieron a Él hasta que Él hubo elevado su conciencia al plano en donde lo pudieran mirar a Él. Después, cuando dos se encontraban en camino a Emaús, Jesús se les acercó y conversó con ellos, pero ellos no lo conocieron a Él hasta que Él partió el pan con ellos. En ese momento su conciencia fue elevada al plano en donde ellos lo podían mirar a Él. Justo así sucedió cuando Él se les apareció a otros; inclusive caminó y habló con ellos, y no lo reconocieron a Él porque su conciencia no estaba funcionando en el plano en el cual ellos lo podrían ver a Él. En el momento en que su conciencia se elevó, o funcionó en el plano junto con el Suyo, ellos lo vieron a Él. Entonces algunos percibieron la importancia espiritual de la realidad. Ellos vieron el significado profundo debajo de todo. Ellos sabían. Aún con todo esto que pasó, un gran número de personas no creían en Él, porque no habían alcanzado todavía un plano en la conciencia en donde pudieran ver o percibir el significado espiritual fundamental."

"Entonces, el velo de misterio puesto por la percepción mortal del hombre, fue removido. 'Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.' Se obtuvo la conciencia de que la muerte había sido superada; y que no sólo la muerte, sino que todas las limitaciones mortales hechas por el hombre podían ser y serían superadas, pasando por encima de ellas o elevando nuestra conciencia al plano en el cual ya no puedan ser vistas jamás y por lo tanto no existan. Si esta conciencia es amada y cuidada, se manifestará."

"Ésta fue la revelación que se le presentó a Jacob cuando él estaba recostado sobre la dura piedra de la materialidad. A él le fue revelado que aquello que se contempla es manifestado y el darse cuenta de esto lo liberó a él de su esclavitud material. Esto fue lo que lo impulsó a poner varas, que había mondado, en los abrevaderos del agua para beber del ganado, lo cual ocasionaba que ellos parieran críos manchados."

"Nosotros podemos verter nuestro ideal de un modo tan definitivo en lo informe, que el ideal es formado directamente de lo no formado, de lo que parece invisible a la conciencia mortal. El agua para beber del ganado sólo tipifica el espejo por medio del cual la imagen sostenida en mente es reflejada al alma, lo más íntimo, y después concebida y manifestada. Es lo mismo con los amigos reunidos aquí, esta noche; sólo unos pocos de los perseverantes perciben y continúan, se desdoblan, y hacen las verdaderas obras de Dios. Otros hacen un buen comienzo pero pronto se requiere un esfuerzo excesivo para sobrepasar el primer muro de materialidad. Ellos encuentran que es mucho más fácil ser arrastrado por la corriente y abandonan las obras. Todos nosotros hemos vivido en el plano mortal visible en esta tierra. De hecho, nunca hemos dejado la tierra. Nosotros ahora somos invisibles sólo a los que están en la conciencia mortal. Siempre somos visibles a los que están en un plano más alto de conciencia."

"Toda idea seminal que es puesta en el alma se vuelve una concepción y a ésta le es dada forma-de-pensamiento en mente, para que después sea experimentada en forma física. Ideas de perfección producen perfección. Lo opuesto es igualmente cierto. Tal y como el sol y la tierra producen con la misma buena voluntad tanto el poderoso árbol como la flor más delicada, cuando sus respectivas semillas son plantadas, así el Espíritu y el Alma responden al hombre y aquello que él desea o aquello que él ha pedido, creyendo, él recibe."

"Aquellos que han pasado, desde lo visible, por la muerte, están manifestándose en el mismo plano síquico que cuando ellos dejaron su cuerpo, debido a que la mente mortal funciona en el plano síquico. Este es el origen del gran reino síquico que se encuentra ubicado entre lo material, o visible, y lo espiritual verdadero; y todos aquellos que aspiran al espiritual verdadero deben forzar su camino a través de este reino, antes de que puedan percibir lo espiritual. Para poder percibir lo espiritual, nosotros debemos de avanzar a través del síquico directamente hacia Dios. La muerte sólo libera el alma al plano síquico y se manifiesta en el mismo plano espiritual en el que se encontraba cuando el alma fue liberada del cuerpo. Aquél que pasa de este modo, no ha percibido que sólo hay un Espíritu, una Mente, un Cuerpo y que todo se manifestó de

este Uno y que debe de regresar a él. El Espíritu que es enviado desde este Uno, al cual le es dado un cuerpo perfecto, es parte de este Espíritu Único, al igual que nuestro brazo es parte de todo nuestro cuerpo, y nunca está separado de él; así como cualquier miembro de nuestro cuerpo nunca es una entidad separada, sino que es uno con el cuerpo entero, y debe de ser unido adecuadamente con él para hacer el todo. Del mismo modo, todo espíritu o expresión debe ser unido adecuadamente para ser completo y perfecto."

"Todos ellos se reunirán en un lugar, significa que nosotros debemos de estar conscientes que todos somos una expresión de la Divinidad y que todos venimos de la misma fuente, la cual es Dios. Esta es la expiación o reconciliación, volver al Uno, conocer que todos somos creados en la imagen y semejanza de Dios, exactamente como Él, una imagen a través de la cual Él permite, y puede, expresar el ideal que Él ha concebido para nosotros."

"Que estemos dispuestos a que Dios exprese perfectamente a través de nosotros el ideal más alto que Él tiene concebido es el significado de, 'No se haga mi voluntad, sino la Tuya, Oh Dios, sea hecho.' No hay uno que pueda elevarse por encima de los pensamientos mortales sin hacer la voluntad de Dios, ya sea que lo haga consciente o inconscientemente."

Aquí la plática se interrumpió por un momento y uno de nuestro grupo preguntó sobre la Relatividad de la Materia. Ella dijo, "El mundo real es Substancia, la relatividad de la Substancia. Consideremos por un momento los cinco reinos: el mineral, el vegetal, el animal, el hombre, y el reino de Dios. Empezaremos por el reino mineral, el más bajo. Encontramos a cada partícula del reino mineral, el más bajo. Encontramos a cada partícula del reino mineral expresando la vida única, la vida de Dios. La desintegración o división de las partículas del mineral, al ser combinadas con elementos de aire y agua han formado la tierra, cada partícula reteniendo todavía la vida original, la vida de Dios. Esto da lugar al reino vegetal, la siguiente expresión más alta de Dios en haberse manifestado. Entonces el vegetal, cada parte del cual contiene esta vida única, ha tomado una parte de esta vida del mineral, la ha incrementado y multiplicado, y con esto la está

expresando un paso más arriba hacia el reino de Dios. Esto da lugar al reino animal, la siguiente expresión más alta de Dios. Entonces el animal, cada parte del cual contiene la vida única, ha tomado parte de esta vida del vegetal, la ha incrementado y la ha multiplicado, y se está expresando un paso más alto hacia el reino de Dios. Esto da lugar al reino del hombre, la siguiente expresión más alta de Dios. El reino del hombre, cada parte del cual contiene la vida única, ha tomado parte de esta vida única del reino animal, y al expresarlo un paso más arriba, da lugar al reino de Dios, la expresión máxima por medio de el hombre. Cuando el hombre ha alcanzado este reino, él reconoce que todo ha sido manifestado del Origen único, que todo contiene la vida única, la vida de Dios, y que él ha obtenido la supremacía sobre todas las cosas materiales. Pero no necesitamos hacer una pausa aquí, puesto que todo es progresión. Cuando llegue aquí, él encontrará que todavía existen nuevos mundos que conquistar. Ahora llegamos al punto en donde reconocemos que todo espacio o magnitud contiene la vida única, la vida de Dios, que todo viene del Origen y Substancia únicos. Siendo así, ¿No se vuelve toda substancia relativa o relacionada?"

Aquí acabó la plática, la cena terminó, y el salón se despejó de mesas y sillas. Siguió el tiempo de fiesta y diversión, incluyendo bailes y cantos, con la música proporcionada por el coro invisible, y todos disfrutaron de un buen rato juntos. La velada finalmente terminó en música y cantos; el coro invisible se tornó visible y caminó entre los ahí reunidos, y en ocasiones flotaba justo encima de sus cabezas. El final de todo fue una explosión de música, canto y risas, con todos participando. En conjunto, ésta ha sido la escena más impresionante que jamás hayamos atestiguado.

Se nos dijo que si guardábamos silencio, nosotros podríamos oir la música en todo momento, pero que sólo en una ocasión como ésta es cuando el coro acompaña a la música. Nosotros lo intentamos en varias ocasiones posteriores y encontramos que podíamos oir la música. Esta siempre era baja y hermosamente dulce pero nunca tenía el toque alegre y libre de esa noche, a menos que hubiera un cierto número de Maestros congregados. A nosotros nos fue dicho que esta música es la que ha sido llamada el coro de ángeles. Ellos lo llaman "la sinfonía de las almas en concordancia."

Nos quedamos en esta aldea por tres días y durante nuestra estancia vimos a muchos de nuestros amigos. En la tarde del tercer día ellos se despidieron de nosotros y desaparecieron, diciendo que ellos nos encontrarían en nuestros cuarteles de invierno.

CAPÍTULO XXII

A LA MAÑANA SIGUIENTE DEJAMOS LA ALDEA Y SÓLO Emil y Jast nos acompañaban, siendo nuestro objetivo la aldea la cual nosotros habíamos decidido que sería nuestro cuartel de invierno. Los inviernos en esta parte del país son bastante severos; y sentíamos que queríamos estar seguros de tener unos cuarteles confortables antes de que llegara la onda fría a esos lugares. En esto, como en muchas otras cosas, nuestros miedos no estaban bien fundados, porque al llegar nos encontramos con cuarteles confortables todos listos para nosotros.

Nuestro sendero desde la aldea cruzaba la altiplanicie, y después subía por un largo y sinuoso cañón hacia la línea divisoria de aguas, en donde estaba ubicada la segunda aldea fortificada que cuidaba la altiplanicie que habíamos cruzado. Las paredes del cañón eran perpendiculares, desde sesenta hasta ciento cincuenta metros, y se unían a las montañas, las que se elevaban a una altura de seiscientos metros sobre la cresta, en donde el sendero cruzaba la línea divisoria de aguas. En la cima de aquella división, dos grandes crestas de rocas sobresalían en forma horizontal en ambos lados, en una extensión como de dos hectáreas. Estas dos crestas estaban separadas entre sí como por ciento ochenta metros. Un muro de doce metros de alto había sido construido atravesando el espacio abierto, conectando así las dos crestas de roca y formando una barrera eficaz. Este muro tenía un ancho de dieciocho metros en la parte inferior y nueve metros en la parte superior; y estaba construido de tal forma que la cima formaba una pista sobre la cual se podían rodar enormes rocas, para que después fueran arrojadas al suelo en la parte exterior del muro, en donde el terreno se inclinaba abruptamente y se conectaba con un declive empinado, abajo del cual pasaba el sendero en camino al otro lado de la línea divisoria de las aguas.

Había rampas sobre el muro en intervalos de treinta metros para que las rocas se impulsaran lo suficiente para librar la base del muro, antes de chocar con el suelo. Cuando chocaban, rodaban por la inclinación,

luego por el declive y abajo hacia el cañón como por seis kilómetros antes de que se detuvieran, si es que no volaban en pedazos por su propio impulso. Todo esto en conjunto formaba una defensa muy eficaz, debido a que el cañón no tenía más de quince metros de ancho en ningún lugar en los seis kilómetros, y estaba lo suficientemente inclinado como para darle un gran impulso a las piedras rodantes. También había otros dos lugares en cada lado del cañón en donde las rocas podrían ser soltadas y rodarían hacia abajo. Estos lugares se conectaban por senderos, cortados del lado de la montaña, los cuales salían desde cada extremo del muro. Había varias rocas, cada una como de cuatro metros de lado a lado, las cuales estaban puestas sobre la cima del muro listas para una emergencia. Se nos dijo que no había sido necesario usar ninguna de ellas, porque sólo una tribu, alguna vez, intentó obtener acceso a la aldea sin ser invitada, y esta tribu había sido aniquilada por rocas liberadas desde las cuatro estaciones que estaban en las paredes del cañón. Las primeras rocas que se soltaron habían liberado a otras en su curso descendente, hasta que una avalancha había barrido el valle, llevándose todo ante ella. Nos dijeron que las rocas que estaban sobre el muro habían descansado en donde se encontraban por más de dos mil años, porque no había habido una guerra en ese país durante todo ese tiempo.

Encontramos que las seis casas que comprendían la aldea estaban construidas en el muro, de tres pisos de alto, con las azoteas niveladas a la parte superior del muro. El acceso a la azotea de cada casa era obtenido por escaleras que conducían a través de cada piso. Había aberturas para ventanas en el muro, en el tercer piso. Estas ventanas dominaban el cañón, abajo. El sendero podía ser visto desde estas ventanas, así como también la parte superior del muro conforme éste serpenteaba en la lejanía alrededor de las montañas.

Esa noche nos instalaron cómodamente en el tercer piso de una de las casas y, después de cenar temprano, nos fuimos a la azotea para ver la puesta de sol. Al haber estado ahí sólo unos momentos llegó un hombre, de aparentemente cincuenta años de edad, quien subió por las escaleras a la azotea. Después de que él nos fue presentado por Jast, él se unió a la conversación. Pronto nos encontramos con que él vivía en

la aldea que habíamos seleccionado como nuestro cuartel de invierno y él iba en camino para allá. Nosotros supusimos que él estaba viajando como nosotros lo estábamos haciendo y lo invitamos a que se uniera a nuestro grupo. Él nos dio las gracias y dijo que él era capaz de cubrir la distancia mucho más rápidamente que nosotros, que se había detenido en la aldea para ver a un pariente, y que estaría en su casa esa noche. Entonces, la charla giró en torno al templo que visitamos los tres de nosotros junto con Emil y Jast. Este hombre hablaba quedamente y nos dijo, "Yo los ví a ustedes sentados en el pretil del templo esa noche." Él continuó y detalló el sueño o visión tal y como se me había presentado y como ha quedado plasmado en este libro. Esto nos cayó de sorpresa tanto a mí como a mis asociados, porque yo no les había mencionado lo ocurrido. Este hombre era un perfecto desconocido para nosotros, sin embargo él dio un recuento del sueño tan vívidamente como a mí se me había aparecido.

Entonces él continuó diciendo, "A usted le ha sido enseñado exactamente lo que a nosotros nos es enseñado; que el hombre se manifiesta en unidad siempre y cuando él advierta esto conscientemente y él use correctamente el dominio y el poder; pero el momento en que él, en su ser mortal, concibió poderes duales, él empezó a ver la dualidad, él utilizó mal este poder y manifestó dualidad; porque el hombre es un agente con libre albedrío y por lo tanto manifiesta aquello lo cual él contempla. Entonces resultó la diversidad y una gran separación, y este patrón lo ha seguido por toda la tierra. Pero está llegando un cambio. La diversidad está alcanzando su límite, y el hombre está reconociendo que todo fue manifestado del Origen Único. Reconociendo esto, los hombres se están acercando más y más. El hombre empieza a advertir que cualquier otro hombre es su hermano en lugar de su enemigo. Cuando el hombre se percate de esto totalmente, él verá que así como todo surgió del Origen Único, todo debe de regresar a ese Origen o volverse realmente todos hermanos. Entonces él estará en el cielo, y él reconocerá que este cielo significa la paz interior y armonía creada por el hombre justo aquí en la tierra. Entonces él verá que él hace su cielo o su infierno, de acuerdo a como él lo escoja. Este cielo ha sido concebido correctamente pero ha sido mal colocado

geográficamente. Él sabrá que Dios mora en él, y no sólo dentro de él sino que en todo alrededor de él, toda roca, todo árbol, toda planta, toda flor, y toda cosa creada, que Dios está en el mismo aire que él respira, el agua que él bebe, el dinero que él gasta; que Dios es la substancia de todas las cosas. Cuando él respira, él respira a Dios tanto como él respira el aire; cuando él ingiere los alimentos, él ingiere a Dios tanto como él lo hace con la comida."

"No deseamos formar nuevos cultos, o nuevas sectas. Sentimos que las iglesias establecidas hoy en día son suficientes, y que ellas son los centros lógicos para tender la mano y ayudar a las personas a que se percaten de Dios, a través del Cristo en todos. Los que están asociados con las iglesias deben de darse cuenta que la iglesia sólo tipifica lo primordial, la Cristo-Conciencia en toda la humanidad. Si ellos se percatan de esto, ¿En dónde cabría la diversidad sino en el concepto de la mente mortal del hombre y no en la iglesia? Entonces, ¿En dónde está que una iglesia o sociedad es diferente de la otra? La diversidad que se piensa que existe ahora debe de estar totalmente en la mente mortal del hombre. Vean a lo que ha conducido esta diversidad, a las grandes guerras, al odio intenso engendrado entre las naciones y entre las familias, e incluso entre los individuos, todo porque la organización de una iglesia u otra ha enseñado que su credo o su doctrina es mejor que la de la otra. Pero en realidad todos son lo mismo, puesto que todos conducen al mismo lugar. No sería posible para cada uno tener un cielo propio; puesto que si así fuera, cuando un semejante terminara con su marca muy particular de organización religiosa y él se encontrara listo para recibir su recompensa, estaría obligado a permanecer el resto de su existencia buscando por el laberinto de cielos por el cielo en particular al cual él está destinado. Las organizaciones religiosas y los asociados con ellas se están acercando cada día más entre sí, y el tiempo vendrá en que todos se unirán como uno. Cuando todos sean uno, no habrá necesidad de una organización."

"Pero, la culpa no yace por completo en las organizaciones religiosas. Pocas personas se han dado cuenta de lo que la vida realmente tiene para ellas. Nosotros encontramos que la gran mayoría de personas va sin rumbo por la vida, insatisfechas, aturdidas, abrumadas, o inciertas.

Cada uno debe de aprender a agarrar su vida y empezar a expresar, desde su propio centro de vida, con acción definitiva y determinada, los regalos que Dios le ha dado. Cada uno debe de desdoblar su propia vida. No es posible para uno el vivir para otro. Nadie puede expresar su vida por ustedes y nadie les puede decir cómo deben ustedes de expresar su propia vida. 'Porque como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también Él ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo, así también Él ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo.' Una alma no puede darse cuenta de esto y sólo ir a la deriva, porque todo el propósito de la vida se revela a sí mismo en el privilegio y la oportunidad, que nos han sido dados, de expresar el Dios-Ser de dentro. Que el hombre es y deberá ser la imagen y semejanza divinas de Él Mismo es el propósito de Dios para el hombre. Expresar aquello lo cual Dios ha concebido para él debería ser el gran propósito del hombre en la vida. Cuando Jesús se encontraba en la cima de la montaña y Sus discípulos vinieron a Él, ¡vean las palabras de sabiduría que les dijo! La conciencia de Jesús despertó a este entendimiento y Él se estableció en esta alta resolución; que el hombre puede desdoblarse en la plenitud del poder solamente cuando él tiene un ideal verdadero, un propósito real en la vida. Es como una semilla que sólo puede empezar a crecer estando firmemente fijada en el suelo. El Dios-Poder de dentro puede manifestar un verdadero deseo solamente cuando está fijado firmemente en el alma del hombre. Todos nosotros debemos de saber, como Jesús sabía, que el primer impulso espiritual hacia la expresión es el deseo definitivo de expresar."

"Cuando Jesús dijo, 'Bienaventurados los pobres de espíritu.' Él se daba cuenta de que cualquier limitación en la vida que pueda crear un deseo en el individuo, para elevarse por encima de la limitación y liberarse a sí mismo de ella, es buena. Él se dio cuenta de que la necesidad es la profecía de la realización. Jesús consideraba que cada necesidad era similar a tierra preparada para una semilla. Si la semilla fuera plantada, y le fuera permitido crecer y manifestarse, entonces llenaría la necesidad. La necesidad o el deseo, en el desarrollo de la vida, son mal interpretados. Algunos grandes mentores enseñan que deben de ser aplastados y arrancados del corazón. Jesús dijo, 'Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados.' Si encuentran que ustedes

están satisfechos, ustedes están estancados.' Para poder contactar la vida con plenitud, nosotros debemos buscar en cada momento expresar la vida con plenitud. Desear esto es el impulso persistente hacia su logro. El hombre, cansado de arrastrarse en el polvo de la tierra, anhela volar, y este anhelo lo incita a encontrar la manifestación de la ley que lo habilite para poder elevarse por encima de sus limitaciones presentes. Encontrándolo, él es capaz de ir a donde él desea, sin pensar en el tiempo o en la distancia. Se ha dicho que el hombre propone y Dios dispone. Lo contrario es lo cierto, puesto que Dios propone y el hombre dispone; y si el hombre está dispuesto, él puede hacer todo lo que Dios hace. ¿Acaso el Hijo no puede hacer lo que ha hecho el Padre?"

"El fracaso que han tenido las cosas externas para dar satisfacción, han conducido al alma a buscar el poder interior. Entonces el individuo puede descubrir que YO SOY; él puede saber que dentro de él yace todo poder para satisfacer al alma, para que él pueda hacer realidad cada necesidad y cada deseo. Este conocimiento puede no llegar, hasta que el individuo es obligado por las bofetadas del mundo a buscar este plano interior de paz y de calma. Cuando él sabe que el YO SOY es la realización de su deseo, el deseo es cumplido. Buscar afuera del Dios-Ser el cumplimiento de su deseo es un desatino. Para desdoblarse, el ser debe de hacer el desdoblamiento."

"Entonces qué realización, qué despertar cuando se conoce el YO SOY; saber que dentro está el poder, la substancia, y la inteligencia desde la cual todas las formas toman forma; y saber que, en el momento en que se tenga una idea definitiva y verdadera de un deseo, este deseo pueda ser inteligentemente formado, entonces el poder, la inteligencia, y la substancia del espíritu deben fluir hacia él y manifestarlo. ¿Acaso éstos no son tesoros en el cielo que no hemos percibido? Aquí, en lo informe, yacen tesoros ilimitados escondidos dentro de nosotros. Cuán claro es esto para aquel que ha encontrado la perla. Piensen, 'Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia (justo-uso), y todas estas cosas os serán añadidas.' La razón por la cual son añadidas es que están hechas de la misma esencia del Espíritu. La conciencia primero debe de encontrar al Espíritu antes de que sea capaz de formar la cosa deseada."

"El que ha despertado percibe el principio creativo en su interior; entonces él ve y darse cuenta de ello es la oportunidad de su vida. Él tiene una visión o él se vuelve consciente de todas sus posibilidades o de aquellas posibilidades que yacen delante de él. Con el conocimiento de que este poder creativo yace en su interior, él vuelve a llamar al deseo de su corazón; éste se convierte en un ideal, o molde, que atrae el poder y la substancia para llenar el molde. YO VEO es la concepción del alma; es la Tierra Prometida, es el sueño hecho realidad, hacia el cual el alma puede ver con fe. Aunque todavía no sea poseído conscientemente, éste deberá manifestarse en la forma visible conforme él cumpla con la ley. Una infinidad de experiencias deberán de ser afrontadas y superadas. Esto hace que el alma se vuelva merecedora de expiación. Al entender la visión como la Tierra de las Promesas, un ideal que va a ser realizado o que se va a convertir en real, entonces el alma sólo ve lo bueno, el objeto de su deseo. Aquí no debe de haber ninguna duda, ninguna vacilación, ninguna indecisión, puesto que esto sería fatal. Uno debe de serle fiel a la visión y continuar adelante. Esta visión es típica, y tan necesaria como los planos y las especificaciones de un edificio. Uno debe ser tan fiel a la visión como el constructor es fiel a los planos y a las especificaciones que le ha proporcionado el arquitecto. Todo menos la verdad debe ser eliminado."

"Todas las grandes almas son fieles a su visión. Todo lo que es manifestado fue primero una visión, una idea seminal plantada en el alma, a la cual después se le permitió expanderse y manifestarse. Estas almas nunca permiten que la incredulidad de otros los influencie. Ellos están dispuestos a sacrificarse por su visión, son fieles y creen en su visión, y es para ellos como ellos creen. Jesús permaneció inquebrantable y fiel a su visión. Él se adhirió a Su Plan, aun cuando los más cercanos a Él y los más queridos para Él fueran incrédulos e infieles. Fue para Él lo que Él creyó y así es para todos."

"Cuando el individuo parte hacia la Tierra Prometida, la tierra de obscuridad debe de ser abandonada, debe de ser olvidada. Él debe de dejar la obscuridad e ir hacia la luz. Es imposible irse y quedarse al mismo tiempo. Lo viejo debe ser abandonado, debe adherirse a lo nuevo. Él debe olvidar las cosas que él no desea recordar y recordar sólo las

cosas que desea retener. Una es tan esencial como la otra. La visión sólo debe ser recordada si él desea que se haga realidad. Él debe de recordar, sosteniendo en mente la visión que él desea reproducir. Él no debe recordar o debe rehusarse a recordar la cosa que él no desea reproducir. Toda idea, pensamiento, palabra, o acción debe de ser fiel a la visión para que pueda ser manifestada. Ésta es la verdadera concentración, la concentración de la devoción, el centrar las fuerzas sobre lo esencial. Esto es amar el ideal. Es sólo a través del amor que se puede dar expresión a un ideal. El amor hace que el ideal se vuelva lo real."

"Si al principio él llegara a fallar, él deberá mantenerse firme y seguir adelante. Éste es el ejercicio de la voluntad, el grito de confianza en sí mismo, la expresión de fe dirigiendo el poder hacia el ideal. Este ideal nunca podría ser obtenido sin esta dirección consciente de poder, este ejercicio de la voluntad; y sin embargo, sería fatal para el ideal si la voluntad, también, no fuera ideal. La voluntad debe de poseer la misma cualidad de servir que el ideal. Si la voluntad no posee el deseo de servir, el poder que la voluntad desea dirigir no puede ser liberado desde el alma. *La voluntad de ser servido voltea a la corriente de vida contra el ser. La voluntad de servir mantiene la corriente de vida fluyendo a través del ser y mantiene al ser en radiación.* El acto de servir le da propósito a la visión; libera amor en la vida. ¿Cómo puede el amor ser expresado a menos que fluya a través del que está expresando vida? Si fluye por la conciencia, todo el organismo responde; estremece a cada célula con el amor que expresa. Al fluir el amor, el cuerpo es armonizado; el alma se vuelve radiante; la mente se ilumina; el pensamiento se vuelve agudo, brillante, vivo y definitivo; la palabra se vuelve positiva, verdadera, constructiva; la carne es renovada, purificada, y avivada; los asuntos son ajustados y todas las cosas toman su verdadero lugar. El YO SOY es expresado a través de mí y al mí ya no le es permitido suprimir el YO SOY. ¿Si el cuerpo no obedece al Espíritu, cómo puede expresar el Espíritu? La mente consciente debe de buscar y querer al Espíritu para poder aprender el poder del Espíritu. En esta manera el individuo aprende a conocer que el Espíritu es la realización de su deseo. No hay otra manera en la que se le pueda dar

mayor expresión que cuando le es permitido llenar las necesidades de otros. Fluir hacia otros es lo que abre el almacén del Espíritu. 'Yo deseo servir' es lo que abre el almacén ilimitado de Dios a todos y trae su realización al alma."

"El alma regresa a la casa del Padre en cuanto su voluntad es la de servir. El pródigo que ha estado sirviendo se convierte en el hijo festejado; el mercenario alimentándose de las cáscaras se convierte en príncipe de la casa real, la casa de sus propias posibilidades. Él conoce el amor de Dios y entiende y se apropia del regalo de su padre. Nadie más que un hijo puede recibir este regalo. Ningún sirviente o mercenario puede entrar en la alegría de la herencia del hijo. El sirviente siempre está buscando obtener, el hijo ya ha heredado todo lo que el Padre tiene. Cuando nosotros conozcamos que pertenecemos a la casa del Padre y que somos los herederos de todo lo que el Padre tiene, entonces nosotros podremos empezar a vivir como el Padre desea que vivamos. 'Mirad, ahora nosotros somos Hijos de Dios.' La conciencia de ser un Hijo ocasiona la satisfacción; la conciencia de ser un sirviente ocasiona la carencia. Nosotros encontramos todo deseo de nuestro corazón satisfecho por el Padre en cuanto actuemos la parte del Hijo, en pensamiento, palabra y obra. Nosotros encontraremos que los Hijos de Dios son libres.

Aquí se levantó el orador, se despidió de nosotros con las buenas noches y, haciéndonos el comentario de que él esperaba vernos cuando llegáramos a nuestro cuartel de invierno, partió.

CAPÍTULO XXIII

DEJAMOS LA ALDEA A LA MAÑANA SIGUIENTE Y POR tres días el sendero nos condujo a través de una tosca región montañosa que se encontraba tan escasamente poblada que fuimos obligados a armar nuestras tiendas cada noche. No llevábamos con nosotros provisiones para el viaje, sin embargo, cuando se necesitaba la comida ahí estaba. En cuanto se hacían los arreglos para la comida, una abundancia de alimento estaba ahí, justo a la mano, lista para que fuera ingerida; y en ningún momento vimos que ésta se acabara completamente; siempre sobraba un poco.

En la tarde del tercer día, llegamos a la cabeza de un amplio valle a través del cual íbamos a pasar para llegar a la aldea que sería nuestro destino. A partir de este momento, el camino nos condujo por un valle fértil y densamente poblado. Habíamos seleccionado esta aldea como nuestro cuartel de invierno por la razón de que estaba localizada en el corazón mismo del País que estábamos visitando, y nosotros sentíamos que nos daría la oportunidad que deseábamos de mantener un contacto diario con las personas por un período mayor de tiempo. La mayoría de las personas que habíamos conocido, en los diferentes lugares que ya habíamos visitado, vivían en esta aldea, y todos ellos nos habían extendido invitaciones cordiales para que los visitáramos. Sentíamos que si nos quedábamos en la aldea para el invierno nosotros tendríamos una amplia oportunidad para observar de cerca sus vidas diarias.

Nosotros llegamos a esta aldea el 20 de noviembre e hicimos varios viajes cortos desde ahí, hasta que empezó a caer la nieve y fue difícil hacer viajes. Nosotros fuimos alojados en cuarteles muy cómodos, la gente era muy amable, y nos preparamos para entrar en la vida de la aldea. Todas las casas de la aldea nos fueron abiertas de par en par y nos fue dicho que los cordones del picaporte siempre estaban afuera, que ellos consideraban hermanos a todos los hombres.

En este tiempo fuimos invitados a compartir la casa de una de las mujeres extraordinarias que vivía en la aldea, y a quien ya habíamos

conocido con anterioridad. Nosotros sentimos que estábamos cómodos y que no era necesario que le diéramos molestias. Ella insistió en que no sería ninguna molestia; así que nos mudamos con todo nuestro cargamento e hicimos su casa nuestra casa durante el resto de nuestra estancia. Yo nunca olvidaré aquella primera vez que la conocimos. Fue en un pequeño pueblo junto a la frontera. Cuando ella nos fue presentada, pensábamos que no tenía más de dieciocho años y todos pensábamos que era bella. Cuál fue nuestra sorpresa cuando nos dijeron que ella tenía más de cuatrocientos años y que era una de las profesoras más amadas. Toda su vida la había dedicado a la obra. Cuando la conocimos la primera vez tuvimos contacto diario con ella por cerca de dos semanas, pero su verdadero ser no se dejó ver hasta que la vimos en su propia casa. Después de vivir en su casa y de estar en contacto diario con ella, nosotros fácilmente podíamos comprender porqué la gente la amaba como lo hacía. Era imposible para cualquiera, que hiciera otra cosa que amarla y respetarla. Nosotros vivimos en la casa de esta dama y comimos en su mesa desde finales de diciembre hasta el siguiente abril. Nosotros tuvimos una amplia oportunidad de observar su vida en casa, así como la vida casera de varios otros en esta aldea, y nosotros encontramos que su vida era ideal. Entre más veíamos a toda esta gente, más la amábamos y la respetábamos. Nosotros tuvimos una amplia oportunidad de corroborar todo lo que ellos nos habían dicho en relación a sus edades, por registros que no podían ser contradichos, no más de lo que pueden ser contradichos nuestros registros.

CAPÍTULO XXIV

EL TIEMPO CONTINUÓ HASTA EL FINAL DE DICIEMBRE y el año estaba llegando a su fin. Nosotros habíamos notado que varias personas se estaban congregando para el único evento ceremonial en el cual prácticamente sólo participan los Maestros. Cada día nos presentaban a extraños. Todos ellos hablaban inglés y empezábamos a sentir que formábamos parte de la vida de aquella aldea. Un día nos dijeron que el evento se realizaría en la Víspera de Año Nuevo y que estábamos invitados a estar presentes. También nos dijeron que, mientras que este evento no era para forasteros, no era de ninguna manera una reunión secreta, que ninguna de sus reuniones eran privadas. Aquella asamblea era para los que habían comenzado la obra, la habían tomado en serio, y habían ido lo suficientemente lejos como para darse cuenta de que querían vivir la vida; aquellos los cuales habían aceptado la conciencia superior y se habían percatado de lo que esto significaba en sus vidas. Algunos le llamaban la “Festividad de la Pascua (pasar).” Usualmente, estas reuniones se celebraban en este tiempo del año, en alguna ubicación previamente dicha, y este lugar había sido escogido este año para la ocasión.

La mañana del día que se había seleccionado para la reunión amaneció clara y brillante, con el termómetro bastante debajo de cero. Nos encontró a todos ansiosos porque sentíamos que esta noche se sumaría a las muchas experiencias interesantes tenidas durante el viaje. Llegamos al lugar designado a las ocho en punto esa noche, y encontramos alrededor de doscientas personas reunidas. El salón se encontraba iluminado del mismo modo en que lo estaba el que se mencionó con anterioridad y estaba muy hermoso. Nos dijeron que la hermosa y joven dama, quien había sido nuestra anfitriona en la ocasión anterior, estaría a cargo de los servicios. Unos momentos después de que nos sentamos, ella entró al salón y todos nos maravillamos de su juventud y belleza. Ella vestía un hermoso traje largo blanco, pero sin la más mínima intención de exhibicionismo.

Ella subió silenciosamente a la pequeña plataforma e inició su discurso. "Estamos reunidos aquí esta noche con el deseo de profundizar en lo que significa pasar de una conciencia menor a una mayor, y les damos la bienvenida a aquellos de ustedes quienes están preparados para esto. Al principio ustedes nos siguieron, guiados por su interés en las cosas que han visto que nosotros logramos, las cuales vieron primero con temor y asombro, pensando que eran maravillosas. Nosotros sabemos que ustedes ya han aprendido a ver estas cosas como sucesos cotidianos de una vida que es vivida como debe ser vivida, una vida natural común que Dios nos haría vivir en todo momento. Ahora están convencidos de que no hemos hecho ninguna maravilla. Ustedes advierten el verdadero significado espiritual de lo que ustedes están haciendo. La conciencia que funciona desde el verdadero plano espiritual siempre interpreta todas las formas en términos del ideal que los fundamenta; entonces el gran significado interior es revelado y no hay misterio alguno, por consecuencia ninguna maravilla, ningún milagro. Pasar de una conciencia menor a una mayor significa desechar lo material, donde todo es discordia y falto de armonía, y tomar y aceptar la Cristo-Conciencia, donde todo es belleza, armonía, y perfección. Esta es la manera natural de vivir, el modo en que Dios nos ve viviendo y la manera que fue tan hermosamente ejemplificada por Jesús aquí en la tierra. El otro es el modo antinatural, el camino del ego, el camino difícil. Una vez que nosotros nos damos cuenta es tan fácil y tan natural vivir en la manera del Cristo. Entonces es cuando nosotros hemos llegado a la Cristo-Conciencia.

"Nosotros tenemos mesas puestas. Ésta es la única ocasión en la cual nos congregamos para una fiesta. Ésta no es una fiesta como la que pudieran pensar aquellos en la conciencia mortal. Es una fiesta de realización y logros, la cual simboliza el paso de una conciencia mortal hacia la Cristo-Conciencia, y tan enormemente mal entendida por todo el mundo hoy en día. Nosotros creemos que todos los hijos de Dios algún día se sentarán en una fiesta de esta índole, con una verdadera comprensión de su significado."

"Esta noche tendremos aquí con nosotros a algunos de los que han perfeccionado sus cuerpos de tal manera que ellos son capaces de

llevárselos a todos los Reinos Celestiales y recibir ahí las enseñanzas máximas. Todos ellos han vivido un cierto tiempo aquí en la forma visible, y después han pasado, llevando sus cuerpos con ellos, a un lugar en la conciencia en donde ellos no son visibles a los ojos mortales; y nosotros debemos elevar nuestra conciencia a la Cristo-Conciencia para conversar con ellos. Pero los que han perfeccionado sus cuerpos de tal forma que se lo pueden llevar a este Reino Celestial, pueden volver a nosotros e irse a voluntad. Ellos tienen el poder de venir e instruir a todos aquellos que son receptivos a sus enseñanzas, y aparecer y desaparecer a voluntad. Son ellos los que vienen y nos enseñan cuando estamos listos para recibir nuestra instrucción, en ocasiones intuitivamente y a su tiempo por contacto personal. Habrá cinco de ellos que partirán el pan con nosotros esta noche. Entre los cinco que vendrán está una que es especialmente amada por nosotros, puesto que es la madre de uno de nosotros y ha morado entre nosotros. (La cual resultó ser la madre de Emil). Ahora nos reuniremos alrededor de las mesas."

Las luces fueron atenuadas por un momento y todos se sentaron en perfecto silencio, con las cabezas inclinadas. Entonces, las luces se encendieron y los cinco se quedaron de pie en el salón, tres hombres y dos mujeres. Todos ellos estaban vestidos de blanco y hermosamente radiantes, con un suave brillo de luz alrededor de cada uno de ellos. Silenciosamente, ellos caminaron hacia delante y cada uno tomó un lugar que se había dejado vacante en la cabecera de cada mesa. Así la madre de Emil tomó el lugar en la cabecera de nuestra mesa, con nuestro Jefe a su derecha y Emil a su izquierda. Después de que los cinco se sentaron, los comestibles empezaron a llegar. Era una comida sencilla de vegetales, pan, frutas y nueces, pero muy sabrosa. Las pláticas que continuaron eran principalmente instrucciones a aquellos que se habían reunido para la ocasión. Éstas se dieron en la lengua nativa y fueron traducidas por Jast. Yo no incluiré estas pláticas, porque la mayor parte ya ha sido plasmada.

La madre de Emil, la última oradora, utilizaba un inglés perfecto y su voz era clara y concisa. Éstas fueron sus palabras: "Todos los días nosotros usamos fuerzas de las cuales se ríe el hombre que está en el

concepto mortal. Nosotros que tenemos el privilegio de ver y usar estas fuerzas, estamos haciendo todo lo que podemos para que el hombre vea y conozca lo que él está dejando fuera de su vida por los pensamientos que sostiene de las cosas perfectas, las cuales están justo a la mano, listas y en espera de que alguien se las apropie. En cuanto el hombre agarre o se apropie de estas fuerzas, ellas serán mucho más reales y con mayor vida que las cosas a las cuales se aferra tan desesperadamente el hombre en lo mortal –se aferra a ellas porque pueden ser vistas, sentidas, y manejadas o contactadas por medio de los sentidos mortales limitados. Ustedes notarán que todas las comodidades en este salón y en los alojamientos que ustedes están ocupando, tales como la luz y el calor e inclusive las cosas que ustedes han comido, son preparados por una de estas fuerzas. Ustedes le podrán llamar rayos de luz o lo que ustedes deseen. Nosotros lo vemos como una gran fuerza o poder universal, el cual, cuando es contactado por el hombre, trabajará para él mucho más eficazmente que el vapor, la electricidad, la gasolina, o el carbón; sin embargo nosotros le llamamos una de las fuerzas o poderes menores."

"Esta fuerza no solamente suministrará todo el poder que es requerido por el hombre, sino que también suministrará calor para todas sus necesidades, en todo momento y en todo lugar, sin el consumo de ningún tipo de combustible. Esta fuerza es totalmente silenciosa; y si el hombre la contacta y la usa, esto detendrá una gran cantidad de ruido y confusión que ahora parece ser inevitable. Este poder está justo a la mano, en todas partes a su alrededor, esperando a que el hombre lo contacte y lo use. Cuando él contacte y use esta fuerza, ésta será mucho más sencilla que el vapor o la electricidad. Conforme el hombre sea capaz de hacer esto, él verá que todas las formas de poder y locomoción que él ha inventado son sólo improvisaciones que ha manifestado en su propio concepto mortal. El hombre ha pensado que él mismo es quien las ha manifestado; y de esta manera él ha manifestado sólo aquello lo cual ha podido contactar con sus sentidos mortales. Así es como el hombre ha manifestado cosas imperfectas; mientras que si él pudiera ver que todo es de Dios y, desde Dios expresándose a través de él, todas las cosas que él manifestaría serían

perfectas. El hombre, quien tiene libre albedrío, ha escogido el camino difícil; y en lugar de advertir su relación de Hijo de Dios, y usar todo lo que Dios tiene, él continuará por el camino difícil hasta que él se vea obligado a percatarse de que debe haber, y realmente hay, un mejor camino. Entonces él expresará la perfección que Dios ve que él está expresando ahora mismo."

"¿Acaso no pueden ver cómo deben estar centrados en el Padre que está dentro de ustedes, extrayendo de Él todo lo bueno que hay en ustedes; y, cómo cada fuerza de la naturaleza debe de operar desde su ser divino? En el principio de toda expresión está Dios, el Padre, dentro de ustedes; de lo contrario Dios no podría ser expresado o manifestado."

Aquí, uno de nuestro grupo preguntó qué fuerza o poder tenían nuestros pensamientos y palabras sobre nuestras vidas. Ella extendió su mano y en un momento yacía en ella un pequeño objeto. Entonces ella dijo, "Permítanme dejar caer este guijarro en este tazón de agua. Ustedes ven que las vibraciones que se producen, al entrar el guijarro en contacto con el agua, irradian desde ese centro en círculos que se ensanchan más y más hasta que ellas llegan al borde del tazón, o borde externo del agua; en donde al ojo le parece que ellas pierden su fuerza y se detienen. Lo que en realidad pasa es eso. En cuanto las vibraciones han alcanzado los límites del agua, ellas inician su viaje de regreso, retornando al lugar en donde el guijarro entró en el agua; y ellas no se quedan atrás hasta haber alcanzado ese centro. Esto es la representación exacta de cada pensamiento o cada palabra que pensamos o hablamos. El pensamiento o la palabra pone en movimiento ciertas vibraciones que salen y acanzan en círculos que se van ensanchando eternamente, hasta que ellas rodean el universo. Estas vibraciones regresan, así como salieron, a aquel que las envió. Cada pensamiento o palabra que nosotros pensamos o hablamos, ya sea bueno o malo, regresa a nosotros tan ciertamente como fue enviado por nosotros. Este regreso es el Día del Juicio del cual habla su Biblia. 'Por lo tanto, cada día será un día del juicio'. El juicio será bueno o malo, justo como la palabra o el pensamiento enviado es bueno o malo. Toda idea (pensamiento o palabra) se convierte en una semilla; entonces esta idea seminal es enviada fuera, plantada en el alma (sostenida en mente), y se convierte

en una concepción para que más adelante sea manifestada o expresada en la forma física. Los pensamientos o las ideas de imperfección manifiestan imperfección."

"El sol y la tierra en combinación producirán, con la misma voluntad, el poderoso baniano o la más pequeña flor si la semilla es plantada. Es de este modo como el Alma y el Espíritu responden al llamado del hombre; y aquello que él pide por medio de la palabra o el pensamiento, él recibe. Lo único que ha separado al hombre del cielo es una niebla de pensamiento material que el hombre ha creado en torno al cielo; y esto es lo que ha dado origen al misterio que rodea a todas las cosas divinas. En forma gradual, se está descubriendo este velo de misterio y se ha encontrado que no existe misterio alguno. Aquellos que están estableciendo sus diferentes organizaciones religiosas han encontrado conveniente rodear las cosas de Dios con misterio, pensando en tener un control más estrecho sobre las personas. Pero ahora todos se están dando cuenta de que las cosas profundas de Dios son las cosas reales y sencillas de la vida. ¿Si no, para que sirven? Todos están percibiendo que la iglesia solamente tipifica la Cristo-Conciencia en el hombre, el Dios-Centro de la humanidad. Todos ellos están percibiendo el ideal, en lugar de adorar al ídolo que ha sido construido por el pensamiento mortal. Vean el vasto número de organizaciones heterodoxas brotando en cada mano. A pesar de que ahora se encuentran ampliamente diversificados, ellos están destinados a conducir al uno. ¿No ha sido esto manifestado justamente para que las iglesias lleguen al verdadero entendimiento?

"Nosotros que hemos perfeccionado nuestros cuerpos de tal forma que somos capaces de llevarlos a donde deseemos, somos privilegiados al ver y estar en lo que se llama el Reino Celestial. Para la gran mayoría este reino es conocido como el Séptimo Cielo. Se piensa que este Reino es el mismísimo misterio de los misterios. Otra vez aquí es donde el Hombre en el pensamiento mortal se ha equivocado. No existe ningún misterio; sólo hemos alcanzado un lugar en la conciencia en donde hemos sido capaces de recibir las enseñanzas máximas, el lugar en donde actualmente está Jesús. Es un lugar en la conciencia en donde sabemos que si quitamos la mortalidad, nosotros somos capaces de

tomar inmortalidad; en donde sabemos que el hombre es inmortal, inmaculado, inmutable, eterno, justo como Dios es y como Dios ve al hombre. Un lugar en donde conocemos el verdadero significado de la Transfiguración; en donde somos capaces de comulgar con Dios y verlo a Él cara a cara. Un lugar en donde nosotros sabemos que todos pueden venir, y recibir, y ser como nosotros somos. Nosotros sabemos que dentro de poco la conciencia de todos será elevada al plano en donde podremos hablar con ellos cara a cara y verlos ojo a ojo. Nuestro retiro de sus vistas es sólo la elevación de nuestras conciencias sobre aquellas de los mortales y con esto nos volvemos invisibles sólo a aquellos en la conciencia mortal."

"Tenemos que considerar tres eventos. Uno que sucedió hace mucho tiempo, el que para ustedes tipifica el nacimiento de la Cristo-Conciencia en el hombre, el nacimiento del Niño Jesús. Después, el que nosotros vemos venir cuando su gran nación acepte y advierta la Cristo-Conciencia. Finalmente, nosotros amamos pasar al tercer y último evento, el mayor de todos los esplendores, la segunda y última venida del Cristo, cuando todos conozcan y acepten el Cristo de dentro, cuando vivan y se manifiesten en esta conciencia y cuando crezcan como crecen las azucenas. Esto es la Expiación o Reconciliación (volver al Uno)."

En cuanto ella terminó, el coro invisible empezó a cantar. El salón primero se llenó de música la cual terminó en un canto solemne. Hubo silencio un momento y entonces el coro volvió a cantar con un alegre alboroto de música, con cada compás terminando con un resonar parecido al tañido de una gran campana. Esto continuó hasta que habían sonado las doce y de pronto nos dimos cuenta de que eran las doce de la noche y el Año Nuevo se encontraba aquí.

Así terminó nuestro primer año con esta gente maravillosa.

APENDICE

AL PRESENTAR ESTAS NOTAS DE EXPERIENCIAS CON los Maestros, yo deseo enfatizar mi creencia personal en los poderes de estos Maestros y en su demostración de una gran Ley –una Ley que debe llevar un mensaje profundo para toda la raza humana. Ellos probaron de manera concluyente que existe una Ley que trasciende la muerte, y que toda la humanidad, en su evolución, está avanzando lentamente para llegar a entenderla y usarla. Los Maestros dicen que esta Ley será manifestada en América, será entregada al mundo, y entonces todos podrán saber el camino hacia la Vida Eterna. Ellos aclaman que esto es el desdoblamiento de la Nueva Era.

Ni una sola de las manifestaciones mencionadas en estas notas eran materializaciones de sesiones espiritistas ordinarias –mucho muy lejos de eso. Era la expresión suprema que hacía el cuerpo visible e invisible a voluntad– una glorificación y espiritualización de la carne. Existe una Ley de Dios y los seres humanos muy pronto la heredarán, se volverán iluminados, y usarán el cuerpo con entendimiento, en un estado total de Maestros.

No existe la menor duda de que estas personas han traído la Luz a través de las largas eras y ellos prueban, con su vida y obra diaria, que esta Luz existe tal y como existía hace miles de años.